Un Vuelco en la Política Paraguaya

El Imperio Yanqui Enfrenta al Japón

UN ANALISIS DEL PODERIO MILITAR YANQUI: Pág. CENTRAL

MARCHA

Redactor responsable: Wellington Andreoletti - Rincón 593 - Talleres Gráficos SUR Juan C Gómez 1223

AÑO II — Montevideo, Noviembre 29 de 1940 — Nº 75

Un Episodio de la Defensa Aérea de Gran Bretaña

LEA EN LA PAGINA 2 ESTE INTERESANTE RELATO DE LA AVIACION INGLESA

LOS OJOS Y LOS OIDOS DE LA DEFENSA DE G. BRETAÑA. 1. — El proyector en plena labor. Mientras uno de los hombres maneja las luces, el otro cuida de la dirección de la misma. 2. — El localizador de sonidos, con los tres encargados del mismo. 3. — Un típico guardia de estas unidades. 4. — Ametralladora Lewis antiaérea.

Los Sucesos del Paraguay

Derrocado del poder el partido legionario, se abre una nueva etapa en la vida política de la república guaraní. El general Estigarribia, hoy desaparecido, fué usado — a causa de los prestigios ganados en la guerra del Chaco — para cohonestar la gestión gubernativa del Liberalismo

EN LA ULTIMA PAG. ENCONTRARA EL LECTOR ESTA NOTA DE GRAN ACTUALIDAD SOBRE POLITICA DE LA REPUBLICA DEL PARAGUAY

●

EL PROFESORADO DE LOS LICEOS HABILITADOS

E. Centrón, plantea en la pág. 6 el Problema de la Enseñanza Secundaria.

●

La Dama Fuehrer

En la Página 3 Encontrará Esta Nota Sobre Gertrud Klink, la Dictadora Alemana que Domina 50 Millones de Mujeros

●

PUNTO MUERTO

Editorial Sobre Política Internacional

●

LA AYUDA DE E. E. U. U. A INGLATERRA

COMENTARIOS INTERNACIONALES POR JUAN P. ZEBALLOS

●

VOTANTES E INSCRIPTOS

EPISODIO DE LA GUERRA DEL AIRE
DE DESTREZA Y VALENTIA INGLESA

Por
QUITIN REYNOLDS

El Muchacho del Spitfre

En uno de los aeródromos cercanos al Canal de la Mancha había una escuadrilla de 12 aviones Spitfre. Eran las seis de la mañana — de una de esas mañanas que lo hacen a uno sentirse lleno de vida. Los pilotos estaban en su tienda de campaña oyendo un radio portátil, y los mecánicos y ayudantes jugaban al fútbol.

El capitán de la escuadrilla era un joven que había derrivado 18 aviones alemanes y lucía ya más de una condecoración en el pecho.

—Voy a presentarle a un muchacho que se incorporó ayer a nuestra unidad — me dijo —. Hoy recibirá su bautismo de fuego.

El mencionado piloto era Art Donahue, de Laredo, Tejas, uno de los 30 norteamericanos que hay en las Reales Fuerzas Aéreas. No bien había trabado conversación con el muchacho cuando sonó el teléfono. Los mecánicos dejaron el balompié. El jefe de la escuadrilla tomó el auricular.

—¿Doce o más se dirigen hacia un convoy cerda de Dover? Miré el reloj: eran exactamente las seis y cinco. Lo único que dijo el capitán fué: "A scramble" — lo que en la jerga del cuerpo de aviación significa un combate.

Subieron todos a sus aviones y se pusieron los cascos. Ya no tenían aspecto de muchachos. Dichos cascos están provistos de auriculares y micrófono. Cada cual puede hablar con cualquier otro piloto, pero, por lo general, todos escuchan la voz del jefe de la escuadrilla que es quien dirige las operaciones.

Eran las seis y nueve cuando despegó el último avión. Volando de tres en tres describían círculos para ganar altura. Al llegar a 3000 metros tomaron la dirección del convoy que iban a defender.

Al otro extremo del aeropuerto se remontaban doce Hurricanes para unirse al combate. Regresarían pronto porque los cazas no llevan combustible sino para hora y media de vuelo. Pero la espera se me hizo larga, interminable.

Eran las siete en punto cuando asomaron de regreso los "Spitfres". Al verlos, me parecía notar algo anormal en su formación. Luego me di cuenta de que faltaba un avión. Aterrizaron y siguieron rodando hasta la tienda de campaña. El comandante de la escuadrilla, según costumbre, fué a dar el parte a un oficial del servicio de información militar. Luego cada piloto rindió *su in brme personal. De esta manera* se pueden apreciar mejor las pérdidas sufridas por el enemigo.

—Los encontramos a mitad del Canal, — dijo el comandante — a 4300 metros de altura. Había 20 Heinkels y veintiún 109 y 110. Dando espaldas al sol, disparé una andanada de cuatro segundos contra un Heinkel que se precipitó hacia el mar dejando un rastro de humo. Un 110 se me vino atrás. Me obligó a ocultarme tras una nube. Me remonté otros mil pies y me encontré con dos Heinkels. A uno de ellos le disparé una ráfaga de *tres segundos*. Se estrelló en el *mar*. El otro descendió en picada; le envié dos andanadas. Quedó averiado. Lo perseguí sin tregua. A los 150 metros estalló en llamas. No habiendo más aviones enemigos a la vista, recogí mi escuadrilla y emprendimos el regreso.

—¿Nada más? — inquirió el oficial de información militar.

—No. sólo falta agregar que Isaacs no ha vuelto con nosotros. Se separó de la escuadrilla no sé cómo.

—Yo lo vi — interpuso un joven piloto llamado Douglas, largo, flaco, y de *cara juvenil.* — *Lo vi* con dos 110 a la cola. Cuando acudí en su ayuda ya lo habían derribado. No tuvo tiempo de abrir el paracaídas.

Uno por uno fueron dando sus informes.

—Según eso, — dijo al cabo el oficial — son siete las bajas confirmadas del enemigo y cuatro no confirmadas.

Para que pueda anotarse oficialmente como derribado un aereoplano contrario, el piloto debe dar su palabra de honor de que lo ha visto estrellarse. Así, cuando leemos que fueron 20 los aviones alemanes destruídos en una jornada, podemos tener la seguridad de que otros ocho o nueve corrieron igual suerte.

Donahue, el muchacho norteamericano, examinaba su aparato. Había en el fuselaje un boquete por el que fácilmente podría introducirse un puño.

—Lo hiciste muy bien, muchacho — le dijo el capitán —. ¿Cómo te dieron el balazo?

—Cuando estaba a la cola de un Messearschmidt 110 — contestó con evidente lástima —. Sentí un violento impacto y se me descompusieron los timones. Hasta la mira de los cañones se me inutilizó. Disparé una andanada contra el Messerschmidt, pero no lo alcancé. El lance fué breve pero divertido.

El muchacho se me volvió a mi sonriente

El Piloto Tejano

—Hace siete semanas salí de Tejas. Fuí a alistarme a Ontario, y tres días después, ya me despachaban a bordo de un vapor.

—Tenía 1800 horas de vuelo — interpuso el jefe de la escuadrilla. — Para poder manejar un Spitfre, necesitaba sólo *una semana de entrenamiento.*

En eso llegó un Spitfre solitario que vino a detenerse frente a la tienda de campaña. Saltó de él *un piloto que* saludó al capitán.

—Vengo a ponerme a sus órdenes, comandante.

—Muy bien. Venga; le presentaré a los muchachos y tomaremos una taza de te.

Hubo un momento de silencio. Sin duda todos pensaban en Isaacs. Ahora la escuadrilla estaba completa otra vez.

El joven Douglas me dijo con cierta timidez:

—¿Quiere usted ver cómo funciona un Spitfre?

Tomé asiento dentro del avión y manejé los controles. El cristal a prueba de balas del parabrisas tenía casi ocho centímetros de espesor. En su parte superior tenía un espejo que permite ver hacia atrás.

—Ese espejo nos es muy util; — dijo Douglas, siempre con su sonrisa — por él podemos ver si tenemos un enemigo a la cola.

—En ese caso, ¿qué hacen ustedes?

Douglas rió.

—¿En ese caso? Rezamos y huímos como si una legión de demonios nos persiguiera.

El timón del Spitfre es una rueda de unos 12 centímetros de diámetro. En ella hay un pequeño botón. Al volar se empuña la rueda *con la mano* derecha y el acelerador con la izquierda. Cuando asoma el enemigo, se coloca uno con el sol a la espalda y ve a través de la mira, que es un grueso vidrio rectangular con un círculo rojo y líneas que lo cruzan. Al quedar marcado el enemigo en esa cuadrícula, se *aprieta el botón con el pulgar* y rugen ocho ametralladoras. Estas no pueden verse desde la cabina porque están situadas al nivel de las alas.

—El inalámbrico es una maravilla — me dijo Douglas —. Esta mañana no vimos a los "Jerries" sino después de estar una distacia de diez millas de la costa. *El capitán* de la cuadrilla los avistó primero y nos gritó: "¡Albricias! ¡Albricias! ¡Ahí están!"

—Yo perseguía a un Heinkel cuando uno de los muchachos me gritó: "¡Cuidado! ¡Mira lo que tiene detrás!" Miré y vi a un Messerschmidt que venía hacia mí como un bólido. Piqué verticalmente hacia arriba y me escabullí. Pero al poco rato vi que el joven que me había prevenido tenía nada menos que *dos de* aquellos gavilanes a la cola. "Y tú también", le grité.

—¿Y se volvió a mirar? — le pregunto yo.

—Era Isaacs — me contestó simplemente.

Me fué difícil salir de la estrecha cabina. Le pregunté a Douglas cómo se las arreglaba para saltar en paracaídas.

—Hace tres días, — me contestó riendo — se me incendió el aparato. No podía zafarme; pero se me ocurrió una maniobra salvadora. Me solté las correas, hice dar al avión una vuelta de campana y me arrojé al espacio. ¡Qué fría estaba el agua del Canal!

—¿Quién lo recogió a usted?

—Una de esas lanchas torpederas de motor. Y el capitán de la escuadrilla tuvo el descaro de decirme que me había lanzado para que me diesen un uniforme nuevo.

Más cuando sólo faltaban quince minutos para la hora, sonó de nuevo el teléfono. Contestó el comandante de la escuadrilla.

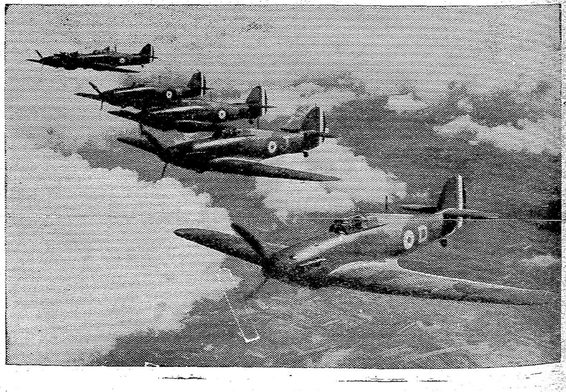
—Sí, sí; está bien no, no tenemos inconveniente. ¿Doce cerca de Folkstone? Muy bien.

Rugieron los motores para entrar de nuevo en acción. Ayudé a Douglas a subir a su aereoplano.

—¡Buena suerte, muchacho! — le grité.

—Puede que la necesite — me contestó a gritos, con su eterna alegría.

Pero necesitaba más suerte de la que yo pude atraer sobre él con mis deseos. Quince minutos después el muchacho de la sonrisa había muerto.



LA "FRAUENSCHAFT" FORMA
UN CUERPO DE 50.000 MUJERES NAZIS

UN TOTAL DE 50.000.000 DE MUJERES VIVEN
BAJO EL YUGO DE LA CRUZ SWATICA

Gertrud Sholtz Klink

Frau Gertrud Scholtz Klink ejerce mayor autoridad que cualquiera otra mujer del mundo Tiene dominio absoluto sobre 30.000.000 de mujeres alemanas, y está imponiendo rápidamente su yugo a otros 20.000.000 de mujeres que *se ven hoy* obligadas *a vivir bajo la svástica.* Tiene agentes de quinta columna en todas las ciudades importantes del mundo. Como Goering, Himmler y Hess, se cuenta entre "los diez poderosos" de Alemania.

Frau Klink gobierna la vida de las mujeres en todo. Les prescribe cuantos hijos deben tener y cuándo deben darlos a luz; cómo deben vestir; qué y cómo deben cocinar; lo que deben *decir riendo a sus maridos e hijos que salen* para la guerra; cómo deben portarse, con la sonrisa en los labios, cuando sus allegados perecen en el combate. Sobre ella recae la responsabilidad de conservar vivo el patriotismo y el entusiasmo en el hogar, que es el núcleo de la disciplina y fibra moral de la nación.

La Dama "Fuehrer"

LA DICTADORA FEMENINA PRESCRIBE CUANTOS HIJOS DEBEN TENER Y CUANTOS DEBEN DAR A LUZ LAS MUJERES DE ALEMANIA

Frau Klink ejerce su poder por conducto de un cuerpo se*lecto* de 50.000 mujeres nazis entusiastas — la **Frauenschaft** — que tiene un grupo o sección en cada pueblo. Cada mujer tiene deberes especiales: una vigila los mercados de víveres, otra se encarga de redactar o enmendar la página de las damas publicada en los diarios, otra se hace cabeza de las mujeres de una gran casa de apartamientos. A la **Frauenschaft** sigue el **Frauenfront**, al cual debe pertenecer toda asociación alemana de mujeres, sea de costura, de juego de naipes, literaria o de cualquier otra clase.

Los asuntos principales en que Frau Klink se ocupa son el niño y la cocina. El nazismo necesita un abasto contínuo y sin merma de muchachos para la disciplina militar y hombres para la muerte. Los nazis dan a este sistema el nombre un poco cínico de **Bevolkerungspolitik:** política de repoblación. El Frente **Femenino** inculca en el ánimo de las muchachas la creencia de que para ellas no hay mayor fortuna que tener hijos. Si una joven no se casa pronto, una delegada del **Frauenfront** va a visitarla. ¿Qué pasa? pregunta. ¿Dinero? El Estado lo prestará. ¿Qué no ha encontrado hombre que le cuadre? ¡Tonterías! ¡Si Alemania está llena de hombres gentiles, rubios y arios!

"Consejeras Sociales"

Luego que la moza se casa, debe tener hijos. Cuando una esposa ha pasado 18 meses sin dar a luz, la visitan las "consejeras sociales", a quienes se adiestra en mañas y arterias y que le hablan con encarecimiento, ya del deber patriótico de contribuir a la gloria de la patria, ya del gozo inefable de la fecundidad. Se *promete ayuda monetaria.* Si la esposa aduce mala salud o esterilidad, se llama a un médico. Al mismo tiempo se despiertan los impulsos emocionales apropiados por medio de libros, el cine y la radio.

La segunda tarea de Frau Klink, en importancia, es enseñar a las alemanas, por medio **de la radio**, el periódico y la cocina ambulante, a cocinar alimentos **Ersatz** (artificiales) y a vivir de ellos sin menoscabo de la salud nacional. A nadie le es permitido publicar recetas o fórmulas de cocina sin la aprobación del **Frauenschaft.** En radiodifusiones diarias se les dice a las mujeres lo que deben comprar y lo que no deben pedir. Cada casa de apartamientos y cada grupo de casas pequeñas tiene un subjefe perteneciente al **Frauenfront**, la cual aparece de sopetón en las cocinas a ver que se está cocinando y qué hay en

Un grupo de mujeres alemanas en rigurosa desciplina nazi

la despensa y, sobre todo, en el tarro de los desperdicios.

La historia de cómo Frau Klink, mujer de un mediquillo de pueblo, abandonó hogar y esposo para medirse en inteligencia y determinación con los jefes del nazismo y salir triunfante, raya en lo fantástico.

Conoció a Hitler en 1932. Marie Diers, *escritora popular sobre* asuntos femeninos, que había apoyado a Hitler desde 1927, preparó una entrevista, en la cual ella y Frau Klink dijeron al Fuehrer que les parecía error muy grave el no tener oradoras nazis. "Detesto a las mujeres de política", bramó Hitler. "En ninguna reunión de partido permitiré que las mujeres hablen de política. Si hay reuniones especiales de mujeres, debe hablar primero un hombre; luego podrá hablar una mujer acerca de asuntos exclusivamente femeninos".

La Astucia de Gertrud

Frau Klink trató entonces de averiguar cuál era, el mejor campo de propaganda entre las mujeres. "¡Esta plaga, este vicio — estas chicas de la vida alegre!" gritó él.

Y eso fué, según me dijo la misma Gertrud Klink, lo único que ella ha oído decir al Fuehrer en privado acerca de las mujeres.

El nazismo era un "movimiento de hombres" que despreciaban a las mujeres, las cuales habrían de contentarse conque Hitler les diese hombres "rubios, fuertes y ardientes". Pero Frau Klink sabía que eran menester *otras cosas, y cosas muy diferen*tes, si se quería que las mujeres fueran instrumentos útiles del régimen.

Cuando Hitler subió al poder, Frau Klink escribió una larga carta a Frau Diers, y esperó tranquilamente en su casa.

Lydia Gottschewsky durante cinco años había trabajado con Goebbels, se proclamó primera directora, o jefe, de las alemanas. Frau Diers también *estaba en movimiento,* haciendo planes y con ella la bella Erika Kirmsee, joven reportera de Kiel que, habiendo olfateado la oportunidad, había ido a Berlín "a ayudar al Fuehrer." Las dos pronto principiaron a contrariar a Lydia, y al fin la dejaron vencida y maltrecha de salud, con los nervios en rebeldía. Erika misma la llevó a un hospital. Nadie la ha vuelto a ver.

Esa noche Frau Diers envió a Frau Klink un telegrama en que decía: "Todo está arreglado. Hess y yo la esperamos inmediatamente."

Frau Klink procedió sagazmente desde el principio. Se alojó en una vivienda pobre de un barrio oscuro, y anunció que por nueve meses se abstendría de *hacer declaraciones públicas.* Robert Ley, jefe del Frente del Trabajo, se convenció, después de un debate de tres meses de que las obreras deberían tener por jefe a una mujer. La bella Erika Kirmsee ayudó a convencerlo. El jefe de la Juventud, Baldur von Schirach, no quería que Frau Klink gobernara a las jóvenes. Pero Erika trajo a luz testigos y documentos concernientes a ciertos lances privados del rubio y lírico Baldur —lances que no convenía que el Fuehrer conociese — y el lírico Baldur cedió. Frau Klink le apagó los fuegos a Goebbels y se conquistó la aprobación de Himmler, poderoso jefe de la Gestapo, y, lo más importante de todo, la del Estado Mayor General de Alemania.

Pasados justamente nueve meses, Frau Klink salió de su sórdido escondrijo y estableció su base de operaciones en una quinta de treinta piezas situada en el barrio más aristocrático de Berlín. Continuó, sin embargo, vistiéndose como una madre de familia provinciana —el ideal *femenino de los nazis*— y trajo

Untisal
DONDE LO PONGAN, CALMA

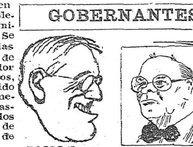
Escribe JUAN P. ZEBALLOS

La Semana Internacional

LA AYUDA DE E. E. U. U. A INGLATERRA

HA cobrado sorpresivamente actualidad el problema de la ayuda estadounidense a Gran Bretaña. Se la han dado sobre todo las recientes manifestaciones de Lord Lothian, embajador inglés en los Estados Unidos, declaraciones que han ido quizás más lejos de la medida impuesta por la trascendencia del tema y los procedimientos usuales de la diplomacia en época de guerra.

GOBERNANTES



ROOSEVELT

Roosevelt aumenta su ayuda al gobierno Churchill

Gran Bretaña, —ha dicho el representante británico al llegar a Washington,— se acerca al fin de sus recursos financieros normales, particularmente de sus reservas en dólares, con las que viene solventando sus adquisiciones bélicas en los Estados Unidos. La ayuda americana se ha prestado hasta ahora bajo las condiciones estrictamente severas de la ley de neutralidad que somete a Inglaterra a una carga financiera que, a plazo no muy largo, no podrá continuar. Si esa ayuda se ha de seguir prestando; si los Estados Unidos estiman que el interés mundial y, desde luego, su propio interés nacional se vinculan a la derrota del bloque totalitario, será necesario que el gobierno americano promueva cuanto antes el levantamiento de las trabas legales que obligan a Gran Bretaña a realizar un esfuerzo económico y financiero que no será posible mantener dentro del ritmo actual por mucho tiempo más.

* * *

VALE la pena señalar la naturaleza y alcance de esas trabas que obstaculizan la ayuda norteamericana.

Una es la famosa ley Johnson; que prohibió la concesión de créditos a las naciones morosas en el pago de las deudas de la guerra anterior; Gran Bretañña entre ellas.

La otra está representada por el régimen creado por la llamada Ley de Neutralidad, régimen que ha sido objeto de sucesivas revisiones y enmiendas. La última, de Octubre de 1939, fecha en que se abolió la prohibición de vender armas e implementos de guerra a las naciones beligerantes. Se levanto la prohibición, pero para preservar la neutralidad americana y para dar satisfacción al fuerte núcleo aislacionista, opositor tenaz a toda enmienda, se estableció con toda rigurosidad la norma del "pague y lleve", vale decir la de vender al contado, con la obligación de transportar el material así adquirido a cargo del comprador. A los barcos americanos les está vedado no solamente llegar hasta los puertos de los países beligerantes sino entrar en las zonas de guerra delimitadas con enorme amplitud por el gobierno de la Unión.

La *única nación beligerante que está prácticamente* en condiciones de adquirir material de guerra en los Estados Unidos es Inglaterra. Para ella, las condiciones impuestas por la ley de neutralidad van siendo *a la larga sumamente gravosas; más todavía* después del derrumbe de Francia. Gravosas por el drenaje de dólares a que se ve sometida con creciente intensidad; gravosas también porque la flota mercante británica que sufre como es natural los riesgos y las pérdidas provocadas por la campaña aerea y submarina alemana, —ayer mismo denunciaba en el Parlamento Hore Belisha la magnitud de esas pérdidas,— se ve obligada a esforzarse en un tráfico del que sólo podrá aliviarla la colaboración de la marina americana.

¿SERA fácil anular esas cláusulas cuyo mantenimiento puede ocasionar un profundo daño a la acción bélica de Gran Bretaña?

A eso tienden sin duda los esfuerzos actuales de la diplomacia inglesa y posiblemente los de algún sector importante del gobierno yanqui.

Conviene sin embargo recordar cuantas dificultades hubo que eliminar antes de que los EE. UU. consagrasen en Octubre de 1939 el régimen actual.

Hasta esa fecha se mantuvo *la prohibición* de exportar armas y material de guerra a los beligerantes. Ya en Junio de ese año el *sentimiento contrario* a toda intervención en los asuntos europeos triunfó sobre las gestiones de la Casa Blanca tendientes a derogar aquella prohibición. Quien sabe si una decisión distinta no hubiese dado un giro diverso a los sucesos de Europa. Fué necesario que viniese la guerra para que el Sr. Roosevelt pudiera quebrar la resistencia del Congreso y obtener el levantamiento del embargo sobre los implementos bélicos.

Para conseguirlo hubo que transar con el aislacionismo. Se conservó, o mejor dicho se agregó, la cláusula del "pague y lleve". Los pedidos británicos se hallaban pues sometidos a la cuenta exacta de sus recursos disponibles en dólares y en oro. La entrega dependía del número y la seguridad de los buques ingleses.

* * *

¿ES posible que ahora el sentimiento aislacionista haya disminuído hasta el extremo de facilitar la derogación de un régimen cuya finalidad es la de evitar incidentes capaces de irritar a la opinión americana, o sucesos que puedan, en cualquier otra forma, arrastrar a la nación a un conflicto?

No es fácil preveerlo. Sin duda la situación mundial ha sufrido grandes cambios en el transcurso de un año. Algunos, es el caso del pacto tripartito, que afectan directamente el interés de los Estados Unidos. Esos cambios tienen que haberse reflejado en la política interior y en las líneas de la política exterior de ese país, inclinándola, los hechos conocidos lo certifican, a una colaboración y un apoyo más intenso a Gran Bretaña.

Pero la apertura de créditos para la adquisición de armas o la colaboración *marítima*, —está fresco en la opinión americana el recuerdo de los acontecimientos que precedieron a la entrada de los E. E. U. U. en la guerra anterior—, son medidas que fatalmente llevarían al país a la lucha.

No hace mucho tiempo, —ya Inglaterra guerreaba sola en Europa contra los totalitarios mientras en Oriente los imperialistas japoneses proclamaban por boca de Arita su doctrina del "nuevo órden asiático",— el Sr. Roosevelt *proclamaba el principio* de que el "monroismo" debería ser aplicado en cada continente. Europa para los europeos y Asia para las potencias asiáticas. Era la fórmula del no intervencionismo lanzada oficialmente desde Wáshington.

Falta saber ahora si ante el requerimiento de Inglaterra, claro y franco, que traducen las declaraciones de Lord Lothian y las propias informaciones británicas, los gobernantes de la Unión abandonarán aquella política adoptando medidas que han de llevarlos a prestar un apoyo integral a Gran Bretaña.

PUNTO MUERTO

(Viene de la pág. 5

para una cercana entrada de Estados Unidos a la guerra?

***

No se ve —y el lector comprenderá con cuantas reservas nos atrevemos a emitir opiniones sobre el punto— no se ve decimos a esta altura de las circunstancias, como Alemania podrá aplastar a Inglaterra, es decir, como Alemania podrá ganar la guerra. Pero tampoco se ve, desgraciadamente, todavía, como Inglaterra podrá aplastar a Alemania, es decir, ganar ella a su vez la guerra.

Subsisten dos incógnitas fundamentales, aunque una puede darse por resuelta: Estados Unidos y la Unión Soviética. Estados Unidos ya está en guerra. Lo estará más cada vez. En cuanto *a la Unión Soviética* sus designios *inmediatos*, sino impenetrables, continúan siendo confusos. Sus designios inmediatos, decimos, porque en cuanto a los otros, no modificamos la opinión que al día siguiente de la firma del pacto germano-soviético, nos atrevimos a emitir.

Hemos visto muchas cosas sorprendentes en esta guerra. Vamos a tener que ver muchas más. El escenario no es todo; están asimismo, los bastidores. Lo que sucede en el escenario —claro está— influye sobre la vida de bastidores; pero solemos olvidar que lo que sucede allá, suele estar preparado aquí. A estas horas, debe estar desarrollándose un juego sutil y *dramático* en las sombras, donde se están incubando las soluciones futuras.

GERTRUD SHALTZ KLINK LA DAMA "FUEHRER"

(Continúa en la pág. 4)

a sus tres hijitas, para que todo el mundo viese que ella era el modelo de la madre alemana. Pero pidió y obtuvo una guardia personal tan lujosa como la de Himmler y un tren de coches oficiales como el de Goering. Había triunfado: era poderosa y rica.

Herr Doktor Klink siguó ejerciendo su profesión en su aldea. En una ocasión alguien le indicó que fácilmente podría hallársele destino en Berlín; pero la **Reichfrauenfuehrerin** (que tal era el título rimbombante de Frau Gertrud) dijo con voz tonante y amedrentadora:

—¡No!

La guerra ha aumentado la importancia de Frau Klink, que es parte indispensable del mecanismo bélico. Desde que empezaron las hostildades, las mujeres de la **Frauenschaft**, que ella dirige, andan constantemente de casa en casa, levantando los ánimos.

Otro cuerpo de la **Frauenschaft** dirige a los millares de m u j e r e s que han reemplazado a los h o m b r e s en las fábricas de armas y en las labores agrícolas. En cada fábrica hay una "celadora social" encargada de conservar el brío de las mujeres. Esto a veces exige ayuda monetaria, a veces *consejos solamente*. La celadora social es también agente de *policía, y todo chisme* relativo a las obreras debe comunicársele; pero no chismes tocantes a las relaciones sexuales; pues, después de todo, la gente necesita algún *desahogo, algo que mitigue* las ansiedades de la guerra. Ni hay que olvidar la "política de poblar".

Este sistema de ejercer *influencia* en el ánimo de las mujeres no termina en los linderos de Alemania. Antes que Hitler emprendiese su campaña de expansión, Frau Klink invitó a mujeres dirigentes de otros países a que viniesen a ver "los notables progresos sociales de la mujer alemana". Su lugarteniente Erika Kirmsee la condujo como guía. A las más encumbradas se les permitió conocer personalmente a Hitler. Esa forma de propaganda tuvo una eficacia sorprendente.

Frau Klink trató dos veces de hacer personalmente propaganda en el extranjero. Fué a ver a Lady Asquith con objeto de ganar amigos para la causa del *apaciguamiento*; pero los modales desabridos ingleses enfriaron su entusiasmo, fuera de que su ridícula indumentaria provincial causó mala impresión. *Más tarde, en Suecia*, surgió garbosa luciendo trajes de rico brocado de plata. Resultado: nada.

Desistió de su diplomacia personal, pero continuó "cooperando" con las asociaciones femeninas de todas partes. En Inglaterra, Escandinavia y América se distribuyeron millones de folletos, y se enviaron a giras internacionales mozas carilindas vestidas a la moda.

En un mapa que Frau Klink tiene en su oficina, toda la América Latina está llena de alfileres rojos, a manera de señales, los cuales marcan también a Chicago, Los Angeles, Baltimore, Filadelfia y Nueva York. Cada alfiler indica un lugar donde se han establecido centros femeninos. Veinticuatro horas después que los nazis invadieron a Dinamarca y Noruega, se enviaron instrucciones a las mujeres de la "quinta columna" (espías traidoras, propagandistas secretas, etc.) de esas naciones, en cuanto al modo de organizar a las mujeres del país. Lo mismo se hizo en Holanda, Bélgica y Francia con igual propósito. El plan está preparado para todo el mundo.

EL VUELCO EN LA POLITICA DE LA REPUBLICA DEL PARAGUAY

(Viene de la pág. 16)

la Standard Oil dirigirse a aquel país, corrompiendo al gobierno boliviano, no pudiendo corromper al gobierno paraguayo, para llevar a cabo una guerra de agresión, y dicha empresa ha facilitado municiones y efectos con los cuales la emprende Bolivia en el Chaco.

El gobierno de los Estados Unidos, después de haber sido Bolivia abastecida con las municiones de guerra y combustibles necesarios para llevar a cabo una guerra de agresión en el territorio que los Estados Unidos, como árbitro ha adjudicado al Paraguay, que ha sido reconocido por la Argentina, que ha sido reconocido por el Brasil, que ha sido reconocido por Bolivia, bajo los decretos de los Estados Unidos, se teniendo a la vista los intereses capitalistas de la ha cruzado hoy de brazos y declarado su neutralidad, Standard Oil Co., que trata de robar aquel territorio tan solo 850.000 habitantes.

Estos asesinos se han ido allí y han alquilado a sus criminales. A este mismo elemento, que no sabe nada de la propiedad humana, que está explotando a esta nación (Bolivia) en revolución tras revolución, siempre que tenga a su lado los grandes capitalistas de Wall Street, nada se le importa la decisión arbitral del Presidente de los E. E. U. U. A este elemento, la decisión le importa menos que un bledo; significa menos para él, menos que el papel en el cual está escrito. Y lo mejor que hemos hecho consiste en habernos cruzado de brazos en una majestuosa neutralidad, contemplando las estrellas en actitud seráfica, después de haber sido Bolivia financiada por la Standard Oil Co. y llegado a un acuerdo abierto para abastecer a Bolivia del combustible necesario para la guerra y Norteamérica va a encerrar al Paraguay que no tiene dinero de ninguna manera, país éste que se ve invadido por Bolivia, financiada por la Standard Oil de los E.E. U.U. de Norteamérica.

(Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores de los E.E. U.U., Mayo 30 de 1934).

MARCHA

Semanario de la Editorial Acción S. A. — Rincón 593, Ap. 1º. Montevideo. — Teléfono: 8 86 91 — Precio del ejemplar: $ 0.05. — Suscripción anual: $ 3.00; semestral: $ 1.50. — Administrador: Antonio Romero

AÑO II — Montevideo, Noviembre 29 de 1940 — Nº 75

PUNTO MUERTO

Escribíamos hace más de tres meses (Marcha, 16 de Agosto).

"Los treinta días próximos van a ser decisivos. El año 14, Guillermo quería estar en París antes del 15 de Agosto. Hitler tendrá ahora que destruir a Inglaterra antes del 15 de Setiembre. El mismo o sus secuaces, han anunciado que la guerra llegará a su fin antes de que comience el Otoño. Guillermo, derrotado en el Marne no pudo cumplir su propósito. Los trenes que llevaban inscripto el "Natch París", quedaron detenidos en el camino.

La batalla del Marne, es sabido, decidió la guerra Esta se prolongó cuatro años más; pero la derrota del ejército alemán ya estaba consumada.

Si Hitler no aplasta a Inglaterra en el angustioso plazo de cuatro o cinco semanas, que le queda *por delante*, ¿no tendrán sus tropas el mismo destino que las del 14? Todo induce a creer que si".

Y agregábamos:

"Hitler tiene los días o las semanas contadas, para aplastar a Inglaterra. Está peleando contra el tiempo que huye y es irreparable. Fugit irreparabile tempus. Y no se ve con los ojos mortales y los conocimientos imprecisos y escasos que poseemos, cómo podrá lograr aquel propósito.

Y si no lo logra ahora ¿cómo podrá lograrlo más adelante?"

Pasó el 15 de Setiembre; pasó el 15 de Octubre; también el 15 de Noviembre. La invasión no se ha producido. Pero hay más, —fracasados sus planes— fracaso que nos parece indudable— de invasión, Hitler se ha lanzado a descoyuntar al Imperio. ¿No es ese el sentido de sus gestiones en los Balcanes y de las tentativas de su asociado en Egipto? ¿Con qué resultados?

La campaña italiana en Egipto ha quedado detenida. Suez y el Mediterráneo, continúan dominados por Inglaterra.

Las tentativas de atraer a los países balcánicos a las "concepciones" del eje, han fracasado en buena parte, talvez en su parte substancial. Después de los espectaculares viajes de Ministros y militares, Yugoeslavia y Bulgaria, sobre todo esta última, no se han adherido al pacto tripartito. Turquía tan ligada a los Balcanes, continúa manteniendo su *alianza* con Inglaterra.

Pero la más sorprendente es la derrota italiana en Grecia y la falta de apoyo, a la campaña mussoliniana, de Alemania. Como también no dejan de ser sorprendentes, ciertos comentarios de la prensa fascista —nada menos que del propio diario de Mussolini — entonando loas a la heroica resistencia inglesa.

¿Qué *pasa*? ¿Quiere Alemania dejar librada a Italia a sus propias fuerzas? ¿No le preocupa su derrota? ¿No comparte sus aspiraciones sobre el Adriático y el Mediterráneo? ¿Se ha producido entre los asociados del eje algún distanciamiento que aún se está desarrollando en el secreto de las cancillerías, que es tanto como decir en el secreto de las intenciones? ¿O, simplemente, Alemania ha chocado una vez más *con Rusia*?

De todas maneras y atendiendo a los hechos, nada más que a los hechos, tenemos ya:

—Que Rusia no se ha decidido a participar en el pacto tripartito;

—Que Bulgaria, tan ligada a Rusia, por razones raciales —el paneslavismo— y aún geográficas, no habría podido negarse a firmar aquel pacto, sin el apoyo tácito o expreso, de la Unión Soviética.

—Que la reticente y amenazadora actitud turca, tiene que *estar respaldada también por la Unión Soviética*, con la cual durante tantos años ha mantenido estrecha alianza.

***

En otro terreno, los informes, —más que los informes, ciertas opiniones que se filtran a través de las entre líneas— hacen pensar que los destrozos causados a Inglaterra por la aviación alemana, son superiores a los que los comunicados oficiales anuncian, que esos destrozos deben haber reducido la capacidad de producción de armamentos de la isla y que —y esto parece más grave— las pérdidas en el mar, lo ha confesado el propio Churchill, son extremadamente crecidas y peligrosas.

Estos días, y por sorpresa, se ha hecho conocer un comunicado de The Associated Press, fechado en Londres, destacando con caracteres sombríos estos últimos aspectos que reseñamos. ¿A qué obedeció que se autorizase esa trasmisión? *¿Realmente la situación es tan grave* como se da a entender o se busca impresionar a la opinión americana, preparándola

(Continúa en la pág. 4)

EL CORSO A CONTRAMANO

SE REGALA UNA IDEA

Señor Director de MARCHA:

Estoy seguro de que usted, como todos los creadores de verdad, se habrá detenido más de una vez sobre las páginas de su semanario, disconforme, [illegible] társele y qué agregársele. Cientos de veces habrá reformado lo que hasta el último viernes creyera perfecto y cientos de veces se habrá arrepentido de hacerlo. Repito que esta inquietud es inseparable de los verdaderos creadores; y no vale argumentar que hubo uno que miró su obra al día séptimo de iniciado el laburo y juzgó que era buena. Este no era creador; nunca pasó el pobre de diletante y siempre le atribuí algo cómico y lastimoso de aprendiz de brujo. Si no lo cree, eche una miradita alrededor y opine sobre este pabellón de retardados donde transcurren nuestros días.

Me he propuesto terminar con sus cavilaciones regalándole una idea. Una idea, así, sin adjetivos, que ya es mucho decir y tener y dar en un país donde a la gente la mata una embolia cuando le nacen dos juntas. Yo *no sé qué se le podría quitar a* **MARCHA**; pero sé qué es necesario agregarle: una página de sucesos policiales. No, perdone; si empieza a hacer sonrisitas escépticas no nos vamos a entender y eso irá perdiendo MARCHA. Concédame dos o tres centímetros de columna y de paciencia. Después de todo, tantos metros de ambas cosas habrá malgastado en su vida!

Hacer periodismo es ofrecer al público informaciones sobre la vida y comentarla Páseme la definición. Hay que escribir sobre política nacional, política internacional, problemitas femeninos, carreras, fútbol, literatura, arte... y creo que se acabó. Todo eso puede ser interesante en abstracto; pero en la práctica uno comprueba que a cada línea que se logra pergeñar sobre esos temas — no olvide que estamos en Montevideo — una célula de la sesera hace un guiño, nos dice buenas noches y queda seca de aburrimiento. Y ya nos van quedando pocas. La causa de esto me parece hoy muy sencilla: para ser político, mujer, burrero, hincha de fútbol, escritor y artista, para serlo con éxito, es necesario tener la imaginación difunta. Algunos, obligados por la lucha por la vida han logrado enfermarla de encefalitis. Y así se defienden, medran, se casan y engordan. Buen provecho. ¿Cómo [illegible] dismo con semejante materia prima? No hay plan quinquenal ni importación de técnicos capaz de extraer ambrosía de los adoquines.

Pero quedan aquellos que no sirven para nada, que no pueden llegar a diputados, ni siquiera a Presidentes, que no pueden ser mujeres, ni enronquecer aullando en el Estadio, ni declarar guerras, ni escribir libros. Algunos aceptan meterse en un rincón y resolver problemas de palabras cruzadas hasta el día del juicio. Pero otros tienen una distinta actividad glandular y quieren, necesitan entreverarse en la vida. Unos y otros pertenecen a la raza maldita de los fantásticos, de los que suman 2 más 2, = 5, y se pasan buscando, en otroplano, gatos negros en cuartos a oscuras donde no hay ningún gato.

Y estos anormales seres con imaginación darán cuantos tumbos se quiera; se prenderán con uñas y *dientes a cuántos* salvavidas encuentren. Pero es casi fatal que acaben haciendo un cuento del tío de estilo impecable, vendiendo el agua tibia del Gul Stream o perfecotro plano, gatos negros en cuartos a oscuras la riqueza periodística que rezuman estos tipos? ¿Recuerda que más de la mitad de los personajes de Willy Shakespeare andaban a contramano en la vida?

Confío en que no hay necesidad de más argumentos para convencerlo. Introduzca en MARCHA la paginita que le pido y consiga para redactarla a alguien que comprenda este fantástico bochinche que llaman vida. Alguien que no haga la página en serio, quiero decir; alguien incapaz de amargarle la vida al señor Administrador con reivindicaciones absurdas y que no nos venga a intervenir el asado explicándonos, por ejemplo, que ese divino malandrín que acaba de vender en Buenos Aires 130 solares del Paraíso, con afirmado e impuestos pagos, era una mezcla de Rascolnikoff y Teresa de Avila, con un fuerte complejo de Edipo al calcañar izquierdo.

Y salud.

GRUCHO MARX

MUSSOLINI Y SU PROFETA J. ROMAINS

"La Prensa" de Buenos Aires, acaba de publicar una serie de artículos de Jules Romains, sobre los orígenes de la guerra. Nosotros mismos hemos transcripto algunas partes substanciales de esos estudios. Pero no está demás recordar— recordar siempre en la hora trágica de las responsabilidades— que este Jules Romains, 'hombre de buena voluntad", inspirador del Plan de *9 de Julio*, no dejó de hacer en más de una ocasión, el elogio de Mussolini. Contribuyó a crear así la atmósfera de confusión que ahora critica.

He aquí una prueba que encontramos entre nuestros viejos papeles:

"Por otra parte, decía Romains, hay que darse cuenta de que nuestro próximo destino está ligado a la psicología de dos o tres hombres (uno de los cuales es Mussolini).

"Es deseable en particular que Mussolini sea no sólo la mitad de un gran hombre— que ya lo es, seguramente — sino un gran hombre completo, capaz de una amplia visión histórica y con la ambición de dejar el recuerdo no de *un simple* excitador de la energía italiana (porque sus servicios serían *rápidamente* pagados por desastres, aún por sus compatriotas) sino de un bienhechor de Europa y del mundo. Esperamos que no esté por abajo de tamaña ambición"

(Publicado en L'Oeuvre de París - Noviembre de 1933).

COSAS VISTAS Y OIDAS

POR JUAN DE LARA

CON este título iniciaremos en nuestro próximo número la *publicación de una página* destinada a evocar y comentar hombres y sucesos de la pre-guerra.

Su autor es una garantía de calidad e interés periodístico para la nueva sección de **MARCHA**: hombre de gran cultura; vinculado por mucho tiempo a la diplomacia europea, de la que formó parte; periodista de larga actuación en los principales diarios madrileños, está ampliamente capacitado para ofrecernos semanalmente una página de extraordinario interés, documental y amena, redactada con carácter exclusivo para los lectores de este semanario.

HOMENAJE A GRECIA

PASADO mañana, domingo, a las 10 horas, se efectuará en el Teatro Eden de la Villa del Cerro un gran acto democrático de homenaje al heroico pueblo griego.

Harán uso de la palabra el Bro. Droso Kipreos, el Dr. Juan Saint Clement, Sr. Luis A. Varela, Sr. Agustín Domínguez, Dr. Luis Giordano, Sr. Luis Batlle Berres, Sr. Adolfo Tejera, Prof. Julio Castro, Prof. Hugo Fernández Artuccio.

Exhortamos al pueblo uruguayo a concurrir a este acto de solidaridad con Grecia.

LAS BASES

Nos vemos obligados a aplazar, por razones de espacio, hasta el próximo número la publicación de los documentos relacionados con la implantación de bases en el Uruguay.

LA LUCHA POR EL RIO DE LA PLATA

DESDE hace tiempo hemos venido señalando en estas columnas los problemas que la lucha por el Río de la Plata de las grandes fuerzas internacionales, plantea a los paises que integran su cuenca.

Por el atraso de su solución, el Río de la Plata se encuentra de hecho subordinado económica y militarmente. Esa subordinación, invisible para muchos en los tiempos normales, se ha hecho clara para todos a la luz de los sucesos de la guerra.

Hay un estatuto internacional del *Plata, estatuto secular*, que no fué establecido en su origen por nosotros, y que tampoco por nosotros subsiste. Fuerzas extrañas lo mantienen y fuerzas extrañas aspiran a modificarlo.

Frente a ese estado de cosas, la cuestión no reside en saber quien ha de ser nuestro tutor o nuestro protector. Se trata de que los pueblos platenses, dueños de uno de los patrimonios geográficos más ricos del globo, se decidan al fin a mirar de frente su destino para afirmar el espíritu inalienable de su personalidad histórica.

Esa y *no otra* es la lección de los hechos. quienes no saben o no *quieren entenderla*.

Pese a ellos, los países del Río de la Plata últimamente solidarizados dentro de la gran solidaridad de la América del Sur, encontrarán en medio del caos el camino de su liberación y de su grandeza.

EL PROFESORADO DE LOS LICEOS HABILITADOS

Por E. CENTRON

VIII

HABIAMOS señalado lo siguiente: el profesorado bueno no tiene interés en mantenerse vinculado a los Liceos habilitados donde carecen de libertad de cátedra, son desplazados según las circunstancias políticas, religiosas, etc., y además vilmente explotados. En algunos casos esta explotación adquiere carácter sarcástico pues con los rendimientos de la enseñanza que proporcionan los profesores nacionales se mantiene a profesores extranjeros que desempeñan actividades inconstitucionales, con el agravante, además, lo que debe ser del conocimiento del Consejo de Secundaria, que a pesar de ser funcionarios de un estado europeo, desempeñan funciones docentes en nuestro país. Claro que esto no va dicho con ningún ánimo de inferior propaganda: pero estos profesores que se radican provisoriamente en nuestro medio, pues su principal servicio es el contrato con Liceos habilitados, no tienen la suficiente solidaridad y comprensión de nuestras necesidades espirituales. Además, es preciso encauzar toda actividad del Estado dentro del derecho público y nuestra Enseñanza Secundaria en cambio se maneja arbitrariamente, cultivando corruptelas e ilegalidades que nos van creando muy graves problemas de formación nacional.

La Parcialidad del Profesorado

QUIEN haya asistido a las reuniones finales de profesores de los Liceos habilitados y a la de los del Estado tiene forzosamente que sorprenderse del diferente criterio que aplican los profesores para juzgar los valores del alumnado. Los promedios del alumno de la enseñanza privada son siempre más elevados en igualdad de condiciones; en la duda *se prefiere favorecerlo* pues de paso se alienta al Liceo a cuya empresa comercial se está desdichadamente vinculado; en la ocasión de los juicios colectivos las tendencias son a superiorizar *la capacidad y la aplicación*, resultando que el Regular, ecuánime, se transforma en un Bueno o anotación aproximada que habilita para el pasaje sin examen. Existen profesores, como nos ha tocado escuchar, que aprecian de muy distinta manera la conducta de los estudiantes: la inquietud en los del Estado, es grosería; y la misma manifestación en el privado es "esprit". Casi no se denuncian los hechos de conducta y en presencia de los inspectores se trata de disimularlos con excusas deprimentes para la dignidad del cargo. El estudiante del Liceo privado, especialmente de aquéllos donde su clientela se recluta entre la burguesía rica, considera al profesor como un subordinado más de su casa particular, el sirviente pedagogo, con las reminicencias de la época aristocrática del saber. Los profesores suelen buscar métodos escépticos para encarar *ésta y otras enfermedades juveniles*, transformándose lentamente, como también ocurre en los Liceos del Estado — no hay porque ocultarlo — en vulgares burócratas o empleados, dependientes de una secta o de un comercio.

La honradez del profesor es realmente decisiva para el funcionamiento de estos *Liceos; pero no solamente* carecen de organización, sino además, subyugados por esa dependencia de la Administración no se animan a expresar sinceramente sus puntos de vista, dejando de cumplir con ello, una de las obligaciones esenciales de su cometido.

Los Liceos Privados no Oyen al Profesorado

MUCHOS de los males que afectan a esta enseñanza podrían corregirse con la coordinación de esfuerzos entre el cuerpo de profesores y una Administración convertida en dirección espiritual. Mientras que el Consejo de Enseñanza Secundaria está integrado con un 50 por ciento de representantes del profesorado, en los Liceos privados todo intento de querer hacerse oir colectivamente adquiere los caracteres de una revuelta. Recientemente en uno de estos institutos se llegó a indecorosas maniobras para eludir el contacto de la Administración con los profesores, que habían sugerido una Asamblea para tratar temas de importancia moral y material. El profesor honrado, que cumple hasta el fin con las obligaciones de su función, imponiendo en el Liceo privado la medida que aplica en los liceos del Estado, es prontamente radiado con hábiles excusas y se conduce suavemente al borde de la renuncia.

Los Porcentajes Abrumadores

EL instituto privado, por ese cúmulo de *circunstancias, aparece a los ojos de* la sociedad como un productor de enseñanza, superior a la del Liceo del Estado. Los índices de promociones, para el experto en esta materia indicarían lo contrario. Pero los Liceos habilitados tienen buen cuidado en señalar a su clientela que están bajo severa fiscalización del Consejo de Enseñanza Secundaria — ya hemos hablado de la inocuidad de la inspección; —que en las reuniones finales asisten delegados del Consejo — de los que hablaremos más adelante; y de que su cuerpo de profesores está constituído por una selección de dos que existen ejerciendo, carácter éste que implica detrimento de aquellos que por distintas razones no les interesa contratarse privadamente.

Durante estos últimos años los porcentajes se han mantenido en la escala que denunciamos en otros artículos: de un 70 por ciento o más para los Liceos privados y de un 30 por ciento para los organismos del Estado. Este año se han dado casos de que en algunos años los porcentajes del Estado no llegaron al 20 por ciento *mientras que* los *otros* alcanzaron hasta al cien por ciento lo que demuestra el abuso y hasta la burla con que se pasa por las narices de las autoridades, magníficos expedientes colectivos carentes de toda fiscalización.

(Continuará).

SOBRE El LIBRO 'El ANALFABETISMO' DE JULIO CASTRO

(Viene de la Pág. 7)

tamente ajustado a la observación empírica y probado también colateralmente por otros datos estadísticos (los referentes a la deserción escolar, claramente establecidas en este mismo estudio y en el notable trabajo del maestro Luis O. Jorge, "El problema de la asistencia en la escuela rural" publicado en 1939).

Esos 180.00 niños, con seguridad, más de 200.000, pues la inscripción tiende a ser ampulosa, están representados por los que no han ido nunca a la escuela y sobre todo por los que se retiran de ella tempra no por necesidades económicas.

He aquí, pues, una permanente fuente de analfabetismo que si no se ataca en sus raíces, vanos serán todos los esfuerzos. Y ella nace fundamentalmente de una situación social y económica que urgentemente debemos transformar. Si en una consigna pudiéramos sintetizar su aspecto más urgente, eligiríamos ésta: "No más niños que trabajen".

O si no esta otra: "Guerra implacable e incesante a los explotadores de la infancia nacional."

Para documentarse y luchar con más eficiencia en esta noble empresa recomendamos una vez más leer el valioso trabajo del maestro Julio Castro.—Diógenes de Giorgi.

VOTANTES E INSCRIPTOS

Historia Electoral de los últimos 15 Años

Damos a continuación un cuadro de votantes e inscriptos, durante los últimos quince años. Es de un positivo interés e ilustra sobre muchos aspectos de nuestra evolución política.

* * *

Fecha de la elección	Inscriptos	Votantes	Porcentaje
8 Febrero 1925	304.005	241.910	79.57 %
28 Nov. 1926	353.860	289.131	81.71 %
25 Nov. 1928	387.275	292.795	75.30 %
29 Nov. 1930	398.169	317.313	76.69 %
26 Nov. 1931	419.271	309.048	73.71 %
27 Nov. 1932	436.152	160.627	36.91 %
25 Junio 1933	428.597	246.885	57.60 %
19 Abril 1934	422.865	239.125	56.54 %
27 Marzo 1938	682.909	357.205	52.31 %

Algunas observaciones:

1º)—Las cifras de inscriptos correspondientes al año 38, están equivocadas. Son las que dió, primitivamente, La Corte y que luego nosotros mismos, denunciamos como erróneas. En lugar de 682 mil, los inscriptos serían 642 mil.

2º)—El porcentaje más alto de votantes fué alcanzado en la elección de Presidente del 28 de Noviembre de 1926. Después se inició el descenso. Ya en la elección inmediata del 25 de Noviembre de 1928, el porcentaje pasa a poco más del 75 o|o.

3º)—El porcentaje más bajo, fué el registrado en las elecciones de Consejeros Nacionales de 1932.

4.º)—Las tres elecciones posteriores al golpe de estado se señalan por porcentajes sucesivamente más bajos: 57.60 en 1933; 56.54 en 1934; 55.7 en 1938, aún tomando como base la cifra rectificada de inscriptos a que antes hicimos referencia.

5º)—Desde hace diez años, vivimos bajo el imperio de la abstención de grandes fuerzas políticas. En 1932, se abstuvieron las que después dieron el golpe de estado. Desde el 33 se produce la abstención de las fuerzas opositoras al cuartelazo. Y no puede negarse que la abstención de estas últimas, ha logrado ir reduciendo poco a poco los contingentes oficialistas. En lugar de crecer, éstas han disminuído. **En quince años, mientras los inscriptos suben a más del doble, de 304 mil a 642, los votantes no alcanzan a señalar un aumento del 50 %.**

* * *

COMO SE VOTO EL LEMA NUEVO

El Directorio del Partido, ha resuelto en su última sesión por escasa mayoría, un voto, aconsejar a la Convención la adopción de un lema accidental para concurrir a los comicios de 1942. Largo fué el debate alrededor de este problema de tanta importancia y trascendencia para los destinos de nuestra colectividad política. El doctor Rodríguez Larreta había formulado, hace ya algún tiempo, una moción en el sentido de que el Partido adoptara un lema accidental para intervenir en la lucha electoral. Por su parte los Dres. Dutra, Errandonea y Fernández pugnaban por la incripción de un sublema dentro del lema tradicional a fin de disputar al herrerismo la mayoría y con ello la propiedad del lema Partido Nacional. El Dr. Antía Errandonea produjo un extenso informe tendiente a demostrar que periódicamente no será posible la concurrencia con lema accidental.

Nuestros compañeros en el Directorio destacaron los inconvenientes de orden político que tendrá el partido para concurrir a las urnas con lema accidental o con sub lema dentro del lema tradicional acumulando votos con el herrerismo. Afirmaron que si bien entienden que los partidos políticos no pueden tener como orientación, en épocas normales, la abstención, es indiscutible que ésta se impone cuando las leyes cierran a los partidos el camino de las urnas. Como ya se ha demostrado desde las columnas de MARCHA, actualmente no se le ofrece al partido soluciones electorales.

Puesta a votación la moción formulada por el Dr. Larreta conducente a adoptar un lema accidental, obtuvo siete votos por la afirmativa y cinco por la negativa. El Dr. Fernández, partidario de la adopción de un sublema dentro del lema tradicional se abstuvo de votar por entender que es este asunto que debe resolver la Convención.

Votaron por la afirmativa los Dres. Lussich, Delgado, Rodríguez Larreta, García Morales, Gallinal, García Aust y señor Viana. Por la negativa el señor Fontela y los Dres. Estradé, Antía Errandonea, Irazoqui y Silvariño. El Dr. Fernández se abstuvo.

Los Dres. Amador Sánchez, y Alvaro Vázquez, que también integran el Directorio, no concurrieron a la sesión ni enviaron su voto.

En relación con este asunto, nuestro compañero, el Dr. Angel Silvariño, recibió del Dr. Antía Errandonea la carta que transcribimos:

Montevideo, Noviembre 27 de 1940. Sr. Dr. Angel Silvariño.— Presente. — Estimado amigo:

De acuerdo con lo conversado esta mañana, le transcribo mi moción, que dice: "Debemos inscribir el sub-lema, haciendo pública la salvedad de que, según sea resuelto el problema presidencial, o según sean los candidatos que nos veamos obligados a votar, nos llevará a modificar esa resolución, inscribiendo un lema nuevo, o proclamando la *abstención*'.

Lo saluda con su mayor consideración y estima, su amigo y S.S.

A. Antía Errandonea.

EL PRESENTE POLITICO DICE "33"

YO soy un estudioso de Historia. En eso y en manejar la lima, me han crecido las barbas y acortado la vista; al punto que las primeras me dificultan el paso, mientras la segunda me obliga a usar lentes, para poder ver un poco más allá de la nariz.

Como sabio e historiador aplico al presente las enseñanzas del pasado. Mi método es sencillo pero riguroso: examino el momento, lo ausculto, le tomo el pulso, le hago decir "33", ni más ni menos que lo que hace un médico con su enfermo. Después miro la fecha en el almanaque y la hora en mi reloj; es decir: ubico el momento. Hecho esto voy a mis libros polvorientos y misteriosos y estudio, por el pasado, ese estado clínico del presente que localicé, ubiqué, y dejé clavado con un alfiler como a una mariposa cualquiera. A poco, llegan las conclusiones, y la verdad es que yerro muy rara vez.

Por ejemplo: hace poco se habló de la invasión a Grecia, y me dispuse o resolver, para mí la incógnita. Tomé el momento y lo hice decir "33", amén de otras cosas. Después busqué en mis libros: "Guerras médicas; invasión por el este; derrota de los invasores y huída al mar".

Volví contento por Grecia y por mí. Como hacía más de dos mil años la pobre dormía del mismo lado, la hice dar vuelta; quedó el este en el oeste, la Tesalia en el Epiro; Maraton en Argyrocastro... Lo demás ustedes lo saben: los italianos convertidos en "medos de flotante cabellera". y Mussolini, el Jerges de la hora, marchando, otra vez, hacia Roma. Feidípides, el gamo legendario de Maratón, resultó una tortuga comparado con las águilas y los aguiluchos romanos.

Pero mis inquietudes, constantemente renovadas, hallaron otro momento histórico y trascendental que auscultar enseguida. Fué el del día en que en General hizo su visita a San José.

Fuí allá, anoté mis observaciones, escuché, regresé y tomé exactamente la hora, el día, el año y la era en que el General habló al pueblo, diciendo palabras que quedarán para siempre.

Después fuí a mis librotes, y encontré en épocas no muy lejanas, pero que ya se han olvidado, las determinantes históricas del presidencial discurso.

Según esos infolios, hubo en el Uruguay un Presidente que se sintió "el hijo del pueblo" y que clamaba diariamente, por los 150.000 ciudadanos que le habían ofrecido esa paternidad múltiple. Y tanto se consustanció con el pueblo, que terminó representándolo y obrando, por sí y para sí, en nombre de la soberanía popular. La identificación era total: él, padre del pueblo, hijo del pueblo y espíritu santo del pueblo, era — consecuencia lógica — la soberanía popular en persona. Y como a la soberanía popular le estorbaba la marcha incesante del tiempo hacía el fin del mandato, frente a las dos soluciones posibles — parar el reloj o alargar el tiempo — se decidió por la última; y, como se dice en el reino de los deportes, resolvió el problema con un "alargue". Esa fué la honda filosofía de un proceso histórico que el vulgo conoce por la Revolución de Marzo, o la Reforma de la Tercera República.

Aplicando con rigor mi método, de los libros pasé a las meditaciones y del pasado al presente. Ya puedo esbozar las conclusiones empolladas con tanto trabajo; os las voy a dar, lectores míos, antes que pudiera ser tarde.

Cuando el General dijo en San José: "La reforma se hará de cualquier manera", comprendí que el momento era neurálgico; al auscultarlo me dijo sin que se lo exigiera: "¡33!". Cuando agregó el General: "no porque yo lo diga si no porque así lo ha decidido el pueblo", volví a oir: "¡33!, ¡33!" Y cuando más adelante expresó esta gran verdad: "Surgí del pueblo, me apoyé en él; procedo de acuerdo a sus intereses y esperanzas", el momento histórico que auscultaba, ya no repetía si no que clamoreaba el "33" cabalístico.

Las conclusiones alcanzadas ya no tienen nada de misterioso: en el tiempo del 33 está la salvación del país. 33 fueron los orientales; 33 *la lista inolvidable* que nos trajo al General; 33, dice el momento presente, al ser auscultado por mi oído clínico. ¿No es lógica consecuencia, esperar otro triunfo del 55, bajo la forma de un próximo "alargue", que nos libre de la tiranía inexorable del tiempo?

DOC, EL ENANO SABIO

EL SALVAVIDAS DEL REGIMEN

LA oposición, en este país de curiosidades, es lo más curioso que existe. Es oposición— y aún creemos que "radical, intransigente e indeclinable"— pero se ccupa de apuntalar ministros en desgracia. Es oposición, pero sus aplausos están para el gobierno; es oposición, pero es la propagandista de la vida gubernamental.

No otra cosa puede decirse luego de lo sucedido con el ministro Guani. Este, representando un régimen desprestigiado desde su origen, fué interpelado por el Senado, de igual calidad que el resto de los *órganos* gubernamentales. En el Senado sufrió la derrota más aplastante; prueba de la descomposición en que se encuentran las fuerzas del régimen; pues la censura no sólo vino de los amigos de ayer, hoy enemigos, sino también de la casi unanimidad de sus correligionarios.

Más Feo por Dentro que por Fuera

En un principio lo de las bases era feo en sí: por lo que compromete la Soberanía y por lo que es como obligación económica creada al país.

Pero ahora es mucho más feo; todo lo anterior subsiste agravado; pero, además, las bases van sirviendo de pretexto para los más estúpidos y tortuosos resultados desde el punto de vista de la política interna del país.

Sin embargo el ministro encontró un puntal: el de la oposición, que le ha hecho una defensa calurosa y enttusiasta.

El régimen, pués, puede darse el ujo de despedazarse en querellas intestinas que siempre habrá quien lo salve, en este país donde la oposición es "radical, intransigente e indeclinable".

EL GENERAL EN EL BETETE

EL General está de maniobras. Pasará varios días en un ambiente bélico entre el fragor de la metralla, y el amable fogón de vivac. Pero aunque tal género de vida exige sacrificios, el General debe hacerlo: hay que salvar al país y hay que preparar "las maniobras". Ahora que tendremos un cuarta constitución— "de cualquier manera"— y que tendremos bases, debemos también ser una potencia militar, terrestre, de primer orden. Para lograrlo se necesitan "las maniobras", las del Betete y las que se producen también en otras nebulosas alturas que no son cerros pero que sirven también para maniobrar.

SEMANA DE PRENSA DEL INTERIOR

"EL Pueblo" de Tacuarembó comentando la situación dual del general Baldomir al propiciar la ley de lemas y a la luz aparecer como demócrata de última hora dice:

"El Presidente Baldomir es la ley de lemas. El la hizo redactar, ordenó su sanción y fué su más fervoroso defensor.

Y la ley de lemas es la negación más rotunda de la democracia cívica.

....

Son dos premisas cuya exactitud no puede ser negada por ningún ciudadano auténticamente opositor.

Y es a ese Presidente Baldomir a quien los elementos independientes pretenden formarle milicias ciudadanas para la defensa de la Democracia".

SOBRE el problema de las bases, acertadamente se han expedido algunos periódicos y diarios del interior. De uno de ellos "El Progreso" de Joaquín Suárez extractamos el siguiente párrafo:

"Se trata en efecto de un asunto muy delicado y del que, a pesar de su trascendencia, no ha sido encarado con la atención que se merece.

Ante un problema de tal magnitud, es necesario que se le dé amplia publicidad y que el país conozca exactamente sus pormenores y la responsabilidad que se contrae tanto en el aspecto económico que sin duda es de por sí grave, como en el político, que puede ser aún más grave".

COMENTANDO el discurso de Baldomir, como el anuncio de un golpe de Estado dice "El Pueblo" de Tacuarembó:

"El señor Baldomir dijo, sobre poco más o menos, que "la reforma se haría DE CUALQUIER MANERA". Y este "de cualquier manera" tiene que resultar inquietante en boca del ex jefe de Policía del 31 de marzo, que ahora ocupa un cargo mucho más elevado, desde el cual puede imponer su capricho como lo impuso, entonces, el autor principal de aquel crimen de lesa patria".

OTRAS de las iniciativas gubernamentales que ha merecido la resistencia de la prensa del interior ha sido la propaganda realizada en pro del impuesto para educación física. Diario del Este de Treinta y Tres comenta el asunto diciendo que en épocas de crisis es estúpido pretender distraer fondos para necesidades que — si en otras circunstancias pudieron ser atendidas — en éstas son sólo de segundo orden.

POR último el problema de los desalojos rurales es el tema general de la prensa de tierra adentro. Las quejas van contra todos los organismos de gobierno que, pudiendo resolver este asunto no lo hacen. Uno de ellos, Centenario, de Cardona hace entre otras, estas acusaciones al Banco Hipotecario:

"El Banco Hipotecario con el propósito de perder el tiempo y talvez con el asentimiento del Superior Gobierno, desde hace dos años pide por intermedio de avisos campos para "colonizar".

Se le presentaron en ese lapso de tiempo infindad de propuestas, pero según parece, ninguna le ha venido bien. Y no sólo no compra sino que vende los que tiene sin dividirlos, como las 979 hectáreas que ofrece en venta en San José".

Y, en general, se compara la inactividad de los organismos oficiales con los ensayos de colonización que se han hecho por inciativa privada. En realidad el éxito de estos últimos no justifica la inercia oficial.

SOBRE el mismo tema comenta el "Heraldo":

"La crisis agrícola es integral y generalizada. A los factores permanentes y mundiales, en continua agudización, se suman los ocasionales de carácter local. Siete años de pérdida total o parcial de las cosechas por la langosta y el exceso o la falta de lluvias, ha puesto al trabajador de la tierra al borde mismo de la catástrofe".

SOBRE El LIBRO 'El ANALFABETISMO'

ACABA de publicarse este trabajo que obtubo el primer premio en el concurso anual de Pedagogía de 1939. Es evidente una contribución fundamental para el estudio y planteamiento de nuestros problemas educacionales rurales. El autor ha enfocado nuestra realidad sin exotismos mentales, sin el marco muchas veces deformante de doctrinas "a priori" en las cuales se encaja *a la realidad* forzando los hechos. Escrito con llaneza, sin literateo, con honda sinceridad, se nota al leerlo que es un estudio nacido no sólo de una inteligencia lúcida sino de una prolongada y amorosa observación de nuestros ambientes rurales. Con muchas de las situaciones que describe, más que observación exterior, el autor ha tenido convivencia con las mismas, lo que da a sus afirmaciones un valor documental de primera clase.

Sus convicciones, como él mismo dice, se "las han dado los hechos; hechos que por haberlos vivido en carne propia por haberlos visto, hemos creído interpretar exactamente."

No podemos en un breve artículo dar cuenta del contenido del trabajo que comentamos, pero al menos cumplimos con el deber moral elemental de llamar la atención de los lectores sobre una producción que debe ser leída atentamente.

Pero adelantaremos sin embargo un esquema del mismo. Podríamos agrupar su contenido en tres sectores:

a) Estudio estadístico de nuestra realidad demográfica, económica (en el aspecto agrario) y educacional.

b) Descripción directa de nuestras zonas rurales, sus hombres y sus peculiaridades de vida.

c) Conclusiones.

La primera parte está hecha con la mayor objetividad, usando con precaución y mesura, los magros datos estadísticos de que disponemos. Muchas conclusiones altamente ilustrativas sacamos de la observación de las cifras. Destaquemos ahora solamente ésta: después de cálculos que compartimos plenamente en su método, establece las cifras que mencionamos a continuación:

La primera muy difícil de determinar actualmente, coincide dicho sea de paso, con la obtenida por nosotros por caminos diferentes:

Población escolar para toda la República (5 a 14 años) 400.000.

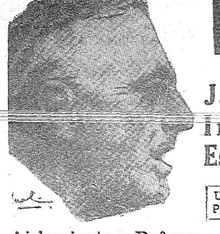
Inscripción de alumnos. Escuelas urbanas y rurales (Comprendiendo públicas y privadas) 219.000.

La simple resta nos dice que más de 180.000 niños en edad escolar no concurren a la escuela pública!

Problema pavoroso y perfec-

(Pasa a la Pág. 7)

LA DEFENSA DEL IMPERIO ESTADOUNIDENSE



Japón Enemigo Inmediato de Estados Unidos

UNA ESTADISTICA DEL PODERIO NAVAL

Aislamiento y Defensa

¿DONDE están las fronteras norteamericanas en el Océano Pacífico? Estamos adecuadamente preparados para dfender aquellas? Estas cuestiones son interesantes ahora que la guerra se abre paso en Europa y en América. En cierto sentido estas dos guerras es la misma guerra, y, es nuestra buena fortuna que este Continente esté apartado, custodiado por dos océanos. Nosotros debemos abordar los problemas que ella plantea con particular realismo.

El Pacífico es el más grande de los cinco océanos del mundo. Mide diez mil millas cuadradas de Este a Oeste y seis mil de Norte a Sur, o sea una mitad de la superficie del globo. A lo largo de su frontera norte, los Soviets y los Estados Unidos, tienen menos que 60 millas. Está flanqueado por tres dominios británicos: Canadá, Australia y Nueva Zelandia; Por once Repúblicas americanas añadidas a los Estados Unidos; por 4.072 islas volcánicas que forman el archipiélago japonés; y por China, las Islas Filipinas, y las Indias Holandesas. Es un enorme almacén de productos y de comercio alcanzado por múltiples medios de comunicación.

América y el Pacífico

La política americana con respecto al Lejano Este ha estado basada en dos conceptos generales. Primero, nosotros simpatizamos con las naciones para preservar su independencia. Segundo, nosotros mantenemos y ayudamos el derecho de nuestros ciudadanos y, nuestro comercio, requiriendo igual tratamiento en todas partes.

Nuestra actitud hacia las naciones del Pacífico está dominada por tres principios:

1) Las puertas abiertas enunciadas en 1899 por John Hay. Es una simple definición que reclama igualdad de oportunidades para los ciudadanos de todas las naciones para comerciar con China; 2) El Tratado de Wáshington de 1921-22. Por él nos comprometimos no alterar el **status quo** con respecto a las fortificaciones y a las bases en el Pacífico, mientras que Japón, se comprometió a respetar la integridad territorial de China; 3) La Doctrina Stimson de no Reconocimiento, enunciada después de la ocupación de Manchuria por Japón, en 1931, y por el que nos negamos a reconocer ninguna situación, tratado, o arreglo, que pueda ser realizado por medios contrarios al Pacto Briand-Kellog.

Frontera Política y Militar

Para apoyar su política, para proteger sus fronteras, la nación tiene que sostener una diplomacia, un ejército, y una marina.

Hablando en términos generales, la frontera diplomática de un país representa su política en un momento dado, mientras la frontera militar representa su poder para defender esta política.

Cuál es nuestra frontera diplomática actual? Nuestros intereses en el Pacífico son: territoriales, pues nosotros tenemos el grupo de la Hawai, Guam, ..iiaway, Wake, parte del grupo de Samoan, la situación especial de Filipinas y un sistema de control conjunto con Gran Brtaña en Cantón, en las Islas Enderburg y el grupo de la Phoenix; nacionales: hay 7.000 norteamericanos en China y 8.000 en Japón. Es una obligación de toda nación dar protección a sus connacionales; 3) Inversiones: nosotros tenemos invertido en China 250 millones de dólares y en Japón 350 millones, y en total, sumando a lo invertido en otras regiones del Lejano Este unos 750 millones; 4) Comercio: las exportaciones a China fueron en 1938 de 35 millones y las importaciones de 47 a Japón de 240 las exportaciones, siendo en su mayor parte de algodón, maquinarias, hierro y petróleo; con Filipinas de 86 las exportaciones y 94 las importaciones; 5) El factor aéreo. Las rutas de la Pan-American son importantes en todo sentido bajo el punto de vista comercial y de prestigio. Constituy un asiento de interés militar, dsde que los pilotos hacen buen training sobre las aguas del Pacífico, obteniendo grandes elemntos de información. Las bases contraídas por la Pan-American Line, en Honolulu - Milway - Wake - Guam - Manila, son de potencial importancia militar; 6) Además está el factor cultural pues nosotros tenemos en China, misiones, escuelas, hospitales. Si los Estados Unidos se retirase de la influencia política que tiene en el Lejano Este, sacrificaría también intangibles intereses; 7) Finalmente Estados Unidos tiene intereses políticos y contribuye a la política de estabilidad en el mundo. Si los Estados Unidos por ejemplo, se retirase de su posición en el Lejano Este, debilitaría a Gran Bretaña frente a Japón y a Rusia. Nuestro status y nuestra política con respecto a Japón y a China, decidirán nuestras futuras relaciones con Europa, y en particular con Alemania, si esta nación sale victoriosa.

Cual es el Enemigo

Entonces, cómo debemos protejer todo esto? Para contestar la pregunta es necesario antes que nada determinar cuál es nuestro presunto enemigo. En el presente estado de las cosas en el mundo político, en lo que concierne al área del Océano Pacífico y al Lejano Este; es el Japón. Si Alemania gana la guerra toda nuestra concepción cambia radicalmente. Entonces, nosotros tendremos que modificar toda nuestra concepción de defensa. Nosotros debemos combatir al Japón, enfrentándolo en un océano, mientras una grande y expandida Alemania debemos afrontar en el otro. Pero, por el momento, el único posible antagonista que nosotros podremos tener en el Pacífico, es el Japón. Esto no quiere decir que el Japón intente en un futuro inmediato hacer la guerra a Estados Unidos.

Una sana crítica mira tal posibilidad como muy remota. Solamente es una presunción concebible y como tal debemos concebir nuestras hipótesis. Nosotros tenemos aislados en China 1.100 marineros que fueron a Shangai en 1927, para defender la concesión internacional, de las turbas chinas. En el Norte, nosotros tenemos otros 500 individuos entre Peiping y Tientsin. Nosotros tenemos también tropas en el área del Yangtze y cerca de Cantón. La flota asiática, basada en la dependencia de Manila y Shangai, cuenta con un crucero de 10 mil toneladas y un viejo crucero, una docena de viejos destroyers, once submarinos y unos pocos barcos auxiliares. Nosotros no tenemos buques capitales ni porta-aviones en el Lejano Este. En el pasado nosotros no teníamos nuestra flota en Hawai, para no contrariar al Japón. Si ahora está en Pearl Harbor, es para persuadir a Tokio que no debe atacar a las Indias Holandesas. En cualquier forma, nuestra flota está bien en este lado de los 180º del Meridiano, que divide el Pacífico.

Nuestra Posición en las Filipinas

El principal objetivo del Japón, en caso de guerra con Estados Unidos, serían las Filipinas. La mayoría de los expertos opinan que no podríamos resistir un asalto de gran envergadura de los Japoneses. A pesar de que sostenga lo contrario el General Douglas Mac Artur, Jefe de las fuerzas militares en las Filipinas, basándose en la resistencia que podrían ofrecer los filipinos con sus defensas y el ejército de 40.000 reclutas, la realidad es que Pearl Harbor, está a 5.000 millas, que las defensas costeras son inadecuadas, que la flota asiática es pequeña, que no tiene suficientes municiones y que no ofrece bases apropiadas para la flota norteamericana. Hay un buen puerto natural en el Olongapo, a 60 millas al Norte de Manila, pero no está adecuadamente fortificado. No hay dock para buques de más de 10.000 toneladas y los buques capitales tendrían que tener como base o Pearl Harbor o Singapore.

Para hacer a las Filipinas inexpugnables sería necesario invertir por lo menos 1.000 millones de dólares, una suma que el Congreso americano no la consideraría apropiada para estos fines. Tendríamos que mantener una guarnición de 100.000 hombres y por lo menos 500 aeroplanos con una substancial fuerza naval. En el evento de una guerra, es estimado que nosotros necesitaríamos tres millones de toneladas de buques mercantes, disponibles de nuestra flota, para mantener las comunicaciones con el continente.

Bajo los términos de el Tydings-Mc Duffie acta, que presumiblemente liberará a Filipinas en 1946, nosotros tenemos derecho a las bases de Conte y de Olongapo, pero ha dejado la cuestión abierta respecto a las fortificaciones de las mismas. Estos puntos, se dice serían mantenidos a perpetuidad como "restringidos" como en el caso de Guantanamo, en Cuba, que nosotros retenemos aunque no fortificamos. Los otros puntos interesantes, fuera de Manila, son: Dumanguilos en Mindanao, Corao Bay, Mlampaya Soud, el área de Twai-Twai y Pohllo, en el este de la costa de Luzon. Los japoneses, por su parte, han andado de prisa para juzgar la potencial importancia de bases como éstas. Por ejemplo, ellos han ocupado un lugar llamado Pratas Reef, justo al Norte de Luzon, donde ellos han establecido un sistema de radio.

Nuestra posición es por tanto débil en Filipinas y en China. Es claro que en caso de guerra con Japón, nuestra principal chance estaría en la línea media del Pacífico. Esta línea de defensa es, y debe ser *siempre la flota de Estados Unidos.*

Importancia de la Flota

En Enero 1º, de 1940, las fuerzas comparativas de las dos naciones eran:

	Estados Unidos Nº	Estados Unidos Ton.	Japón Nº	Japón Ton.
Buques de Batalla	15	464.300	9	272.000
Aircorft carriers	5	120.000	6	84.470
Cruceros pesados	18	175.200	12	107.800
Cruceros ligeros	19	157.775	15	97.555
Destroyers	182	236.070	84	113.476
Submarinos	63	71.175	35	52.432

Debe ser recordado que, de estos buques, uno de nuestros buques de batalla, dos cruceros ligeros y 32 submarinos están clasificados como anticuados, cerca del desuso. Del total de los buques de Japón, un buque de batalla, cinco cruceros pesados, ocho cruceron ligeros, 36 destroyers y 19 submarinos son anticuados.

Los buques americanos en construcción el 1º de Enero de 1940 incluían 8 nuevos buques de batalla (300.000 tons.), dos **aircof carriers** (34.700 tons.), seis cruceros ligeros (44.000), 31 destroyers (49.980) y 15 submarinos (20.820). El programa de construcción del Japón, es completamente secreto, pero, se supone, que sus construcciones consisten en: cuatro buques de batalla, dos portaviones, cinco cruceros ligeros, nueve destroyers y tres submarinos. Los nuevos buques de batalla desplazarán unos 40.000 toneladas cada uno y, nuestros expertos, piensan que los japoneses, es posible que estén construyendo no cuatro, sino ocho. Se piensa que los buques capitales norteamericanos, desplazan de 52 a 55.000 toneladas cada uno.

Cuando el Senado aprobó en Abril de 1940, un gasto de dólares 963.797.478, el almirante Stark, pensó, que nosotros necesitábamos aumentar nuestra seguridad en un 25 %, no sólo como medida de seguridad, sino que también para restablecer la proporción de 5-5-3 con Japón, que este alteró, cuando empezo sus construcciones secretas, a partir del año 1936. Cuando estas líneas estaban escritas, el Presidente Roosevelt, bajo la impresión de la acción bélica de Hitler, pidió al Congreso un adicional de 1.000 millones de dólares, de los cuales la mitad serí destinado a la marina.

No es presumible, ni que Japón, ni que Estados Unidos, arriesguen enviar sus grandes unidades, hasta nuestra costa. Lo más probable es que el plan de campaña del Japón consista en ocupar las Filipinas y quizás Nothherlands Indias y atacar la flota mercante en el Pacífico. Si estos esfuerzos tuviesen éxito, nosotros perderíamos muchas de nuestras importaciones de las Indias. Nuestras más serias pérdidas serían caucho, zinc, quinina. En este caso tendríamos que fabricar el caucho sintético e introducir el zinc de Bolivia. Concebiblemente ellos podrían atacar el canal de Panamá, aunque esta posibilidad es remota; ellos podrían dar la vuelta al Cabo de Hornos y utilizar nuestro comercio en el Atlántico. Para hacer esto tendrían que tener algún apoyo en la quinta columna, cerca del canal. Un ataque frontal por Hawai, en nuestra costa del Pacífico es considerado imposible. Una tentativa de asalto por el cabo de Alaska, no podría tener mejor resultado.

Las fuerzas americanas, intentarían frustrar estos designios. Nosotros tenemos submarinos capaces de llegar a las costas japonesas, desde nuestras bases e interrumpir sus comunicaciones con las Indias Notherlands. Los buques de guerra americanos, con base en Filipinas podrían atacar y destrozar el comercio japonés en estas y otras áreas y hacer forzar un virtual bloqueo contra Japón, aún cuando Japón pueda proveerse de China y Manchukuo.

Los japoneses tienen mandato sobre un conjunto de islas que abarca una extensa zona en el Sur del Pacífico y que pertenecían a Alemania. El principal grupo está compuesto por las Palau, las Marianas, las Carolinas. Las Marshalls y suman unas 1.400. Pero el área total es solo de [illegible] millas cuadradas. Muchas de ellas tienen poca importancia militar. Un grupo, que centraliza en Truk, tiene un buen puerto y puede ser fortificada, otra potencial o actual base es Saigon, al Norte de Guam. En 1939 los japoneses abrieron un servicio comercial aéreo desde Yokohama a Ipain y a las Palau. Tienen prohibido a los extranjeros viajas a estas islas, fortificadas, que presentan excelentes refugios para los submarinos.

El Centro de Operaciones

Nuestra fuerza en el Pacífico, en caso de guerra, depende no sólo de nuestra armada, sino que también de las bases que poseamos. Cuando nosotros las poseamos, tendremos completado un macizo triángulo irregular desde Alaska a Hawai y Canal de Panamá y quedaría así esta parte del Océano Pacífico, preservada del enemigo. Subsidiariamente a este triángulo, están las islas como Midway y Wake, que forman una llave de preservación en el frente de Hawai y, en las isletas al Sur de Hawai otras como Johnstown, Palmyra y Cantón, que hacen una cubierta entre las de Hawai y la Zona del Canal. Además en el Sur está la Samoa Americana que todavía no es una base, pero que podría serlo.

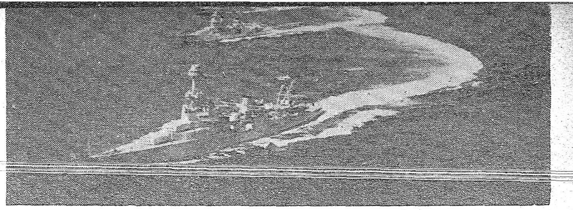
La mayor parte de nuestra flota tendría como centro de Hawai Las más pequeñas bases serían para proteger Hawai, como cuartel general de buques auxiliares y escuadrones de aeroplanos de bombardeo.

En Alaska nuestros planes incluyen una estación naval en Dutch Harbor y bases para aeroplanos navales en Sikka y en las islas Korbak, que costarán 8 millones de dólares. El ejército pidió 12 millones para destinarlo a la base de Anchornage. Los Soviets son nuestros vecinos en Alaska. Ellos están fortificando las islas del grupo de Kamandorsky al este de Kamchatka. Una base de submarinos están contruyendo en las islas Bering y expertos alemanes piensan visitarla para darles su consejo técnico.

Pero, dejemos Alaska y volvamos a Hawai. El puerto de Pearl, costó 700 millones de dólares. Fueron destinados recientemente 6 millones para facilidades aéreas en Kaneche, **y también en Gahn islas.** Es base de submarinos, puede albergar a toda nuestra flota, tiene una fuerte guarnición militar y base aérea recientemente fueron retirados 5.800.000 dólares destinados a ampliación de aerodromo en Kaneocha es asiento de cinco escuadrones de aeroplanos de largo alcance.

Un Punto de Vista de E. Unidos Sobre la Defensa del Pacífico

Un análisis del poderío militar Yanqui, por John Shutter



No muy distante de Hawai está Milway isla, a unas 1381 millas al Noroeste y la isla de Wake a 2.315 millas más al oeste. La primera de esas islas está en el meridiano 180, línea considerada para la defensa americana, mientras que la Wake, apenas ubicada fuera de esa ínea es nuestro teórico límite para operaciones de nuestros buques capitales. Para mejoras militares se destinarán 2 y 5 millones de dólares respectivamente, las que consisten en dragado de canales y mejoras para alojar grandes aeroplanos. Bases de submarinos pueden ser construídos. Ambas islas están en la ruta de la Pan American, donde hacen escala los aeroplanos que cruzan el Pacífico.

El Canal de Panamá y su Defensa

Finalmente nosotros llegamos al Canal de Panamá. Nuestros técnicos consideran que es imposible atacar el Canal de Panamá, por el lado del Pacífico, debido a las grandes distancias que hay que vencer. Japón, está ubicado a 8.000 millas. El Senado votó 15 millones de dólares más 99 para futuros trabajos, para la construcción de un tercer canal, no solo independiente de los actuales sino que puedan atravesarlo buques de más de 110 pies. La defensa del Canal de Panamá quedará completada con la compra de las islas de Galápagos de Ecuador y la de Cocos a Costa Rica. Una vez fortificados, estos servirán como una cortina protectora para la entrada por el Pacífico, al Canal.

Al almirante Arthur y Hepburn y su estado mayor, propuso que los Estados Unidos creasen una cadena de defensa de 41 bases en el Pacífico. Las autoridades navales informaron que mantendrían 400 aeroplanos de largas patrullas, en lugar de 288, para que las bases puedan ser permanentemente cuidadas.

El informe de Hepburn auspiciaba la creación de una base aérea y de submarinos de Guam, más allá de la isla Wake. Esto motivó una gran oposición en el Congreso, y, últimamente recrudeció, cuando se informó que, sin la autorización del Congreso, las autoridades navales destinaron cuatro millones de dólares de lo asignado para obras en Hawai, para obras militares en Guam.

Esta isla está situada a 3.300 millas al oeste de Honolulú, a 1.500 al este de Manila y a 1.350 de Yokohama. La base japonesa de Segón esta solo a 100 millas. Hasta 1898, Guam fué posesión nominal de España, pero no vivían ahí españoles y estaba prácticamente sin defensa. En 1898, un crucero norteamericano, que salió de Manila, ocupó Guam sin resistencia. Cuando se realizó el tratado de Paz con España, en París, fué definitivamente anexado por Estados Unidos. En la actualidad está desmantelada y tiene un destacamento de 500 hombres.

Algunos de nuestros expertos, expresó que sería convertida en *un Gibraltar del Pacífico y que sería una base importante de submarinos.* Es actualmente un punto esencial en la escala de la navegación aérea norteamericana. El puerto, únicamente podrá ser utilizado para operaciones navales, después de grandes transformaciones.

Muchos expertos se oponen a los proyectos de fortificación de Guam, Primero, porque Guam es una posición aislada en el verdadero corazón de una importante área controlada por el Japón; así resultaría difícil su defensa. Segundo, su costo sería enorme unos 200 millones de dólares. Defensas de las costas y los cañones antiaéreos serían necesarios, y también mantener 1.000 aeroplanos y una guarnición de 20.000 hombres. En el tercer lugar, esto significaría alterar nuestra tradicional línea de defensa, que no va más alla del meridiano 180. Y en cuarto lugar, los expertos dicen que Guam es innecesario, a menos que entre en nuestros planes la defensa de las Filipinas.

Recapitulando, nuestra política en el Pacífico es defensiva y pacífica. Nosotros tenemos una poderosa escuadra y estamos creando un importante triángulo de defensa de Alaska vía Hawai al Canal de Panamá. Nuestra diplomática frontera, no aspira a ir más allá de nuestra frontera militar que es el meridiano 180; no se nos puede amenazar detrás de esta línea, nosotros no tenemos intención de *proceder más allá de ella. Una prueba está en la fuerte oposición del Congreso respecto a la fortificación de Guam.* Es inconcebible que Japón piense destruirnos a nosotros y que, nosotros deseemos destruir al Japón.

☆ TELEGRAMAS DE LA SEMANA
LEEMOS Y COMENTAMOS

La Tierra de Nadie

"SI NON TE VEDO PIU..."

EN una nota recientemente publicada en un diario argentino, M. Jules Romains, especialista en misterios europeos, nos revela que al iniciarse la campaña de Etiopía y el consiguiente bloqueo impuesto por Inglaterra, Mussolini se vió en una situación difícil. ¿Qué salida encontró el Duce? Según Delbós, citado por Romains, el jefe del gobierno italiano pidió a Francia que estableciera el inmediato embargo al petróleo, proporcionándole así un magnífico pretexto para abandonar uniformes y poses marciales, echarle tres o cuatro sonoras maldiciones a la plutocracia demócrata y desaparecer del escenario político con un desgarrado "Si non te vedo piú...".

El plan de Mussolini no se llevó a cabo. Laval, más papista que el Papa, resolvió ayudar a su amigo Benito para que siguiera piloteando a Italia. La clase gobernante inglesa temió que la caída de Mussolini aparejara una revolución de tipo comunista. El rey de Bélgica hizo patente a su entonces casi colega Eduardo de Windsor la catástrofe que significaría para la humanidad el hundimiento de la Casa de Saboya. — En consecuencia, el fascismo siguió dueño de Italia y se hizo dueño de Etiopía.

Pero queda en pie el gesto guadalajaresco y epírico del Duce: En las circunstancias difíciles, Benito Mussolini no quiere guerra.

Nada nos sorprendería, pues, que a poco que se repitan los triunfos griegos, el Duce se busque por sí mismo alguna apacible Santa Elena para inmortalizar. Es lógico que la situación interna italiana se agrave día a día. — Y el signore Arturo Bocchini no está allí para olfatear e impedir atentados...

UNA HOMILIA POETICA

Pío XII

Es indudable que la homilía de Pío XII ha sido admirablemente escrita y contiene pasajes de una fuerza poética poco común. Consideramos que su factura es de una calidad bastante superior a la de los discursos reformistas del General Baldomir y que aventaja también a la que fuera exhibida recientemente en el Senado con motivo del problema de las bases. Claro que hay handicap y que es más fácil acumular belleza cuando uno se está tuteando con Dios que cuando habla, por ejemplo, de la necesidad de reformar la Constitución del año 1934 de la República Oriental del Uruguay.

Pero los talentos literarios de Pío XII no alcanzan a esconder la inocuidad fundamental de sus palabras. Aunque dé un poco de verguenza, hay que reconocer que el Papa tiene todavía una poderosa influencia sobre millones de individuos. Hay palabras tal vez decisivas que podría pronunciar. Porque no se necesita estar en la silla de San Pedro para discernir la justicia o injusticia de actos y hombres. Basta para ello con alguna inteligencia; y esto le sobra al ex-Cardenal Paccelli. Pero el Papa — este Papa demócrata del que tanto hablaron los papanatas — prfiere continuar la tradición de hipocresía de su Iglesia y limitar su enorme poder a 20 minutos de bellas y emocionadas frases de condenación a la guerra y de ferviente impetración por la paz. Palabrerío para viejas histéricas, en total.

De modo que, prescindiendo de méritos literarios que, como ustedes saben, a nada conducen en este bajo mundo, nos quedamos con los claros, directos y realistas discursos de Baldomir, Herrera y Guani.

LA MUERTE DEL FOUCHE ROMANO

Aunque la espada de Damocles está ya roma y sin filo de tanto traída y llevada, vamos a recordarla un poquito. Digamos, de un solo envión, que sobre la cabeza de todos los dictadores pende una espada de Damocles, inmóvil en el aire, al parecer firmemente amarrada al techo artesonado de palacios y casas, y sujeta al cielo, gris o celeste, cuando los dictadores realizan excursiones al campo o visitan las tropas que combaten en el frente. Además de los peligros que amenazan a la demás gente — vehículos, microbios, síncopes, — los dictadores saben que está esa pesada espada aguda sobre sus cráneos, inseparable como una curiosa sombra proyectada hacia arriba: el atentado político. Un pistoletazo, una bomba entre flores, una sorpresiva puñalada. Hay que saber mirar los ojos de los dictadores para descubrir esa alteración de la pupila que delata la cerque ellos conocen, y esa fijeza que hace que los ojos parezcan de vidrio, por la voluntad reiterada y dolorosa de no revelar el miedo, ni la ansiedad, ni la inquietud.

Los dictadores *consiguen casi siempre* convencer a sus pueblos de que el único sentido ajustado para la vida, el que le cae como anillo al dedo, el sentido hecho de medida, es el sentido heroico. Algunos dicen y repiten para conseguirlo: "Dictolandia sobre todo", o "Arr-iba Dictolandia" o "Dictolandia o muerte". Se habla de otros que dijeron: "Vale piú un giorno da lione che cento da pecora" pero sin mayor éxito. Ahora que, aunque logren contagiar a sus pueblos de esta sed de heroismo, desesperada sed que sólo logra calmar una esquirla de granada, un balazo en el entrecejo o una larga bayoneta en la blandura del vientre, los dictadores suelen ser inmunes a ella. Prefieren morir en la cama o, mejor, prefieren no morirse nunca.

Para lograr en lo posible este laudable propósito, los dictadores tienen que proveerse de un apartador de desgracias, de algún hombre capaz de sostener un escudo blindado o su mano desnuda entre la cabeza cesárea del dictador y la punta de la espada suspendida sobre ella.

Adolfo Hitler obtuvo lo que necesitaba en Herr Heinrich Himmler, prototipo de ratón de biblioteca, miope, con expresión conejil y huidiza, hombre de severas costumbres burguesas que puso toda su tenacidad teutona al servicio de su pasión y su destino: la confección de un archivo secreto donde constaran los nombres, la vida y los milagros de los enemigos del nacional-socialismo. Cuando Hitler alcanzó el poder, Herr Himmler pudo abandonar la bohardilla donde había vivido tantos años en la sola compañía de sus papelotes y su alegres canarios. El fichero secreto de la Gestapo estaba a punto, al servicio del Fuher, del hacha del verdugo y de los campos de concentración.

Benito Mussolini, por su parte, experimentó varios fracasos en su búsqueda del apartador de peligros. Muchas esperanzas de tranquilidad se derrumbaron en los primeros años del régimen. Los atentados contra el Duce se habían convertido en una especie de suceso periódico en la vida italiana. Numerosos aprendices de tiranicida probaron suerte contra el dictador italiano: Zaniboni, Violeta Gibson, Luzetti, Zamboni...

Hasta que apareció el "signore" Bochini, Arturo Bochini, prefecto sin pena ni gloria en Génova. A pesar de que el nuevo jefe de policía era un hombre corpulento, de extraordinaria estatura, motivo de desprecio para el Duce, éste hubo de convencerse muy pronto, con el natural regocijo, de que había encontrado lo que necesitaba.

Arturo Bochini gozaba de la reputación de ser dueño de una memoria extraordinaria. Podía reconocer un rostro, visto entre mil, años después del primer encuentro.

Conocía la dirección del salón de té donde la mujer de Tal o Cual ministro pasaba sus tardes. El monto de los jornales que cierto industrial lombardo pagaba a sus obreros. Las conversaciones que tenían lugar en la mesa de Tal prelado. Poseía documentos fotográficos concernientes a asuntos bancarios, conversaciones diplomáticas e intrigas amorosas. Estaba al corriente de lo que se hacía en los salones aristocráticos de Roma, de lo que se pensaba en las "trattorias" napolitanas y de lo que se decía en las tabernas del puerto de Benhgazi. Y de toda esta masa amorfa de informes, datos y chismes, obtenía, gracias a su talento de policía, conclusiones precisas, que pesaron en la balanza de la política italiana, más que cualquier argumento de orden económico o moral.

La muerte de Bochini suprime obstáculos entre la punta amenazante de la espada damocliana y la cabeza monda y Benito Mussolini.

¿A QUE QUEDARA REDUCIDO EL EJE?

Los telegramas de estos días trajeron dos noticias bien curiosas. Dice una que la embajada alemana en Atenas *embanderó su* edificio con motivo de los festejos realizados por los triunfos griegos; la otra dice que la esposa del embajador alemán hizo entrega de ropas para los soldados griegos. ¿Puede alguien explicarnos este aparente contrasentido de la política alemana?

Y, para seguir en tren de suspicaces, conviene recordar ese famoso editorial publicado recientemente en un diario italiano, editorial, *cuya paternidad se atribuye* a Mussolini y donde se declara que Roma se equivocó al calcular el poderío inglés. Esto aderezado con discretos elogios al espíritu combativo de la Gran Bretaña.

a la misma pobre tradición la van con cierta prisa, ya que no nos asombraría despertarnos una mañana de estas con la noticia de que el eje era otra tirita de papel y que Italia ha realizado un viraje en su política internacional. Todo quedará, en el supuesto caso, dentro de la tradición. Y la misma pobre tradición la van a resucitar de improviso para hablarnos de la Porta Pía, de Anita Garibaldi y de la latinidad. Y si no sucede, sucederá.

LAS TRIBULACIONES DE PITIRIM SOROKIM

CAMBRIDGE, 21. (United).

—El profesor Pitirim Sorokin, titular de la cátedra de sociología en la Universidad de Harward, sugirió que deberían llevarse hermosas mujeres a Hollywood ligeramente ataviadas, colocadas en los salones más lujosos de la Universidad frente a mesas cubiertas de los más ricos manjares para poner a prueba la entereza moral de los estudiantes. Los que resistiesen las tentaciones durante 3 días se los podría entonces iniciarlos en una educación superior para calificarlos para ser los futuros dirigentes de la nación. Considera el profesor Sorokin que hay exceso de relajamiento y molicie en la vida de los estudiantes de Harvard, de cuyas filas surgen muchos de los futuros gobernadores del país, afirmando que el siglo XX "es el *más sangriento* y el *más* revolucionario de la historia porque el mundo ha perdido el sentido de la moral".

Hasta aquí el inofensifo telegrama, perdido entre tanta información agresiva y guerrera. Muy poco favor les hace a los estudiantes norteamericanos el profesor citado. Porque tienen que ser muy hambrientos, sensuales y degenerados los que no puedan resistir durante tres días la tentación de una buena mesa servida y los atractivos de las hermosas mujeres ligeramente ataviadas.

Por otra parte, no sabemos de que pie cojean los gobernantes yankis, como para que se vea la necesidad de poner a prueba la entereza moral de los que lo serán en el futuro. De todos modos creemos que el procedimiento es insuficiente, inútil y nada aplicable en nuestra Universidad y en la de las repúblicas hermanas de Sud América.

Por aquí conocemos a quien se ha saturado de Derecho para echarlo a rodar cuando tuvo la sartén por el mango. Y a quien resistió, no tres días, sino veinte o treinta años la tentación de sus más bajos apetitos antes de quitarse la careta.

Además, a los políticos en aguas sudamericanas habría que templarlos contra la venalidad, el abuso de poder, el odio cavernario, la estupidez y la atracción de la entrega al extranjero.

No sólo habría que poner a prueba, pues ,los apetitos carnales y gastronómicos, sino también los apetitos de figuración, de oro y de mando y otros de índole más complicada que requerirían pruebas más sutiles.

TEATRO ☆ F. Espínola (hijo)

UN DEBUT Y UN DESPARPAJO

En la semana pasada hizo su presentación en el 18 de Julio la compañía de revistas del teatro Maipo de Bs. Aires.

El conjunto está integrado por algunas figuras de verdadera significación, dentro de las limitaciones del género, a las que secundan elementos discretos y un núcleo de coristas y bailarinas que poseen lo que es casi única exigencia de su misión: juventud y bonita figura. Gloria Guzmán, vedette máxima del elenco, pone allí su gracia fina, su talento indiscutible y su buen gusto, concediendo a sus intervenciones, por suerte casi constantes, una categoría poco frecuente en esta clase de espectáculos. Tita Merello, que hace unos años tuvo oportunidad de evidenciar entre nosotros condiciones de excelente actriz — dígalo, si no, "SUBURBIO" y "NUESTRA SEÑORA DEL BUEN AYRE" y otras piezas ofrecidas durante la temporada en el Sodre de la "Compañía Nacional de Comedia", Tita Merello, repetimos, es una cancionista que se escucha siempre con vivo interés. Severo Fernández, que trae a su cargo la versión de los personajes cómicos más importantes, ejerce sobre el público una acción eficaz, asimismo.

Con estos elementos pudo hacerse, indudablemente, algo de más categoría que lo que se nos ha ofrecido. En medio de cuadros bonitos, pero gastados de tanto uso, se injertan algunos skechts, graciosos, unos; más o menos sentimentales, que rayan en lo burdo, otros, a pesar de contar con intérpretes en condiciones de realizar labores más discretas. Y en la intervención de las partes coreográficas, se ha preferido, a una sencillez de buen gusto, cierta complicada y fuera de lugar pretensión de danzas en serio, desprovistas totalmente de sentido.

Una cosa que la noche del debut estuvo a punto de provocar incidencias desagradables debe ser mencionada. Fué la alusión a Inglaterra en serio y agresiva. Como el sector contrario en la guerra actual no fué mencionado para nada, se señaló así una preferencia por el nazi - fascismo, que pueden sustentar directores e integrantes del elenco del Maipo, en la medida que les parezca, pero que no tienen derecho a expresar tan comodamente y en forma tan intempestiva, sin que se lo pida nadie, en un país que, en su inmensa mayoría, ha hecho ya su composición de lugar y es acreedor a que se le respete.

Encima esto adquiere el carácter de un desparpajo verdadero, si se tiene en cuenta que se pretende poner de manifiesto la injusticia cometida por un país sobre otro, en la nación que, precisamente, se halla también en situación de víctima respecto de la que hoy se siente lesionada. *Las mismísimas razones* que tiene la Argentina para reclamar las islas Malvinas, nos asisten a nosotros para reivindicar nuestra soberanía sobre Martín García y varias islas del río Uruguay. Aunque hasta esta situación frente a nuestros hermanos de la otra banda no nos ha enfriado ni calentado mucho, no vamos por eso a exigir que, en lo que les es propio, adopten ellos idéntica actitud. Pero venir a rebelarse aquí contra una conducta que ellos han asumido exactamente igual con el Uruguay, no tiene otro calificativo que el apuntado más arriba: un verdadero desparpajo. Y concretarse a hablar mal de Inglaterra sin señalar a sus contrarios, merece también un único nombre: propaganda nazi-fascista con coreografía y música.

"CUALQUIERA LO SABE"

SE ESTRENO EN BS. AIRES OTRA OBRA DE BENAVENTE

Ricardo Galache, a quien nuestro público conoce por haber actuado como primer actor de Margarita Xirgu en la penúltima temporada de la notable intérprete, se ha presentado en el Ateneo de Buenos Aires encabezando una compañía al lado de Isabel Barrón. El debut se llevó a cabo con "Cualquiera lo sabe", comedia de don Jacinto Benavente que ha llegado un poco tarde al Río de la Plata, pués fué estrenada en Madrid en los primeros meses de 1936, es decir antes de estallar la revolución reaccionaria en la península.

Un cronista sintetiza así el argumento de la pieza:

"Ambiente de hotel pueblerino. La dueña, soltera entrada en años, gruñona pero buena, cuida que las sobrinas no entren en amoríos, quizá porque a ella, para que en la casa no ingresaran manos extrañas— termináronse los primos — no la dejaron casar. Ella, siguiendo la tradición de familia, envía a buscar otro sobrino para qué, casado con una prima regentee el hotel. Pero éste, un rústico lleno de perspicacia, sin luces de libro pero instruído por la vida, "que no tiene ideas pero sabe decir la verdad", se prenda de la hija de un historiador, muchacha humilde y recatada, que vive recluída por el egoísmo sin maldad de su padre viudo. El sedrano, exuberante de vida, de sano optimismo, con su franqueza, por veces cruda pero siempre buena, trastrueca el régimen impuesto por el ama, domina a ésta haciendose querer, concreta en compromiso los amoríos de las primas y gana por fin la voluntad del padre de la joven que ama y le procura felicidad para su vejez acercándolo a la que fué gruñona tía."

Los juicios que tenemos a la vista, no están totalmente de acuerdo respecto a los valores de la producción, aunque coinciden en parte.

El crítico de "La Nación", la juzga en los siguientes términos:

"No creemos, ni habrá creído él tampoco cuando la realizó, que esta comedia agregue un ápice al magnífico teatro de Jacinto Benavente. Acaso se puso a escribirla por esa necesidad de producir que tienen todos los autores, más aún los de la proverbial facilidad de este maestro espontáneo del diálogo, que como una distracción inofensiva en los momentos en que carecen de grandes planes, conciben una comedia y la realizan como un simple esparcimiento espiritual. Esto se ha repetido con mucha frecuencia en Benavente, y la prueba es que más de una vez se ha registrado una pieza inocente a renglón seguido de una obra fundamental. Tal vez el maestro estaría cansado de una producción precipitada que realizó en esa etapa, y quizá también preocupado por la sangrienta tormenta, que ya se proyectaba en el horizonte. Todo ello hace suponer, pues además no otra cosa indica su inconsistente substancia, que la hizo para cumplir con un pedido o para distraer ideas negras, con material demasiado rosa. La pieza es casi un juguete cómico, y lo sería del todo con un poco más que se acentuara su tono festivo. No hay en ella, como es común a una parte de su teatro, ideas ni sátira, como es común a otro grupo numeroso de sus obras, ni pintura de tipos como registra casi toda su producción. Los personajes son os entes necesarios para el desarrollo de la cándida fábula, con algunas pinceladas para imprimirles una primaria y simpática humanidad. Simpatía, y hasta frescura, sí tiene la pieza que puede escucharse con agrado nada más que porque es de Benavente, y como es suya, en lugar del diálogo chirle o vulgar, como sería tratado el mismo asunto por cualquier otro autor, despuntan por momentos, dentro de la más simple superficialidad ocurrencias felices, frases con fina gracia, toques irónicos o de candorosa poesía pueblerina, que son el privilegio del ingenio."

Por su parte, el de "La Prensa" concede a "Cualquiera lo sabe" una categoría más digna.

"Es, dice, una de las mejores logradas que el ilustre autor de "La malquerida" realizó en los últimos años. No tiene la grandía, el vigor, el soplo creador de sus mejores producciones, pero está nutrida con su ingenio, su espontaneidad, su notable dominio del oficio y, sobre todo, por ese diálogo brillante, fino siempre, cáustico pero rara vez amargo que tan claramente sigulariza su obra. Es una comedia llena de simpatía, con algunos pasajes de sainete, fresca y lozana, que hace reir con sus agudas ocurrencias y que por momentos enternece con delicados motivos."

"El primero y el tercer actos tienen,—continúa—,aspectos sainetescos en el planteo de las situaciones y en algunos dibujos de personajes y también el amable epílogo. En cambio el segundo, con sólo dos escenas fundamentales, basta para mostrar, de manera cierta, que está allí la mano de Benavente, del gran comediógrafo de tantas obras bellas. Hay un pasaje en que el rústico dice como él, cabra serrana, penetró en la majada de ovejas mansas, medrosas, resignadas y como con sus cabriolas las despertó, las inquietó y las movió a seguirlo por la ladera abrupta para encontrar el mayor pasto y el mejor aire. Una hermosa página que puede figurar al lado de las mejores del creador de "Los intereses creados". Tiene la pieza, además, tanta frescura y tanta simpatía, que constituye un espectáculo en verdad muy grato."

Como casi con seguridad Galache nos visitará en breve, tendremos oportunidad de conocer dentro de poco esta pieza. Claro que faltará la simpatía con que siempre se recibió una obra de Benavente. Así lo quiso el último viaje del gran dramaturgo, primero partidario de la República Española y luego, una vez caída, su más enconado detractor, a una edad de la vida en que sólo deben quedar fuerzas para servirla con honor.

Despachante de Aduana
Ubaldo Seré
25 de Mayo, 332
U. T. E. 8 41 32

TEATRO DEL PUEBLO

CONCURSO DE OBRAS TEATRALES

Satisfaciendo la atención del público y concursantes adelantamos que para dentro de breves días habrá terminado su labor el Jurado designado para la lectura de los trabajos enviados.

Repetimos que es abundante el material que merece ser llevado a escena, y que se llevará, empezando así la generosa obra de autor e intérprete en favor de la cultura y del arte escénico.

Para los primeros días de diciembre, en el local del Centro Húngaro Uruguayo, Cerrito 184, Teatro del Pueblo dará tres funciones consecutivas a precios populares, a las que tendrán libre entrada los suscriptores.

NOTICIAS # LOS FILMS COMENTARIOS

Una Nueva Aventura del Dr. Kildear

Producción Metro Goldwin Mayer.— Director: Harold S. Bucquet.— *Intérpretes:* Lew Aires, Lionel Barrymore, Laraine Day, Sheppard Strudwick, Emma Dunn Nat Pendleton y otros.— Sala de estreno: Cine Metro.

NO agrega por cierto nada nuevo a lo que ya hemos visto *en los films de esta serie, esta* nueva aventura del Dr. Kildear, empeñado aquí en curar un caso difícil de insanía. La anécdota está sazonada con los rituales ingredientes de todos los episodios anteriores. El ofrecimiento para Kildear de un puesto de un importante hospital, da oportunidad para poner de manifiesto la *fidelidad de éste hacia Gualaspi,* y en cuanto al romance sigue su curso normal, aquí alterado circunstancialmente por la intervención de un tercero.

Recurriendo al clásico ropaje seudo-científico de Hollywood la película nos informa de las prácticas revolucionarias del joven médico quien recurre a un peligroso tratamiento a base de insulina para curar al enfermo. Claro está que usted podrá no estar de acuerdo conque al loco, antes de volverlo a su estado normal, lo hagan pasar por los estados intermedios, ya que ello implica la reapertura del amplio debate acerca de las teorías de las especies. De donde se deduce qu en este pícaro mundo la más tonta película de aventuras puede ser motivo de discordias. — D. T.

Comenta:
DANILO TRELLES

DONDE HABLAMOS POCO...

(DAS LAND CLER LIEBE)

Producción Alianza Film.— Director: Reinhold Schuentzzell.— Intérpretes: Alberto Matterstock, Valerie von Materns, Justi Huber y otros.— Sala de estreno: Estudio Auditorio.

No agrega nada a lo que hemos visto en el género, esta versión cinematográfica de la opereta de Alois Melichar, de la que se han esfumado casi todos los motivos musicales que hubieran podido otorgarle cierta significación al film. — D. T.

Massey y el Lincoln de Sherwood

CASI todos los films americanos que han llegado hasta nosotros, que abordan, ya sea directamente o rozándola de paso, la vida de políticos, tienen un defecto fundamental. Y él consiste, a nuestro juicio, en que para tocar la fibra sensitiva del público,—en otras palabras para asegurar el éxito comercial de una obra—, se recurre a un expediente del más fácil logro. Se sentimentaliza hasta tal punto, la ejecutoria del hombre político, que este desaparece casi totalmente, arrastrado por esa resaca de banalidades de conexión un poco forzada con la que verdaderamente tuvo significación

Este es el defecto principalísimo, que nosotros encontramos a este esbozo sobre ciertos aspectos de la vida de Lincoln, trazado por el ilustre comediógrafo americano Robert Schewood. Más aún, la intención del esbozo, que apuntamos, aparece clara, hasta en su ubicación— comienzo de la vida política de Lincoln—, de escasísima importancia, frente al panorama, que encontró frente a sí más tarde, este hombre intuitivo, heredero de la tradición mística de América, que iba a realizar el milagro de su unidad, verdadera y admirable transfiguración de un mundo agitado por una de las contiendas civiles, más enconadas que registran la historia de los pueblos.

Para paliar este mal, el cine americano encuentra también el remedio. Y se recurre al fácil *procedimiento de los discursos,* de dudosa autenticidad, pero frente a los cuales es difícil colocarse, por la rica materia que los nutren. No es ello obstáculo para que afirmemos que la calidad y trascendencia del hombre político, no puede darse de ninguna manera, a travez de esa cantinela de discursos— por muy simpáticos que nos sean— ya que además de no ajustarse a la realidad histórica, adolecen de ser poco cinematografiables. En el cine, los hechos o las ideas deben sugerirlas las imágenes, de ninguna manera contarlos a travéz del diálogo, ya que entonces la obra, se transforma en lección objetiva y pesada.

REPUBLICA O. DEL URUGUAY

Deuda Pública Nacional

CANJE DE TITULOS

SE PONE EN CONOCIMIENTO DE LOS INTERESADOS, QUE PARA HACER EFECTIVO EL COBRO DE INTERESES EL

1.o DE DICIEMBRE

ES NECESARIO PREVIAMENTE PROCEDER AL CANJE DE LAS SIGUIENTES DEUDAS:
DEUDA EXTERNA 5 % ORO DE 1919 (F. C. LA PALOMA A ROCHA)
EMPRESTITO 5 0|0 ORO DE 1914 (EMISION LOCAL)
DEUDA INTERNACIONAL BRASILERA
EMPRESTITO BRASILERO
DEUDA RESCATE TITULOS A UBICAR TIERRAS FISCALES
BONOS GARANTIA FERROCARRIL URUGUAYO DEL ESTE

QUE HAN SIDO CONVERTIDAS EN

Deuda Interna de Conversión 5 % de 1937 = Serie "C"

A TAL EFECTO, LOS TENEDORES DE TITULOS DE LAS DEUDAS REFERIDAS DEBERAN PRESENTARSE EN LA

DIRECCION DE CREDITO PUBLICO — (CERRITO 432)

DE LAS 8 A LAS 12 HORAS

"Mascarada Nocturna"

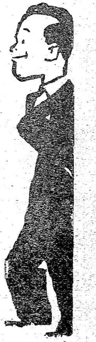
Produción Alianza Films.— Director Willy Forest. — Intérpretes: Olga Tchechowa, Adolf Welbruck, Paula Wessely y otros. — Sala de estreno: Estudio Auditorio.

Cuando el cine alemán, en completa decadencia de temas desde el advenimiento de Hitler al poder, se sale de la comedia musical— género en que se destaca usufructuando sobre todo el prestigio popular de los compositores vieneses—, todo es lamentablemente pesado y carente de valores destacables.— Esto es lo que sucede en esta obra de Willy Forest, llena de caídas sensibleras, pasadas de moda y en la cual, lo único destacable es el trabajo de Adolfo Wolbruck, actor sobrio y eficaz, que ha desempeñado papeles de gran categoría en el cine alemán.— **D. T.**

"Bonne Chance"

Producción R K O Radio Pictures.— Director: Lewis Milestone.— Inteérpretes: Ginger Rogers, Ronald Colman, Jack Carson, Spring Byington, Harry Davenport y otros.— Sala de estreno: Radio City.

Ese admirable sentido del humor, característica esencial de las piezas de Sacha Gutry, constituye el secreto del éxito de esta comedia, con que el realizador Lewis Milestone, se inicia— de manera feliz por cierto— en un género que hasta ahora le era totalmente desconocido.— Lástima grande que esa orgía de gracia, con mucha ropa y bastante más intención que es ::Bonne Chance'', haya sido muy maltratada por las huestes de Mr. Hays en su transporte al celuloide. Por otra parte era lógico que así fuera. Sacha Guitry se ríe aquí, de manera desenfadada, de ese conglomerado de cosas que han dado en llamar las **buenas costumbres**, y que viene a ser en sociedad, algo así como el código moral, tras el cual se escudan todas aquellas personas que hacen algo de lo que no predican. Claro está que la burla que involucra en su obra el ilustre autor satírico, aparece en esta versión cinematográfica americana bastante desvalida y malograda sobre todo en el diálogo lleno de ingenio picante y gracioso.



La anécdota nos resulta la aventura de un muchacha, que, en vísperas de casarse, contrae el compromiso de hacer el viaje de luna de miel con un tercero siempre que resulte premiado el billete de lotería que han comprado en sociedad. El asunto como se ve, es complicado. Y más se complica todavía, cuando el número resulta agraciado con una respetable cantidad que permitirá la realización de la aventura. Los celos del novio, y las situaciones equívocas a que da lugar la vida de ellos en los hoteles, elementos que el autor ha manejado con gran habilidad, otorgan momentos de fina y auténtica gracia. *Hacia el final,* la obra se vuelve un poco pesada, por cuanto se hacen consesiones un poco sensibleras, fuera de tono y en desacuerdo con el resto de la obra. Pero de cualquier manera, queda en pie, mucha de la rica materia que *Sacha Guitry ha puesto, para reirse de* las debilidades de la *gente, entre las cuales no es* la más débil por cierto, esta de las **buenas costumbres.**— D. T.

* * *

La Atmósfera Cinematográfica

No quisiera escuchar hablar a propósito de mis films, de *atmósfera o de pintura.* En los comienzos de mi carrera, es evidente que me inspiré en algunos cuadros, en algunas pinturas, pero eso no duró mucho tiempo. Estimo que la pintura es un arte, y el cine un espectáculo y que bajo ningún pretexto, es necesario confundir al uno con el otro.

El film es una imagen fugitiva, que se ve desfilar durante muchos minutos delante de los ojos: se contempla un cuadro de siglos y una escultura de millares de años...

Yo trato tiempre de hacer hablar sinceramente a mis personajes, *de dar a mi acción el máximo de verdad y de justeza.* De ahí surge normalmente lo que ustedes llaman *atmósfera.*

La atmósfera no debe ser creada, ella debe venir sola... y al hecho de que muchos directores traten de realizar films "de *atmósfera*", obedece la evolución lenta del cine hacia una gran débacle.

Se ha dicho muchas veces que yo estaba influenciado por las figuras de mi padre. Esto es absolutamente falso, si mis heroinas se parecieron a las suyas, ello ha sido pura coincidencia. El cineasta no tiene necesidad de inspirarse en ninguna pintura y muchas veces yo me he apartado a propósito de ciertas semejanzas, que pudieran crear un lugar o una situación. Así en "La bestia humana", no he querido evocar la estación de Saint-Lazare, que hubiera inmediatamente hecho nace una *relación entre* Monet y yo. No soy un pintor ,sino un realizador cinematográfico, y los efectos de rieles en contraluz y de estaciones esfumadas, me interesan mucho menos que el diálogo y la acción.

Trato de crear en torno de mis intérpretes la máxima realidad: por ejemplo en "La gran ilusión", la escena entre Dalie y Gabín, que se desarrolla en lo alto de una colina, ha sido rodada efectivamente en plena montaña, en pleno frío, lo que hacía más penoso el diálogo y la actitud de los personajes, y daba a la escena una profunda y *rigurosa verosimilitud,* que muchas gentes llaman "atmósfera"... yo le llamo simplemente "puesta en escena..."

Jean RENOIR

RAYMOND BERUER

El Cine Rejuvenece

CUANTAS veces hemos escuchado esta frase: "El cine es agotador". El que hace cine, ya sea artista, escenarista, iluminador, realizador, o colaborador bajo cualquier título de esa enorme empresa mundial de diversión y de embrutecimiento, (lo uno no recluye lo otro) debe hacer fortuna muy rápido, pues en pocos años está liquidado".

Los ejemplos son *como las estadísticas y los proverbios,* se las hace decir todo lo que se quiere y se les encuentra en todas las ocasiones de la vida.

Yo voy a probar hoy que el cine es un trabajo de reposo, donde se lleva una existencia tan en calma que a menudo se llega a avanzada edad guardando intactas todas las facultades. Voy a demostrar que es una profesión en que la belleza es eterna, donde la fuerza de los hombres es inexpunable, el *talento inmutable,* el genio alegre, la *inmortalidad* real.

Voy a demostrar en una palabra que el cine, lejos de destruir conserva.

Comencemos por la iniciación del cine. El fué inventado por los hermanos Lumiére, o mejor Luis Lumiére. Luis Lumiére es un viejo fuerte y bello, que tiene todavía *buen pie y buen ojo* pese a sus 75 años bien cumplidos.

¿Y saben ustedes que hace Luis Lumiére? El se consagra a la búsqueda del cine estereoscópico, llamado también cine en relieve.

El cine conserva...

Y yo no hablo de Edison que fué casi el inventor del cine y que murió pasados los ochenta años.

Los primeros pioners del cine como industriales fueron los hermanos Pathé, Leon Gaumont, y Luis Aubert. Charles Pathé se retiró de los negocios después de haber hecho fortuna. Tiene ahora 75 años. Leon Gaumont, se retiró en las mismas condiciones.

Luis Aubert después de haber hecho fortuna, se alejó de estas actividades, fundando un diario y llegó a ser diputado en Francia.

Pero hay *ejemplos más convincentes* todavía. Veamos en América, donde la vida es más acelerada que entre nosotros. En una solá compañía, la Metro-Goldwyn-Mayer hay tres veteranos: Lewis Stone, Wallace Berry y Lionel Barrymore, que hacen cine desde hace más de veinte años y que son todavía grandes artistas.

Estos tres personajes se han conservado perfectamente fuertes, y es al cine que lo deben.

Volvamos a Francia. Hay allí cantidad de artistas que trabajaban desde antes de la guerra. Si se hicieran sus biografías sinceras se vería que la mayoría de nuestras estrellas y mismo de nuestros realizadores, han debutado de partiquines. Y si tuviéramos la suerte de poseer un trozo de película de aquella época, podríamos constatar que ellos no han envejecido, sino al contrario.

Los directores, también gustan los efectos de esta magnífica agua de juventud que es el cine. Feider, Duvivier, L'Herbier, Garoncelli permanecen incambiables. René Clair es tan flaco como siempre. Jean Renoir, después de la guerra tuvo tendencia a engordar.

Los autores, los críticos, los periodistas mismos se conservan jóvenes: Vean sino a Antoine, que hizo crítica cinematográfica hasta hace pocos años con más de ochenta años cumplidos.

Pero el milagro más asombroso, es el milagro de las estrellas.

Ustedes dirán, que es una ficción debida a la habilidad conjugada de los electricistas y los operadores, a los progresos de la óptica, y de las emulsiones sensibles.

Pero esas objeciones no satisfacen enteramente. Ellas no bastan *para guardar en encanto misterioso de Marlene Dietrich* o de Greta Garbo...

Yo creo que es el cine, su atmósfera, sus luchas, sus cuidados quienes los conservan y las guardan jóvenes y seductoras.

¿Cuánto tiempo durarán todavía estas emperatrices de la pasión? Profetizen sin peligro, teniendo en cuenta que Ninon de Leciclos, sin el apoyo del cine, ta añoso anon; jo hacia sus conquistas a los 80 años

Y del lado de los hombres, Víctor Hugo a los sesenta y seis, seducía a la mucama de Juliette Dronet, su ama.

Y esto sin la ayuda del cine.

Raymond Beruer

CONCURSO DE CINE

Remita su opinión de cualquier film que se exhiba actualmente en las salas de esta capital y podrá ganarse un vale con dos entradas.

Concurso cinematográfico de "MARCHA". Rincón 593.

CAMBIOS
BOLSA

Castellanos Jung & Cía.

CORREDORES DE CAMBIOS

PIEDRAS, 424

MILLARES

de clientes nos consideran sus amigos

La confianza que ha sabido granjearse el Banco de Crédito en sus 32 años de progresista actuación, le ha valido el título de amigo, con que lo honran sus millares de clientes. *Y a este título responde con los servicios que les presta.*

Si alguna vez Ud. necesita dinero para efectuar una compra ventajosa, para atender una necesidad urgente o por cualquier otra causa, recurra de inmediato a los **Préstamos Personales amortizables** en pequeñas cuotas mensuales, que le ofrece el Banco de Crédito. Le facilitaremos la suma necesaria a un **INTERES MODICO,** *median*te una tramitación **RAPIDA** y **SIN GASTOS.** Visítenos. Nuestro personal lo atenderá deferentemente y le proporcionará una información completa al respecto.

BANCO DE CREDITO

MISIONES 1423 - MONTEVIDEO

AGENCIA N° 1: Calle GRECIA 3581 (Cerro) - N° 2: Avda. Gral. RONDEAU 1904 - N° 3: Avda. 18 DE JULIO 1500

SUCURSALES EN LAS CIUDADES DE SALTO Y DURAZNO

FUNDADO EN 1908

Primera Audición de "El Mesías"

El autor de "Saúl" tenía un genio endemo*niado.* Del libro de Ramírez-Angel sobre Haendel, extraemos la siguiente anécdota del insigne compositor:

En Setiembre de 1741, deseoso de paz para su cuerpo y su espíritu, compuso su gran oratorio "El Mesías", emprendiendo, en cuanto la hubo terminado, el *viaje a* Dublín.

Pero el mal estado del tiempo obligó al buque *a hacer escala* en Chéster, donde el maestro se *detuvo* unos días. Allí encontró rendidos admiradores que lo agasajaron como se merecía, confortando un poco el atribulado ánimo del compositor. Mientras llegaba el momento de reanudar el viaje, porque el mar estaba muy revuelto, Haendel, deseoso de conocer la nueva y magnífica composición que consigo llevaba, preguntó una vez si había en Chéster alguien que supiera cantar música a la primera lectura. Indicáronle cierto individuo, pintor de paredes, que, a pesar de su humilde oficio, tenía reputación de excelente músico de la catedral.

Haendel, entusiasmado, se puso de acuerdo con él y, reunidos con un grupo de incondicionales, una tarde oyó al pintor.

De suponerse es que el pobre hombre no debió salir ni medianamente airoso de su cometido, porque Haendel, según testimonio de algunas personas que presenciaron la escena, comenzó a increparle coléricamente. Por cierto que Haendel, si no dominaba a la perfección cuatro idiomas, por lo menos los conocía lo suficiente para, en un momento de irascibilidad, expresarse en los cuatro de una manera realmente pintoresca. *Atónito, pues, estaba el pintor de puertas bajo el chaparrón* de insultos en italiano, en francés, en alemán y en inglés que Haendel llovía sobre su cabeza. Inútilmente trató de disculparse. El maestro seguía increpándole, indignado de la torpeza de aquel individuo que había defraudado tan inesperadamente sus ilusiones.

—Es usted un imbécil —*acabó por decirle.* —¿No aseguraba usted que sabía cantar a primera vista?

—¡Sí, maestro, —contestó azorado el pintor— se cantar a primera vista... pero no tan pronto!

Los Niños y las Niñas Crecen

POR AGELA

EN un artículo del Dr. Alexis Carref transcripto por **MARCHA** en su número última habla de la pésima educación que los padres suelen dar a sus hijos, creyendo que los hacen y los harán felices. Falta la enseñanza de la disciplina que obliga a vencerse a sí misma. De esa disciplina que es dura sólo al comienzo ya que sólo merece bendiciones cuando se comprueba que por ella se ha aprendido a ser un inquieto desconforme, un eterno investigador, un ser difícil de contentar con lo mediocre. Y lo mediocre suele ser lo hecho a la medida de los caprichos y de los egoísmos. De esos caprichos, egoísmos y sinrazones que suelen dar el perfil de las almas niñas y adolescentes.

HAY una evidencia desalentadora, que es la siguiente. Los jóvenes de hoy, criados y educados con las mayores facilidades por padres que hacen cruentos sacrificios, no son más agradecidos que los jóvenes de ayer, mandados y exigidos duramente por padres que sólo hablaban de derechos, obligaciones y obediencias.

¿Por qué la mayoría de las muchachas y de los muchachos creen que es desdoroso el trabajo manual e incompatible con la preparación de sus exámenes?

¿Por qué sonríen despectivamente cuando se les dice que un guarda tranviario está estudiando Notariado y una manicura da con éxito sus exámenes de Farmacia?

¿Por qué se empecinan todos — padres e hijos — en obtener para su satisfacción un título universitario que se logra luego de un verdadero trabajo de forzados en lo que concierne a los padres?

Lo peor es que los jóvenes no sólo no agradecen ese sacrificio, sino que acostumbrados a rehuir todo trabajo manual coexistente con sus estudios, suelen incluso despreciar a los padres, que lo practican para que ellos tengan un tan equivocado y unilateral concepto de la lucha por la vida.

✣

Desde la más tierna edad el niño tiene que saber lo que significa esa expresión: lucha por la vida. Evitarle a los hijos el contacto de la realidad es fomentar debilidades y egoísmos. El hijo puede y debe madurar para la responsabilidad sintiendo en toda su intensidad la lucha de los padres.

Algunas madres suelen repetir este estribillo: "Que no tenga mi vida dura y triste; que ignore mis luchas y que sea feliz".

Esas madres han olvidado la realidad y el valor de sus odlores. ¿Fueron menos felices por esos dolores? No, al contrario. Aprendieron a querer y apreciar la tranquilidad y la felicidad conseguida después. Aprendieron a sentirse alegres con poco y optimistas ante un atisbo de cambio de suerte... Y esta enseñanza es la que le están hurtando a los hijos. Creando estas legiones de indiferentes que por tenerlo todo ante de tiempo, sin preparación y sin ansias, ya no esperan sacudidas sino de los acontecimientos inverosímiles. Y de estos acontecimientos inverosímiles no hay abundancia en la vida. La vida se hace maravillosa o desgraciada, cambiante o rutinaria, por la substancia propia y querida que metamos en ella, con el ardor del que juega, en una gran prueba el valor y el temple de lo que tiene adentro.

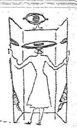
Y esto es lo que muchos padres de la hora están negándole a los hijos, en su desmedido afán de evitarles contrariedades. Los acostumbran a esperar lo que viene hecho y pronto. Construído con elementos extraños.

No hay que extrañarse pues, de su desamor, de su indisciplina y hasta de su rencor al encontrarse un día con la evidencia de que no están preparados para luchar en una vida que se diferencia tanto de la que le dieron, ya hecha y desinfectada de males y sorpresas.

✣

Indudablemente, para esa energía moral que tanta falta le está haciendo al mundo, habrá que preconizar con Wili Rogers "el cortado de la leña en el bosque" o con nuestro Horacia Quiroga, el uso del viejo auto con manija que traía a la calle Corrientes. Para no olvidarse de sus "manos de la selva..."

EL TRAJE TAILLEUR



LAS circunstancias de la vida actual y llena de preocupaciones nos siguen obligando a usar el traje que seguirá siendo el primero en el interés de las colecciones, en los guardarropas y en la elección de las elegantes.

LO que llamamos el conjunto de la mañana será llevado en todas las ocasiones en las que haya que estar nítidamente, pero prácticamente elegantes. Incluso puede llevarse hasta bien avanzada la tarde. Nuestras abuelas llamaban "en-cas" a las sombrillas que servían indistintamente para el sol y la lluvia.

Hoy el verdadero "en-cas" es el traje tailleur que sirve para todas las diligencias matinales, para las visitas de primera hora de la tarde, para las salidas obligatorias apuradas y para viajar.

La chaqueta sigue siendo preferida con el corte clásico, con el talle un poco más abajo y más largas en general, que las usadas el año pasado.

Bolsillos, muchos bolsillos, casi tantos como los que se le hacen a los trajes masculinos y que son alrededor de doce. Pero pocos cinturones. Las faldas pueden ser ligeramente en forma o derechas, pero sin exageraciones en la estrechez o en la amplitud. Como en tantas cosas se impone la mesura. Siguen siendo bien cortas.

Lo que caracteriza al tailleur del día —y que se confecciona en franelas suaves, tweeds, hilos, sedas— es el contraste entre la chaqueta y la falda. Contrastes de color: falda gris y chaqueta color herrumbre; falda azul y chaqueta roja; y falda en tono único con chaquetas rayadas o a pequeños o grandes cuadros.

Mucho gris, con tonos de mezclas agrisados, se prefiere. Así como el blanco siempre clásico.

LAS elegantes han llegado a una constatación, han advertido que los sombreros desentonan y detonan con los tailleurs.

Por eso han adoptado con tanto entusiasmo toda clase de turbantes y sombreritos en jersey o foulard que siguen las líneas del peinado.

* * *

Literatura Para los Perfumes

Puesto que la obtención de un buen perfume es un trabajo mitad de mago, mitad de poetas, no es raro que los grandes centros de la perfumería mundial creen una literatura madrigalesca para sus productos. De modo que la mujer perfumada lleva con ella la sutileza del aroma recreada y fijada por las palabras oportunas.

Así, para un perfume de lilas...

El olor delicado de las lilas es el de la esperanza... No se puede respirarlo sin pensar en las primeras cenas afuera, cuando, al final de los días ya más largos, hace aún un poco de frío mientras que las mariposas apenas nacidas empiezan a girar alrededor de las lámparas íntimas. Evocación del cuarteto de Tarco, que sube a los labios adolescentes...

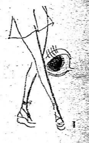
Te doy este rincón florido
estos árboles, esta bruma...
Y París, a lo lejos, que se alumbra,
bajo sus nubes, en blanco y gris...

Y para un perfume de gardenias:

La gardenia es una flor dandy, por su olor tan especial y distinguido. Por eso la primavera que sugiere, es una primavera contenida y reservada. Perfumes de jardines donde las mujeres se contonean con sus hombros desnudos, bajo los castaños iluminados por los focos; son los perfumes de la gardenia que hablan de un claro sentido de vida confortable y serena.

* * *

Para el Buen Tinte de la Piel



No hay maquillaje, ni externos cuidados, que hagan desaparecer el intempestivo enrojecimiento de la nariz o de las manos.

¡Hay que vigilar la circulación!

Y para ello, hay que super-vigilar la alimentación.

Suprímanse los condimentos fuertes, las especies, los crustéceos, las salsas, la carne de caza mayor; en una palabra: todo los exitantes.

Y cómase lentamente masticando con cuidado.

Y hay qeu evitar a todo trance el pasaje demasiado brusco del frío al calor.

Y poca o ninguna agua fría para la nariz y las manos que enrojecen.

TERNURA

Esa ternura tuya me domina,
y ha de vencerme en su contienda azul.
Miro tus ojos y naufraga en ellos,
toda mi ensoñación envuelta en luz.
Tu ternura es la espada que esgrimiste
contra mi corazón que te iba huyendo,
por eso he de caer desfallecida,
ante el altar azul de tu misterio.
Yo quiero libertarme de tu hechizo,
pero mis ojos a tu sed rendidos,
sólo saben del sol si tú los miras
y viven en tu cauces sumergidos.
Tu ternura es el ancla de mi vida
que era nómada en mundos sin ensueño,
hoy naufragó mi luz en tus pupilas.
Toma mi imperio azul, eres su dueño.

MIRTA LYDIA GANDOLFO

EL ARTE DE CONVERSAR

Como se "rompe el hielo" en las presentaciones

En lo que toca a la conversación, lo más difícil es hallar como empesarla. En ningún lugar se observa esto mejor que en una de las reuniones sociales en que los invitados permanecen en pie, sin saber qué decirse, en tanto que sostienen en la mano *un platillo de helado*. Es en momentos tales cuando siente uno en más alto grado la importancia de la conversación como elemento de sociabilidad. Hay que hablar o perecer. Un modo de salir momentáneamente del paso será dedicarse al helado o a cualquiera otra cosilla que hayan servido. Pero, siendo éstas en tales reuniones materia leve, no dan para mucho tiempo;

Según lo he indicado, la principal dificultad es empezar a decirlo. En otros países resuelven el problema mejor que en el nuestro. En la China, por ejemplo, la conversación entre extraños, a quienes acaban de presentar, comienza con la pregunta "¿Cuántos años tiene usted?", la cual me parece muy propia y razonable; porque eso de inquirir cuánto ha andado uno en la *peregrinación de la vida*, es tema que interesa por igual a cualquier par de interlocutores, sean éstos encumbrados o humildes, ricos o pobres.

Compárese con el método chino el áspero pero muy significativo que se usa en los patios de ejercicio de las penitenciarías. "¿Qué traes?" preguntan en San Quintín o en Sing Sing al preso recién llegado, lo cual quiere decir "¿A cuántos años te condenaron?" Hay aquí la misma [illegible] de la fórmula china; el tema que interesa a ambos interlocutores.

Pero en nuestro buena sociedad no se ha hallado todavía un método mejor que el de empezar con una especie de diagnóstico médico: "¿Cómo está usted?", lo cual no admite respuesta. La costumbre social veda contestar detalladamente que estamos un tanto peor que en la semana pasada, pero que, no obstante haber subido nuestra temperatura de treinta y tres grados a treinta y tres y un quinto, la respiración continúa normal.

Peor aún es el tema del estado del tiempo para empezar la conversación, pues comienza y termina de un modo tan abrupto como el dignóstico médico o lleva a los dos que hablan a una discusión estúpida sobre el tiempo que hizo ayer, antes de ayer, el mes pasado, el año anterior o durante los últimos cincuenta años.

Hay que estar precavido, sin embargo, de una conversación que principia con demasiada facilidad, lo cual puede observarse en cualquier recibo nocturno, cuando la señora de la casa presenta a dos personas entre las cuales medie alguna circunstancia, por ejemplo, que exista entre ellas un *vínculo*.

—Voy a tener el gusto de presentarle al señor Sedley —dice la señora de la casa dirigiéndose a una de sus invitadas—. Entiendo que usted y él son de la misma ciudad. —En seguida, volviéndose al presentado: —Señor Sedley ,la señorita Smiles.

Los que acaban de quedar frente a frente, como quien dice, empiezan la conversación con gentil denuedo:

—Es un verdadero placer conocerla a usted —empieza diciendo el señor Sedley—. Supongo que, como a mí, le encantará hablar de nuestra ciudad natal. (Si tiene sus pretensiones de chistoso, en vez de "ciudad" dirá "pueblo" o "aldea").

—Por supuesto —contesta la señorita Smiles—. Yo también deseaba encontrarme con alguien de Winnipeg. ¿Conoce usted a los McGowans? Son los mejores amigos que tengo allá.

—Dispense, ¿quiénes ha dicho?

—Los MacGowans, que viven en la Avenida de Selkirk.

—A ver... Pues no, me parece que no lo conozco. De la Avenida de Selkirk recuerdo a los Prices. Usted tendrá amistad con ellos, ¿no?

—¿Los Prices? No recuerdo ha haberlos oido nombrar. Serán tal vez los Pearsons? Ellos sí son muy de casa.

—No señorita, me refería a los Prices, los que viven cerca de una casa que queda cerca del acueducto. Quizás los recuerde usted ahora.

—No, decididamente, no sé a quienes puede referirse. Los Prices de que le hablaba quedan cerca del Colegio.

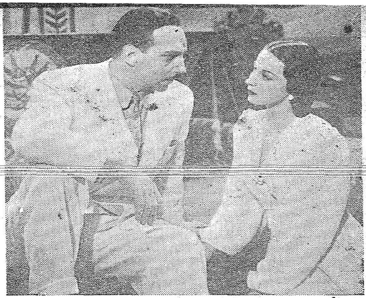
—¿Cerca del Colegio? ¿Por ahí donde vive William Kennedy?

La conversación continúa de esta manera por diez minutos. Tanto el señor Sedley como la señorita Smiles comienzan a desesperan. Va desapareciendo del rostro la animación, la sonrisa. El diálogo languidece hasta quedar reducido poco más o menos a esto:

—¿Conoce usted a los Peterson?

—No. ¿Conoce usted a Willie Johnson?

—No.



Al fin las nubes dejan pasar la luz. Uno de los dos menciona a Beverly Dixon; y el otro exclama con entusiasmo:

—¿Beverly Dixon? ¡Ah sí, por supuesto! No lo conozco personalmente, pero a menudo oía a los Applebys hablar de él.

Entonces el otro, con igual deleite

Yo tampoco lo conozco muy bien, pero en casa de William Johnson hablaban de él constantemente.

Otro estilo de conversación, que también fracasa, se oye a menudo en los recibos sociales: es aquél en que uno de los interlocutores, por demasiado rudo o tonto o poseído de su importancia, no sigue el diálogo que el otro se esfuerza vanamente por sostener .

El señor Grunt (¡qué bien lleva puesto ese nombre que significa gruñir o gruñido!), capitalista espectable y rotundo, ha quedado cerca de una dama esbelta, amabilísima, que trata de conversar con él.

—¡Ah, señor Grunt, —le dice— qué interesante debe de ser la vida para usted! Según acabo de saber, es usted dueño de todas las fábricas de calzado que hay al Este de Pensilvania.

—¡Ajá! —gruñe Grunt.

—La maquinaria de hacer calzado me ha parecido siempre interesantísima...

—Pues, así así.

—Me encantaría visitar una fábrica de calzado, ver cómo trabajan.

—¡Ajá! —vuelve a gruñir Grunt que, a los pocos momentos da media vuelta y se retira de allí.

En los ojillos porcinos le había asomado, cuando su interlocutora trataba de mostrarse amable con él, un vago recelo: temió el señor Grunt que fueran a pedirle que contribuyera a alguna obra benéfica, que diera su nombre para patrocinar esto o aquello. De ahí que se apresurase a emprender una retirada que juzgó prudente. Ahora bien, si el señor Grunt se hubiese cuidado de averiguarlo, tal vez habría quedado al tanto de que la señora aquella no tiene mucho que envidiarle en punto a caudales; no ha sentido jamás el menor interés por sus fábricas de calzado ni pensó nunca en poner los pies en ninguna de ellas. Lo único que sucede es que la señora sabe algo que el señor Grunt ignora por completo: el arte de conversar y el modo como debe uno comportarse en sociedad.

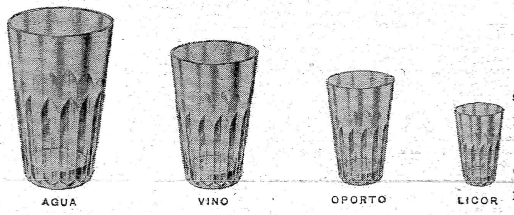
Doña Garlinda C. de Núñez

Ha causado profundo sentimiento el deseso de la señora Garlinda C. de Núñez, que gozara entre sus relaciones de simpatías y prestigios a que se había hecho acreedora por la bondad de su corazón y la generosidad de sus sentimientos.

Este lamentable fallecimiento ha dado motivo para que los deudos de la extinta reciban las expresiones de condolencias de sus numerosas amistades.

Obsequios Café "EL CHANA"

"EL CHANA" deseando retribuir el creciente favor del público, ha resuelto incluir VERDADEROS OBSEQUIOS en sus tarros de UN KILO neto.



Cada tarro de café
"EL CHANA"
contiene 1.000 gramos neto de café, y uno de estos finísimos vasos, que le permitirán formar un bonito juego.

DEFIENDA SUS INTERESES; CUANDO COMPRE UN TARRO DE CAFE, OBSERVE EL PESO DECLARADO Y COMPRUEBELO.

LOS SUCESOS DEL PARAGUAY

Un Vuelco en la Política Guaraní

TALVEZ no hay en América país que haya pagado más alto tributo a la codicia y rapacidad extranjera, que el Paraguay. Desde la Colonia, su historia ha sido una sucesión de construcciones y destrucciones; de esfuerzos por conquistar una plaza honrosa dentro del mundo civilizado, y de guerras terribles y agotadoras que han diezmado su población y minado su economía. Pero aún en las más amargas derrotas, ha tenido su pueblo una inagotable fuente de energías para surgir de nuevo y para empezar, de nuevo también, a construir.

El Aislacionismo

A la Colonia sucedió, en el Paraguay el período Francia y los López. Gobernantes autoritarios, ejercieron sobre el país dictaduras fraternales, de alto valor, desde el punto de vista constructivo. Pero se vieron en la necesidad de aislar el país del exterior para sustraerlo a la codiciosa influencia de sus vecinos que buscaban de todos modos atraerlo al Río de la Plata. En ese aislamiento se fué gestando la grandeza material del pequeño país guaraní.

Ya en los últimos tiempos de los López, y aún bajo el primero de ellos, se pudo salir poco a poco del aislamiento, y con ello, mostrar al mundo un desarrollo material considerable: ejército propio, marina propia, 500 escuelas, y por sobre todo una economía en constante superávit — en este sentido sólo el año 1852 fué de déficit — de la que no se debía un solo peso al exterior.

La Triple Alianza

DEL 65 al 70 el Paraguay sufrió la invasión de la Tripe Alianza — Uruguay, Argentina y Brasil — que no sólo arrasó su territorio y dejó al país sin hombres, *sino que hasta le robó su propia historia;* pues en adelante la historia oficial paraguaya se nutriría de las fuentes de Mitre, como sus gobiernos venales, de la influencia política del caudillo argentino.

Después de la tragedia de Cerro-Corá, en que fué ultimado el último núcleo del ejército paraguayo, y muerto, ya sin ninguna posibilidad de lucha, el Mariscal Francisco Solano López, se estableció en el país un gobierno militarista bajo el control de los invasores, integrado por legionarios paraguayos que no habían tenido empacho en acompañar a la Triple Alianza, y colaborar en la destrucción de su propio país. Este gobierno "legionario", se dió una Constitución, e integró como fuerza política, lo que se llamó luego el partido liberal.

Pero inmediatamente después de la derrota se organizó una fuerza política de resistencia al invasor y al legionarismo: fué el partido nacional republicano que con el tiempo, cambió de denominación *para llamarse partido colorado.* Tuvo como caudillo e inspirador a un célebre guerrero del 65, una de las *figuras más bellas y finas de la historia de América:* el general Bernardino Caballero.

Del 70 Hasta el Golpe Liberal

DEL 70 al 87, fué permanente la lucha entre las dos fuerzas irreconciliables: los colorados, ex - combatientes en su mayoría, manteniendo la bandera del nacionalismo paraguayo; los liberales sosteniéndose por la influencia extranjera, sirviendo de vía a la penetración económica y financiera, y representando una corriente extranjerizante en pugna con el movimiento nacionalista.

Recién en el 87 se resuelve esta situación de lucha interna, con el triunfo del partido colorado.

Se inicia así un nuevo período de reconstrucción nacional, y el Paraguay, deshecho por la guerra, *cobra nueva fe y nuevo impulso.* Pero no dura mucho la tranquilidad nacional: el año 1904, el legionarismo, *pagado por capitales extranjeros, sirviendo a extraños intereses,* repite, dentro del marco nacional, *la obra del 65. A sangre y fuego* el general Benigno Ferreira toma el poder, no sin antes hacer cortar las cabezas más valiosas del país.

El Período Liberal

SE abre así de 1904 en adelante, un nuevo período de la historia paraguaya bajo la égida del partido liberal, o legionario. Durante cuarenta años se vive en plena entrega y venta del país. Algunos datos, más expresivos que las palabras, pueden dar idea de este proceso de enajenación:

Derrocado del poder el partido legionario, se abre una nueva etapa en la vida política de la república guaraní.

—Se calcula en 150 mil kilómetros — casi la extensión del Uruguay — la tierra dada, o vendida a precios irrisorios, a empresas o capitalistas extranjeros. Esta entrega del país ha dado origen a la creación de un latifundio de increíble extensión; en manos de 32 familias, hay 30 millones de hectáreas de territorio nacional; cinco o seis de estos grandes propietarios son dueños de más tierras que todos los demás habitantes del país (más o menos; un millón).

—Más de 200.000 paraguayos residen en el extranjero, a causa de la escasez de posibilidades que ofrece el país. La política liberal, suicida, permitió durante cuarenta años este constante drenaje de la población sin tomar ninguna medida para resolverlo.

—*Por la obra también del régimen desapareció la marina mercante paraguaya lo que dió el monopolio de la navegación fluvial a la empresa Mihanovich,* que es la que actualmente explota los transportes.

—*El ferrocarril fué enajenado a capitales ingleses.* A la industria yerbatera — primaria riqueza nacional — *le sucedió lo mismo.*

Y como si todo ésto fuera poco, ni la política interna ni la internacional pudieron resolver sus problemas. En menos de cuarenta años se produjeron 28 golpes de Estado; a la vez que paulatinamente se iba gestando el conflicto chaqueño, que después de algunos incidentes, el año 28 especialmente, tomó todo el carácter de una guerra internacional al año 1932.

La Guerra del Chaco

EN 1912 el partido Colorado pudo volver al poder *pero fué despojado de éste por un nuevo movimiento liberal financiado con dinero extranjero. De ahí en adelante parte la política de entregamiento* del Chaco, cuyo territorio va siendo *progresivamente ocupado por fortines bolivianos* ante el silencio, si no la complacencia, del gobierno paraguayo. Detrás de estas ocupaciones, el capital de la Standard Oil y el rearme y preparación bélica de Bolivia, hacían su juego combinado. Bolivia justificaba así su venta con una guerra internacional victoriosa; la Standard obtendría nueva colocación de capitales y la deseada salida al mar para su petróleo.

Sin embargo el gobierno paraguayo frente a la desembozada política de su vecina, no asumía ninguna actitud. Cuando Bolivia, en plena paz tomó el fortín de Masamaclay, una manifestación de estudiantes que exigía represalias fué ametrallada en los jardines del Palacio de Gobierno, en Asunción. Pero este crimen obligó al gobierno a hacer frente a la invasión el año siguiente cuando las fuerzas bolvianas tomaron por sorpresa el fortín de Pitiantuta el 15 de junio de 1932.

Empezó la guerra y con ella la unión nacional contra el agresor.

Un ex-combatiente — el Sr. Baldovinos — nos ha narrado el estado de desorganización en que estaba el país, cuando tuvo que afrontar la guerra:

"Teníamos un ejército pequeño cuya oficialidad no pasaba de 160; sin medios de transporte; casi sin armas y sin ropa. Los primeros diez mil fusiles adquiridos para la defensa del país, fueron el resultado de una suscripción popular.

"Cuando la juventud universitaria se presentó a los cuarteles para ponerse al servicio de la defensa de la patria, tuvo que llevar consigo todos los menesteres necesarios para su aprovisionamiento: utensilios, ropa, calzado, etc.

"La movilización general se hizo en la forma más desorganizada que imaginarse pueda. Los hombres eran enviados al frente, apresuradamente, sin ninguna clase de instrucción previa, sin conocer siquiera el manejo de las armas. Se enviaban como rebaños, chata tras chata, Paraguay arriba!!"

Pero la guerra se ganó porque así lo quiso el heroísmo del pueblo paraguayo.

La Paz y la Revolución de Febrero

LA guerra, que fué ganada con las armas — y con el sacrificio de treinta mil vidas — fué perdida en la paz. Sobre el punto dice J. Natalicio González: "En Campo Vía quedó roto el poder boliviano; allí debió terminar la guerra. Así lo reconoció el propio Presidente de Bolivia Dr. Salamanca en su mensaje al Congreso el 6 de Agosto de 1934. "El ejército boliviano, dijo, que luchó abnegadamente en el Chaco, quedó reducido en sus fuerzas y disminuido en su moral. Con algo más de esfuerzo el enemigo hubiera podido aniquilarnos".

Pero "el enemigo", es decir, el gobierno paraguago, brindó un armisticio no solicitado, y después de dar un respiro a Bolivia continuó la guerra. Cuando llegaba la victoria definitiva, el gobierno paraguayo la evitó, concertando la paz.

Este desastre diplomático, unido a razones económicas, políticas y morales, trajo lo que era inevitable: la revolución. El 17 de febrero de 1936 los ex-combatientes del Chaco arrojaron a los gobernantes liberales e instauraron un gobierno revolucionario presidido por el Conorel Rafael Franco.

En un manifiesto de pintoresca literatura pero de indiscutible eficacia los revolucionarios explicaron su actitud contra el gobierno de Ayala.

Esta revolución, agrarista, antiimperialista y con un hondo contenido social. duró 18 meses, y fué derrocada a su vez por un golpe de cuartel el 17 de agosto de 1937. Otra vez el legionarismo ocupó el podr.

Los Ultimos Sucesos

NECESITABA el *Partido Liberal* un hombre que, con su prestigio personal, pudiera mantener el *andamiaje de un gobierno desprestigiado.* Para eso sirvió el jefe de la guerra, el General Estigarribia.

Pero el General en Jefe del Chaco tuvo una desdichada gestión. Cayó en brazos del Partido Liberal —al cual, dicho sea de paso, pertenecía— y sus disentidos laureles de guerrero, se marchitaron con su exaltación al gobierno, mediante una elección en que solo un partido pudo votar. Su *desprestigio fué* mayor cuando, más tarde, mediante un acto *estupidamente dictatorial, resolvió, por sí y para sí,* gobernar a su antojo, con una constitución hecha para su uso personal.

Sin embargo, ya en los últimos tiempos, el legionarismo solo gobernaba por concesiones hechas a las fuerzas populares cada vez más enconadas en la oposición.

Algunos de los Ministros de Estigarribia representaban más esa fuerza popular incontenible, que el *legionarismo entronizado. De ahí que a la muerte de* aquél, su Ministro de Guerra Higinio Moriñigo *ocupara el poder.*

Al reorganizar el gabinete Moriñigo —que sin ser un opositor al régimen liberal — no es por lo menos liberal — trató de eliminar a los elementos más resistidos del liberalismo.

Una nueva reorganización, producida en la última semana, ha arrojado, ya definitivamente, a los últimos elementos liberales que compartían el poder.

Hoy se abre, pues, al Paraguay, el desgraciado país *hermano, una nueva etapa de su historia.* nada se puede predecir aún, de una situación que nos llega en muchos aspectos confusa. Pero la eliminación del Partido Liberal, responsable de la guerra y de la paz de la Triple Alianza y responsable de la guerra y de la paz del Chaco, puede considerarse como la condición primera, ya lograda, para salir del caos político en que se encuentra.

Después de haber pagado tan alto tributo de dolor y de sangre, las fuerzas populares paraguayas, sabrán continuar la obra trunca de su revolución emancipadora.

Por lo menos, esas son nuestras esperanzas.

Mr. Long. Señor Presidente; en la práctica, los Estados Unidos tienen participación en esta guerra que se lleva a cabo en el presente contra el Paraguay en América Latina. Este gobierno que sostiene ser un protector; este gobierno, que se considera un hermano mayor de ese país, que siempre ha arbitrado las disputas y asignado los títulos y el derecho de posesión de aquel territorio del Chaco al Paraguay; territorio que es en su superficie aproximadamente del tamaño del Estado de Luisiana, ha admitido un interés capitalista por el hecho de tener un *campo petrolífero en Bolivia* y por el hecho de ser esa parte del territorio paraguayo rico en depósitos *minerales* y recursos naturales.

Por razón de estas circunstancias ha permitido a

(Pasa a la pág. 4)

MARCHA
TODA LA SEMANA EN UN DIA
Suplemento Literario
Montevideo, Viernes 29 de Noviembre de 1940

OTRO DIA...

Un cuento de MICHEL FOSTER

BRUNO TRAVEN

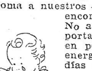
NO se puede comenzar con una anécdota. ¿Quién es Bruno Traven? Nadie lo sabe. Nadie lo conoce, ni siquiera los enterados. ¿Donde vive? ¿Cómo es? ¿Qué hace? Son preguntas que quedarán siempre sin respuesta. (Por lo menos hasta que aquel reportero destacado por algunas agencias de publicidad norteamericanas, que lo busca sin encontrarlo, dé con su paradero, y junto con la *nota sensacionalista* sobre "el extraño y misterioso escritor más leído de Europa", nos ofrezca algunas noticias de la vida y la persona del inubicable novelista).

Sus libros están firmados bajo todos los cielos y se refieren a todos los grupos humanos y sus tragedias. Son libros fuertes, ásperos, caldeados.

Bruno Traven, escritor un día de gran difusión en Alemania, pero hoy condenado a una censura torpe que destina sus libros a la hoguera, es el novelista cuyas obras alcanzan tiradas más fabulosas en Europa. Sus novelas, que nadie sabe de donde vienen, pero que se vierten en seguida a todos los idiomas, suscitan siempre un interés creciente, al que por cierto no es ajeno el halo de misterio que envuelve a su autor. En *efecto,* pocas personas, quizás más pocas de lo que es dable imaginar, pueden preciarse de conocer personalmente a Traven, cuyo nombre mismo no se sabe a punto fijo cuál es, presumiéndose no sin fundamento que el de "B. Traven" que aparece en la tapa de sus libros, sea supuesto. El novelista y su verdadera personalidad permanecen desconocidos. Cuesta ubicarle. *Alguien cree que vive en un punto ignorado* de México, en la selva, en sus montañas, en el fondo de algún valle tropical del territorio. Por lo menos así lo dan a entender ciertas señas que figuran en una de las ediciones holandesas y que pertenecerían a su apoderado, un licenciado de Tamaulipas. El escenario de una buena parte de sus novelas es también la tierra mexicana, con su clima y sus problemas tórridos, la miseria y los dramas del trabajo y la ejemplar bravura de sus hombres. Pero vanas han resultado todas las tentativas de iniciar una correspondencia con el autor de "Das Totenschiff" ("El barco de los muertos"): nadie contesta a las cartas que le son dirigidas.

Todo es intrigante, misterioso, y muy parecido a un capricho de escritor genial y extravagante. Pero en el fondo de esta actitud, tan natural por lo demás, hay que descubrir la moral del escritor tal como la entiende Bruno Traven. El debe considerar despreciable, tal vez repugnante, esa actividad extraliteraria, que se nutre de los *reflejos* de la gloria literaria y de la insana curiosidad siempre vigente de un público ávido y lenguaraz; una actividad a la que el escritor común ha concedido a veces más atención que a su propia obra, y cuyos ocultos resortes consisten en procurar que el mundo se ocupe de sus intimidades personales y de su pequeña vida particular lo mismo que de una vedette de cinema. Y tan acostumbrados estamos a ese espectáculo que el escritor nos da con su persona, que cuando hay un hombre sano y vertical que renuncia a la exhibición y se limita a cumplir con su tarea, es decir a escribir, el hecho nos parece insólito, y hasta misterioso.

¿NO ES CURIOSO ver las cosas que uno recuerda cuando se desploma a nuestros pies el edificio de nuestras ilusiones y nos encontramos solos, atónitos, frente a sus ruinas? No acuden a nuestra memoria los sucesos importantes; no las esperanzas huidizas en correr en pos de las cuales hemos gastado tiempo y energías, ni los vastos planes quiméricos de los días de ensueño y febril trabajo. Son las cosas menudas las que evocamos, aquellas que nos pasaron inadvertidas por su aparente insignificancia: el roce fugaz de una mano que acarició la nuestra, la suave, mimosa inflexión de una voz a la que no prestamos oído...



Juan Carmody descubrió ese singular contraste mientras clavaba la mirada fija de sus ojos, que un doloroso estupor abría desmesuradamente, en el trajín de la calle rebosante de vida y animación. Trató de concentrar la mente en cosas grandes, importantes; pero apenas si podía lograr que se dibujasen en su pensamiento como pálidas sombras evanecentes. Todo lo que podía recordar era algo que su hijita le había dicho una noche, hacía justamente tres semanas.

Juan había traído a su casa, aquella noche memorable, el borrador del informe que había de presentar, como todos los años, a la junta de accionistas. Tal y como estaban las cosas, aquel informe tenía una grandísima significación para su porvenir y el porvenir de su mujer y de su hija. Después de comer se sentó a releerlo. Necesitaba cerciorarse de que estaba bien hecho: le iba demasiado en él para no estudiarlo y pulirlo hasta en el más leve detalle.

Volvía, cabalmente, una de las páginas, cuando se le acercó, con un libro bajo el brazo, su hija Margot.

—Mira, papá — dijo la pequeña

Juan levantó los ojos del documento.

—Un libro nuevo, ¿eh? Muy bien.

—Sí, papá. ¿Quieres leerme uno de sus cuentos?

—*No puedo, mi amor. No puedo ahora.*

Margot se quedó allí frente a él, que se engolfó en la lectura de un largo párrafo relativo a la inaplazable necesidad de sustituir ciertas máquinas de la fábrica. Volvió a escucharse, tímida, suplicante, la voz de Margot:

—Me dijo mamá que tú me leerías el cuento, papá.

Juan miró por encima de las hojas del informe y contestó:

—*Lo siento mucho, Margot, pero no puedo. Talvez mamá te lo* pueda leer. Estoy muy ocupado ahora.

—No, papá;— replicó la vocecita —mamá está aun más atareada que tú. ¿Por qué no me lees aunque sea este cuento nada más? ¡Mira que lindo grabado tiene, papá!

—Oh, sí, precioso; pero tengo mucho que hacer esta noche. Otro día, mi hijita.

Margot no se movió. Conservando en las manos el libro, abierto en la página de aquel bello grabado, pasó largo rato sin despegar los labios. Juan leyó *con tenaz atención* dos páginas más del informe, en que se explicaban con prolijos detalles las alternativas del mercado en los últimos meses, los planes elaborados por el departamento de ventas para impedir o atenuar los perjuicios que esos cambios irrogaban y la campaña de anuncios que había proyectado para aumentar las ventas.

—Pero mira que es un lindísimo grabado, papá, y que el cuento parece *muy interesante— tornó a decir* Margot.

—Lo sé, lo sé— refunfuñó Juan, ya malhumorado por la insistencia de la niña—. Vaya, te he dicho que otro día. ¡Véte ya!

—¿Me lo leerás de veras otro día, papá?

—Seguramente, hija mía.

La niña puso el libro en una banquetita a los pies del padre y concluyó:

—Bueno, cuando puedas, léelo *tú* solo. Pero léelo en *alta* voz para que yo lo oiga también.

—Sí, sí; descuida, luego.

* * *

Esta era la escena que Juan Carmody recordaba ahora con obsesión dolorosa. Y le parecía sentir el roce delicado de aquella manecita suave y escuchar el ruego de la voz infantil.

——Léelo alto para que yo lo oiga también.

Y, como un alucinado, buscó con su mano trémula el libro sobre la mesa en que lo había puesto con otros juguetes de Margot. Lo abrió y encontró el grabado que había cautivado la atención de la niña.

Empezó a leer el cuento, tratando de articular torpemente con labios que la angustia tornaba rígidos, las palabras de la narración. Y ya no pensó más, y durante unos instantes olvidó hasta el odio y el horror que sentía por el chófer medio beodo, cuyo automóvil, en desenfrenada carrera, se había precipitado calle abajo como un bólido destructor, y que ahora yacía en prisión acusado de homicidio. Ni siquiera vió a su mujer que, pálida y muda, vestida de negro para el entierro de Margot, lo contemplaba desde la puerta, y que con voz en que quería estallar un sollozo le dijo:

—Es hora, amor mío. Vamos.

No la vió, porque en aquellos mismos instantes, Juan Carmody *leía:*

"Una vez, en tiempos muy lejanos, había una niñita que vivía en la cabaña de un leñador, en el fondo de la Selva Negra. Y era tan linda que las avecitas se posaban en las ramas a contemplarla y se olvidaban de gorjear. Y sucedió un día que..."

Juan leía para sí; pero leía lo bastante alto para que ella lo

(Continuará en el próximo número)

PRUEBE SU INTELIGENCIA

¿Es necesario conservar el sistema de los exámenes escolares? Este problema ha sido nuevamente debatido en la prensa. Recientemente la prueba de inteligencia ha tenido una boga particular en Gran Bretaña. Esta prueba para adultos, puede ser de tres tipos: pregunta benévola, pregunta capciosa y pregunta desconcertante.

La pregunta benévola permite al interrogado brillar por su inteligencia. Basada en un hecho cotidiano que todos conocen, está destinada a recordarnos otro hecho olvidado. He aquí el ejemplo de una pregunta de esta clase:

"Jones contó al comisario de policía, como regresando a su casa, la había encontrado reducida a cenizas. Hasta la fuente de plata maciza que había heredado de sus padres, había sido transformada por el calor del fuego, en una masa amorfa. El cuerpo de la criada se encontraba calcinado, entre las ruinas. El comisario que tenía sus razones para creer que ese era el cuerpo de la señora Jones, teniendo el señor Jones intenciones de fugar con la sirvienta, preguntó a éste a quemaropa:

"¿Cómo ha reconocido usted el cadáver, Sr. Jones?"

"Por la peineta de celuloide que yo le había regalado cuando su cumpleaños".

Y el comisario le responde:

"Usted es un embustero, Sr. Jones!!!"

¿Por qué el comisario rechazó la explicación de Jones? (1ª pregunta).

La pregunta capciosa está destinada a mostrar qué inteligente es el examinador y qué ignorante es el interrogado. Tiende a probar que sus conocimientos son muy limitados.

—¿Sabe usted, por ejemplo, el origen de la palabra "cretino"? (2ª pregunta).

Y ¿cómo se llamaba la mujer de Sócrates? (3ª pregunta). He aquí todavía un cuentito del mismo tipo "capcioso".

"Johá Tawrie, el candidato del partido conservador, había sido, la víspera de la elección, herido a muerte por un estilete envenenado, que se encontró más tarde en su nuca. Un asiático que se encontraba en el momento sobre el estrado, fué interrogado. Explicó fácilmente su presencia en ese lugar: era el ingeniero de sonidos, encargado de verificar el amplificador que utilizaba el candidato.

"Me hallaba justamente detrás del señor Tawrie cuando se desplomó", dijo, "puesto que debía vigilar el altoparlante".

Este estaba colocado tras el señor Tawrie, a fin de dar la impresión de que se oía su voz y no la del altoparlante.

"¿Cuántos wats utiliza usted? preguntó el médico forense. "Treinta" fué la respuesta. "Deténgalo, él es el asesino" dijo el doctor al brigadier. (4ª pregunta).

¿Cómo se había traicionado el asiático?

La pregunta desconcertante parece tan simple que se enrojece al no poder responderla, pero uno puede vengarse planteándola a sus amigos

¿La veleta indica la dirección del viento o el punto desde donde sopla? (5ª pregunta).

¿Qué es el parmesan? ¿Un pájaro, un baile o un cocktail? (3ª pregunta).

Y he aquí finalmente, una "prueba de inteligencia" muy conocida:

Si se compra 50 cigarrilos por $ 0 50 ¿cuánto cuesta un cigarrillo?

Si se compra 100 cigarrillos por $ 0.50 ¿cuánto cuesta un cigarrillo?

Si se compra 75 cigarrillos por $ 0.50, ¿cuánto cuestan 3 cigarrillos? (7ª pregunta).

RESPUESTAS

1ª — **El celuloide hubiera sido consumido por el fuego.**

2ª — **"Cretino" viene de "cristiano", personaje estúpido para los antiguos romanos.**

3ª — **Xantipa.**

4ª **Un ingeniero de sonidos no hubiera puesto nunca un altoparlante detrás del orador, pues a 30 wots, el sonido cubriría la palabra.**

5ª — **Indica la dirección del viento.**

6ª **Un producto alimenticio.**

7ª **1 centésimo. — 5 milésimos — 2 centésimos.**

ESPOSA DE LA AVENTURA

Por OSA JHONSON

APENAS contaba yo diez y seis años cuando en la luminosa tarde de un sábado de abril de 1910 asistí a una representación en el teatro del pueblo de Chanute, con un grupo de mis compañeras del colegio a que asistía en Kansas. Un cierto sujeto, llegado del vecino pueblo de Independence, pronunciaba una conferencia, cuyo tema era *"Un viaje por los mares del Sur con Jack London"*.

Es de advertir que lo que a nosotras nos había congregado en el teatro aquél no era la conferencia, sino el deseo de oír a una de nuestras discípulas en una canción ilustrada con proyecciones policromas de linterna mágica. En cuanto Gail, que así se llamaba nuestra amiga, dió fin a su número del programa, el director de escena presentó ante el público al "intrépido joven viajero, de Independence, señor Martín Jhonson".

Y tras la presentación empezó a recorrer el escenario un mozo alto, delgado, que a medida que parpadeaba paseaba el índice de la mano derecha en torno del cuello de la camisa al iniciar su charla. Momentos después hablaba de caníbales y hacía proyectar una cinta cinematográfica por la cual desfilaban gentes del tal manera horribles que no pude resistir largo tiempo su vista. Hice pasar la voz a mis compañeras para invitarlas a retirarnos. Nos bastaba con lo presenciado y, juntas, abandonamos el salón.

Pero dos años después salía yo con ese mismo joven explorador, en una expedición a los mares del Sur. a filmar caníbales.

Había sido un noviazgo vertiginoso. Conocí a Martín Johnson por medio de Gail; había ido luego a visitarme en mi casa dos domingos por la tarde; y, finalmente, en una emergencia, cuando Gail estuvo enferma, me había pedido que cantara en uno de los dos pequeños *cinematógrafos* que administraba en Independence.

Pasé esa noche en casa de su familia. Cuando me acompañó a tomar el tren, al *día siguiente*, me propuso que nos casáramos... inmediatamente. Acepté, y esa misma noche se efectuó nuestro matrimonio en Independence. Como en el estado de Kansas mi edad no llegaba a la que la ley exige, nos volvimos a casas cinco días más tarde, en el estado adyacente de Missouri, para que mi padre no pudiera hacer anular el enlace.

Cuando ya nos atrevimos a volver a casa a presentarnos a la familia, el encuentro no fué fácil. Mi padre, frenero del ferrocarril de Santa Fe, era de mucho menor estatura que Martín, a quien recibió con los puños cerrados y la cara primero muy pálida y luego muy encendida.

—¡Joven! — tronó — jamás había tenido tantos deseos de golpear a nadie, *¿me entiende?*

—¡Ah, sí... lo comprendo, señor Leighty. Lo único es...

—Lo único es ésto, señor Martín Johnson: ya la tiene usted. Ahora ¡a cuidarla bien!

DURANTE los seis meses siguientes fuí una esposa feliz. Pero un día, cuando insinué que compráramos una casa, Martín se negó rotundamente. No quería anclarse: íbamos a recorrer el mundo.

Mi marido había nacido con pies andariegos. En su primera juventud había recorrido el estado de Kansas como fotógrafo ambulante. Antes de cumplir veinte años había viajado a Liverpool, trabajando a bordo de un barco de ganado, comenzando con un capital de 4,25 dólares, y había pasado varios meses en diversos países europeos, ganándose la vida en oficios improvisados. En 1908, como tripulante del famoso Snark de Jack London, tuvo otra experiencia de viaje. Los aborigenes que vió durante ese crucero de año y medio por los mares del Sur le sugirieron la idea, que acariciaba con calor, de hacer una película veraz y completa de esos salvajes. Me conquistó y resolvimos partir inmediatamente, aunque mi padre le preguntó a Martín si así era como me iba a cuidar, llevándome a esas tierras impías a vivir entre un montón de antropófagos.

Para reunir el dinero de la expedición, vendimos los regalos de boda y los muebles. y con las películas y vistas fijas que Martín había tomado a bordo del Snark, nos lanzamos en un recorrido de conferencias populares por los Estados Unidos y el Canadá. Con frecuencia sólo alcanzábamos a sacar lo del pasaje entre una y otra presentación, pero cuando Martín logró hacer un contrato con la compañía Orpheum Vaudeville Circuit, en que figuraba él en el programa con Will Rogers y Chic Sale, logramos ahorrar los 4000 dólares necesarios para un viaje a los mares del Sur.

Nuestro equipo para la expedición era deplorablemente mezquino: una cámara cinematográfica de manivela, dos cámaras fotográficas, un rifle 30-30, *dos revólveres automáticos*, y algunos cientos de metros de película cinematográfica. No nos alcanzaban los recursos para más.

Los meses siguientes fueron de desilusiones y ansiedades. En buques balleneros y mercantes viajamos *de isla en isla por el grupo de las de Salomón* y encontramos muchos negros primitivos, de algunos de los cuales se decía que eran caníbales. Para mí era increíble que Martín esperara encontrar gente de más feroz aspecto en parte alguna; pero decía que esos eran todos mansos e insistía en encontrar salvajes que estuvieran completamente incontaminados con la civilización.

Al fin se decidió por Malekula, la segunda isla, en tamaño, del grupo de *las Nuevas Hébridas*, que estaba *"sin patrullar"*. Si en alguna parte existían hombres en su estado primitivo y salvaje, tenía que ser allí. Conseguimos pasaje en un barco pequeño que salió de Sydney. Apenas se supo nuestro propósito se desató a nuestro alrededor una tormenta de advertencias.

—Oígame, joven — le dijo el capitán a Martín — no quiero asustar a la señora, pero los naturales de Malekula son traicioneros, y es bien sabido que todavía son antropófagos.

Martín sonrió. Mostrábase más contento que lo había estado en muchos meses.

Un reclutador de negros, con cara de villano, apuntó:

—Yo no iría a esa isla por mil libras sin una cañonera de guarda - espaldas. Hay allí unos 40.000 salvajes. Y los "Grandes Números" la tribu más poderosa, tiene un jefe, Nagapate, que es el terror personificado.

El capitán se negó de plano a recalar en Malekula, y el reclutador insinuó que Vao, una isla más pequeña a una milla de distancia, sería lo que más nos convendría. "Hay allí una misión francesa — agregó — y un barco patrullero británico le da la vuelta a la isla a menudo; pero hay unos 400 salvajes en Vao, y entiendo que todavía comen "marrano largo".

Desembarcamos en Vao, comprendiendo que fácilmente podríamos pasar de allí a Malekula. El Padre Prin, de la misión, nos dió la bienvenida, cordial aunque asombrado. El santo varón que había trabajado entre los salvajes de esta islita durante unos treinta años, nos contó gravemente las crueldades *que se practicaban aún en Vao*. En cuanto a Malekula, dirigió a Martín una mirada de reproche. Y lo que es peor, me dí cuenta de que el mismo Martín empezaba a temer por mí. ¡Siempre por mí!

Al caer la noche los "bu-bús" (tambores de los naturales) comenzaron a sonar en el bosque. El Padre Prin señaló desde la ventana de su cabaña hacia el borde del claro, donde vimos, observándonos, hombres de rostros negros tan arrugados y horribles que era difícil creerlos humanos.

—¿Qué es lo que *tienen en las narices?* — *pregunté en voz baja.*

—Hueso — contestó el Padre Prin. — Hueso humano.

Martín me retiró de la ventana.

—*Querida* — me *dijo* — *creo* que no podré arriesgarme a llevarte a Malekula. Estarás segura aquí con el Padre Prin.

Yo me puse furiosa y se me quitó instantáneamente todo el miedo.

—¡Si tú vas, yo voy contigo, Martín Johnson! ¡Para eso he venido!

EL bondadoso sacerdote puso a nuestra disposición una ballenera de ocho y medio metros de eslora, con una tripulación de cinco negros de confianza, de Vao. A la mañana siguiente, habiendo embarcado las cámaras y artículos de comercio, izamos las velas diminutas y zarpamos para Malekula.

Atracamos en la bahía de Tanemarou, sobre una faja desierta de arena deslumbrante, paralela a la zona de matorrales espesos. La tripulación comenzó a sacar las baratijas de trueque. pero nuestra preciosa cámara cinematográfica la desembarcó Martín personalmente.

De pronto salió de la selva un salvaje solitario. Negro como el carbón, increíblemente sucio, con pelo grasiento y espesa barba, llevaba un hueso atravesado en la nariz e iba desnudo, excepción hecha de una pampanilla de fibra de pandán. Hablaba un "bréche-demer" gutural que me sorprendió por la mezcla de palabras inglesas: "¡Mi palabra! ¡Amo! ¡Estómago mío camina mucho!" Apretaba las manos en actitud dramática sobre el estómago.

Miré a Martín con incredulidad. ¡Habíamos venido a Malekula prevenidos de que hallaríamos salvajes asesinos, para encontrarnos un negro lloriqueante con dolor de estómago! Nos reímos a carcajadas. Abrí la maleta y saqué unas pastillas de cáscara sagrada. Martín le explicó con pantominas al salvaje *que debía tomar una parte de las pastillas al caer el sol, y el resto cuando* saliera el sol. El negro escuchó atentamente, y luego se tragó todas las pastillas de una vez.

Mientras tanto habían salido del jaral otros aborígenes, todos igualmente horribles de aspecto, pero aparentemente lo mismo de inofensivos. Martín armó su cámara — a la que los negros no hicieron mayor caso después de breve inspección — y comenzó a tomar su película. Me daba cuenta de que la medía con cuidado.

Los salvajes parloteaban. Martín que entendía un poquito de "béche-demer", me explicó: "Dicen que su jefe está allá en el bosque. ¡Si pudiéramos *tomarlo con la cámara, valdría ello por todo el viaje!"*

—Llevaré algunas de las chucherías e iré adelante — dije yo con tanta despreocupación como podía. Tomé un poco de tabaco y zarazas y me dirigí hacia el sendero.

—¡Espera, ¡Osa! No puedo arriesgarme. ¡Contigo no! Yo volveré mañana solo.

Yo seguí caminando.

—¡Bueno, entonces espera! — me gritó.

Seguidos por tres de nuestros muchachos, entramos en la selva, dando tropiezos por el sendero oscuro y traicionero, lleno de fango y enredaderas *húmedas*. Por un rato el hálito pesado y el vapor de los pantanos nos *oprimía*; luego comenzamos a subir una empinada cuesta, cubierta de malezas y caña brava. Sentía la respiración como un cuchillo en el pecho. De repente salimos a un claro, y abajo, a lo lejos, vi la franja amarilla de la playa y nuestro barco, un simple punto al borde del agua.

Oímos un restregamiento de hojas y nos volvimos. Una veintena de negros armados de escopetas avanzaban detrás de nosotros. Ví que la cara de Martín se ponía rígida. "No les muestres miedo, Osa — me dijo con tranquilidad. — Deja las cosas a un lado, y bájate por el sendero, disimuladamente, mientras yo les llamo la atención con la cámara".

Me volví para obedecer, pero el sendero estaba cerrado ya por unos cien salvajes armados. De alguna parte de la maleza venía el lento golpear de los "bu-bús". Nuestros tres cargadores estaban transfigurados por el terror.

Luego, al borde de la maleza, surgió una figura tan aterradora que parecía magnífica. Como los otros, sólo llevaba taparrabo de pandán y un hueso atravesado en las narices; pero había algo diferente en su aire — la diferencia de un hombre consciente de su poderío. Y ese poderío se revelaba en la estatura, en los amplios hombros, en la línea de la quijada y en los ojos que mostraban inteligencia, fuerte voluntad y astucia. Comprendí que estaba en presencia de Nagapate.

Mirándonos siempre, se aproximó lentamente. Con asombro oí el girar de la manivela de la cámara cinematográfica. Martín estaba tomando la entrada del jefe.

—Recuerda, querida — me dijo en voz baja y tranquila — no les muestres miedo. Sonríe. Muéstrales las baratijas.

Hice una mueca que confiaba podría pasar por sonrisa amistosa. Nagapate se venía derecho a *mí*.

—¿Qué tal, señor Nagapate? — dije, ofreciéndole un poco de tabaco. Casi ni lo miró.

—Prueba con las zarazas — me dijo Martín. — Si nos ganamos al jefe todo saldrá bien.

Alcancé a verle cuatro anillos en los dedos a Nagapate. Uno era un anillo de sello, en el que se divisaba claramente una cimera. Me pasó un escalofrío por la columna vertebral. ¿Les quitaba los anillos de los dedos a sus víctimas antes o después de cocinarlas?

—Esta es una bella pieza de zaraza — dije en alta voz enseñándole la tela de brillante *carmesí*. Nagapate estiró la mano, pero en lugar de tomar la tela, me asió a mí por el brazo; sentí esa mano como cuero seco.

La voz sosegada de Martín me calmó el terror: "No temas, Osa, es sólo curiosidad".

Al parecer la blancura de mi piel desconcertaba al enorme negro, y con rugidos guturales trató de limpiármela frotándomela con el dedo. Como no tuviera éxito, tomó del suelo unas hojas secas, me raspó la piel, y pareció muy sorprendido cuando se puso rosada. Me quitó el sombrero y, asombrado con mi cabello rubio, me lo partió para observar de cerca el cuello cabelludo. Luego me repeló fuertemente. Me hizo dar la vuelta, me inclinó la cabeza hacia adelante, y me observó la nuca.

Mi marido, qu había estado dando vuelta automáticamente a la manivela de la cámara. se interpuso entonces entre Nagapate y yo, y con una sonrisa forzada el estrechó la mano calurosamente al jefe. Se veía que el gesto era nuevo para el zar negro, pues frunció el ceño.

Devolviéndole mirada por mirada al rey salvaje, Martín me habló naturalmente: "Vete por el sendero, Osa, con los muchachos. Yo te seguiré".

No era Nagapate persona a quien se pudiera distraer de su propósito. En cuanto giré para marcharme me tomó por una mano, que sacudió con la suya tal como con la de él lo había hecho Martín. Me sentí tan aliviada de mis temores por lo que interpreté como amistosa despedida que reí con todas las ganas y le correspondí cordialmente el apretón de manos; pero no bien traté de retirar la mía de entre las suyas, me la apretó con más fuerza; y no se contentó con eso, sino que comenzó a pellizcarme y pincharme con los dedos diferentes partes del cuerpo, como por vía de experimentación. No pude reprimir un grito y volví desalentadamente a mirar a Martín: estaba pálido y una sonrisa congelada le contraía los labios.

Contra lo esperado, Nagapate me soltó en ese momento y por medio de un gruñido pareció mandar a sus gentes que se retiraran a los jarales. ¿Habíamos ganado la partida? Tal parecía. Martín, por su parte, ordenó a nuestros cargadores echarse al hombro los aparatos, hecho lo cual nos dirigimos hacia el sendero, sin lograr por ello evitar que nos atraparan. segundos después, en una especie de apuesta de "a que te cojo, ratón".

Martín me gritó que previniera la pistola; pero en esos momentos sentí que me desmayaba y sólo me dí cuenta, con la vaguedad de una pesadilla, que me llevaban arrastrada hacia la espesura de las malezas, a pesar de mis repetidos y desaforados gritos. De repente, me soltaron, cesaron los "bu-bús" y los salvajes se detuvieron como sorprendidos, las miradas clavadas a lo lejos en dirección a la bahía. Seguí la vista de Nagapate y divisé lo que había tenido el poder de apagar la algazara: era un barco patrullero británico que entraba en la bahía.

Martín, deshaciéndose en ese momento de sus apresadores, se encaró con Nagapate. "¡Buque de guerra! ¡Buque de guerra!", le gritaba en son de amenaza, haciéndole entender con gestos y señas que aquella embarcación había venido a socorrernos. Entonces Nagapate, frunciendo el ceño y quizás a medias convencido de lo que quería dársele a entender, optó por retirarse con sus hombres a la selva.

Nos retiramos sin apresurar demasiado el paso mientras estuvimos a la vista de los salvajes; pero en cuanto de ella nos apartamos echamos a correr por la pendiente que iba a morir en la playa. Bien comprendíamos que, si el buque abandonaba la bahía antes que llegáramos a bordo del nuestro, seríamos recapturados con seguridad. Las hojas de las cañas que ocultaban el sendero nos cortaban el rostro; aquí y más allá caíamos al suelo para levantarnos de nuevo y reanudar la carrera.

Momentos después salimos a un claro de la espesura y avistamos el buque patrullero, que lentamente empezaba a abandonar la bahía. Y una vez más volvieron a dejarse oir entonces las percusiones de los "bu-bús", señal inequívoca de que intentaban apoderarse otra vez de nosotros, cuando todavía nos separaba de la playa un buen trecho de densa maraña selvática. Con renovado empeño nos lanzamos por el impreciso y traidor sendero, como empujados por el terror mismo, hasta que al fin empezó a ralear la maleza y nos encontramos en la playa.

Los cargadores de nuestra caravana nos transportaron hasta la ballenera, precisamente en los instantes en que nuestros perseguidores salían del jaral. Apenas me sentí en el fondo del barco quedé desvanecida y sólo recobré fuerza suficiente para levantar la cabeza cuando ya estábamos seguros en alta mar.

Al llegar de regreso a Vao tuvimos la grata *satisfación* de comprobar que todos los de la expedición, incluso los cargadores, habíamos logrado, merced a nuestro tenaz empeño, salvar todas las piezas de los aparatos, y aún la mayor parte de los artículos de comercio con que viajábamos, y que estaban intactos los rollos de películas y la cámara cinematográfica.

✣ ✣ ✣

AQUEL terrible día nos proporcionó. empero, su recompensa: las impresiones fotográficas que Martín logró tomar eran precisamente lo que necesitábamos como culminación de nuestra película de hombres en estado primitivo. Meses más tarde ese rostro ceñudo de Nagapate causaba estremecimientos entre los espectadores del mundo civilizado. Y tal éxito llegó a alcanzar nuestra peregrinación de conferencias ilustradas con esta película que Martín decidió que volviésemos a Malecula a completar la documentación sobre los "Grandes Números".

En este nuevo viaje desembarcamos en Vao con mucho mejor equipo, el que llevábamos en 65 cajas y baúles; habíamos fletado tres goletas con sendas tripulaciones bien armadas, que debían acompañarnos a la bahía de Tanemarou. "Ahora sí que le llevamos buenas sorpresas al amigo aquél. ¿No es cierto?" de decía Martín.

Una veintena escasa de individuos de la tribu de los "Grandes Números" bajaron a la playa a nuestra llegada. Los encabezaba nuestro viejo conocido, Nagapate. Por extraño que parezca, me parecía éste, ahora, más bien un personaje de la pantalla que un salvaje, y hasta cierto punto había perdido yo el terror que antes me inspiraba. Martín y yo. en cuanto pisamos tierra, nos apresuramos a acercarnos al caníbal y estrecharle la mano. Este parecía confundido con nuestra actitud, pero comprendiendo que no le guardábamos rencor, casi se nos mostró afable. Dábase golpecitos en el pecho y señalaba en dirección a las goletas. Comprendí que sus deseos eran ir a bordo, y, por invitación mía, se decidió a entrar, con dos de sus compañeros. en nuestro bote de remos. Era cosa de sorprender que tal hiciera, puesto que se ponía completamente en nuestro poder. Durante el rato en que los tuvimos a bordo, les di de comer salmón y galleta, que aceptaron con la mayor naturalidad. En verdad, se mostraban con estudiadamente indiferentes hacia todo, tanto que Nagapate, *al separarse para volver a tierra, recibió nuestros regalos de* tabaco, zarazas, cuchillos y un sombrero de copa casi sin reparar en ellos.

La noche siguiente, después de atraer una multitud de "Grandes Números" a la playa, por medio de la exhibición que hicimos de nuestra mercancía, les hicimos contemplar las películas que de ellos habíamos tomado en nuestro viaje anterior. Cuando el primer haz de luz proyectado por la máquina rompió la tiniebla, los salvajes hicieron movimiento de retirarse gruñendo. Tomé entonces vigorosamente a Nagapate del brazo y me senté en el suelo, de frente a la pantalla, indicándole, por señas, que hiciera él otro tanto. Accedió y sus compañeros le imitaron en tanto que todos ellos charlaban como locos.

Cuando apareció la cara de Nagapate en la pantalla, se levantó enorme gritería: "¡Nagapate! ¡Nagapate!" Martín ordenó encender las luces de radium y yo contemplaba la felicidad con que daba vuelta a la manivela de la cámara para captar la mezclada expresión de temor y asombro de los negros.

Casi todos los salvajes que aparecían en la película estaban entre la concurrencia. A medida que iban saliendo en la pantalla gritaban sus nombres y reían a carcajadas. De pronto el alboroto se convirtió en sordo murmullo al aparecer en la pantalla la imagen de un hombre que había *muerto hacía un año. Los negros estaban aterrados: la "magia" de Martín* había devuelto a un difunto de su tumba.

Después de esto fué palpable un cambio definitivo en la actitud de los salvajes hacia nosotros. Ya no había un ambiente de traición; en cambio, nos rodeaban tranquilamente y con respeto. Sin embargo, era claro que esperaban algún otro acontecimiento, e investigando un poco comprendimos que querían tabaco como pago por haber visto la película.

Nagapate nos invitó a visitar su pueblo, y con una partida de tres blancos y 26 negros de confianza, todos armados, pasamos una semana en su "reino" durante la cual Martín filmó muchas escenas de su vida de comunidad. Después pasamos varios meses costeando a Malekula, y explorando la isla y otras menores de la vecindad. Descubrimos muchas costumbres salvajes, entre ellas la veneración de una casa en que tenían cestas llenas de cabezas humanas disecadas, hacinadas como toronjas, y sartales de cráneos colgados de las vigas. Vimos una muchacha que gritaba, enloquecida por el dolor, a quien le habían inutilizado una pierna poniéndole en la corva una piedra calentada al blanco y doblándole la pierna hacia atrás hasta que el talón tocara el muslo. Su marido había pagado por ella el altísimo precio de veinte cerdos ¡y ella repetidamente se había fugado! Nos encontramos una vez con una fiesta en torno a una hoguera, en la que estaban asando partes de un ser humano.

Ocho meses entre salvajes incrustados de suciedad y antropófagos por añadidura me produjeron una nostalgia irresistible. Tenía ansiedad de volver a ver las cosas que me eran familiares, mi propia gente... y un poco de agua caliente y jabón. A Martín le pasaba lo mismo.

Sin embargo, después de permanecer unos meses en los Estados Unidos, y asegurado el éxito de nuestra segunda película de Malakula, "Caníbales de los Mares del Sur", partimos para Borneo a filmar a los cazadores de cabezas. Filmamos casi 17.000 metros de película en ese viaje, y Martín resolvió presentarla como un estudio auténtico de Borneo: hombres, animales y todo.

Cuando se exhibió esa película en los Estados Unidos, nos hicieron socios del Club de Exploradores; y Carl Akeley, el gran naturista, escultor y director del Museo de Historia Natural, nos hizo una insinuación que fué norma de nuestra labor en muchos años subsiguientes.

—Usted tiene una misión muy importante, Martín — dijo Mr. Akeley. — Más importante aún que la mía.

Nos miramos Martín y yo sin comprender. Carl Akeley continuó:

—Yo me he impuesto la misión de perpetuar en el bronce y mediante la colección de ejemplares para el museo, la vida animal salvaje que se va acabando. Usted está haciendo lo mismo en películas que pueden ver billones de personas en todo el mundo.

Tras numerosas conversaciones con Mr. Akeley tomó forma un proyecto para hacer estudios cinematográficos de los animales salvajes en su ambiente natural. Nos aconsejó como el mejor lugar para el efecto el Africa Oriental Británica.

✣ ✣ ✣

DESPUES de muchos meses de trabajo dedicados a reunir el equipo necesario, salimos para Mombasa. el caluroso puerto marítimo del Africa Oriental Británica. De ahí despachamos nuestros 85 baúles, cajas y cajones por ferrocarril a Nairobi, donde íbamos a establecer nuestro centro de operaciones. En Nairobi conocimos a Blaney Percival, que había sido guardabosques en el Africa Oriental Británica por veinte años, y conocía todas las especies animales, sus costumbres y sus refugios. Percival fué generoso con sus conocimientos y su tiempo: nos reveló la existencia de un lago formado en un antiguo cráter, que no figuraba en ningún mapa, y en el cual, como era tan remoto, seguramente había animales.

Martín no cabía en sí de entusiasmo. — ¡Hombre de Dios! — gritó — ¡Vámonos ya! ¿Para qué perder tiempo en otras cosas?

Blaney sonrió: — Sería más cuerdo, amigo mío — le dijo — hacer viajes experimentales antes de intentar éste, que necesitará preparación cuidadosa. El lago está en una región de la cual no hay mapas, cerca de la frontera de Abisinia, *tal vez a unos 800 kilómetros*, y el camino será peligroso. No será viaje para una mujer — añadió.

—¡Oh! — me parecía que yo iba a estallar. — ¡No será viaje para una mujer! ¡Otra vez con eso!

(Continúa en el próximo número)

AJEDREZ

EL CLUB URUGUAY VENCIO EN EL TORNEO METROPOLITANO

CATEGORIA MAYOR

Club Uruguay (2 ½) — Club Nacional (1 ½)

Tablero		Club Nacional	
1 — Arturo Liezstein	(½)	Alfredo F. Olivera	(½)
2 — Gonzalo Pena	(1)	Dr. Ernesto Gómez	(0)
3 — Rodolfo Kalstein	(0)	José Gabaraun	(1)
4 — Enrique Franghela	(1)	Dr. Francisco Rodríguez	(0)

Club Peñarol (3) — C. 3 A. (1)

Tablero		C. 3 A.	
2 — Angel Pons	(1)	Giordano Bassi	(½)
1 — Antonio Tagliar[illegible]	(½)	Alejandro Muniz	(0)
3 — Manuel Suárez	(½)	Honorio Fajardo	(½)
4 — H. Rodríguez Escande	(w.o)	Vila	(a)

Carilla (2)

CLASIFICACION FINAL

1º CLUB URUGUAY DE AJEDREZ	8	puntos en 12 posibles
2º CLUB PEÑAROL	7 ½	id. id
3º CLUB NACIONAL	6 ½	id. id.
4º C. 3 A.	2	id. id.

BLANCAS Enrique Franghela

NEGRAS Dr. Francisco Rodríguez

1—P4R, P3R; 2—P4D, P4D; 3—P5R, P4AD; 4—D4CR, PXP; 5—C3AR, C3AD; 6—A3D, D2A; 7—D3CR, P3AR; 8—PXP, DXD; 9—P7A+, RXP; 10—PTXD, C3AR; 11—C5CR+, R1C; 12—P4AR, C5CD; 13—C2D, CXA; 14—PXC, A3D; 15—C3AR, A2D; 16—C3C, R2A; 17—0—0, A4C; 18—C5R+, R2R; 19—CXPD, A3T; 20—T1R, A4A; 21—A3R, AXC; 22—AXA, C2D; 23—CXC, RXC; 24—T3R, TR1R; 25—AXPC, TD1A; 26—A3A, PXC; 27—R2A, P5R; 28—AXP, T7A+; 29—T2R, AXP; 30—TXT, AXT; 31—P4CR, A5R; 32—T1R, A4D; 33—P3T, T1AD; 34—A3A, T1AR; 35—P3CR, A6C; 36—T2R, T1C; 37—P5C, T1AD; 38—T2D, R3A; 39—P4C, A4D; 40—R3C, T1A; 41—A5R, T2A; 42—R4T, A6C; 43—T6D, R4A; 44—R5T, A4D; 45—P6C, PXP; 46—RXP, T2R; 47—R6A, T2R; 48—P5C, T7T; 49—P6C, A5R; 50—TXP, T4T; 51—A6D+ y las negras abandonan.

TORNEO MENOR

CLUB A. PEÑAROL, VENCEDOR

Club Peñarol (3) — C. 3 A. (1)

Tablero		C. 3 A.	
1 — E. Durán Rubio	(1)	Mariano Ferraz	(0)
2 — Joaquín Petrovich	(1)	Anolino Acevedo	(0)
3 — José Arbós	(0)	Tito Silvera	(1)
4 — José Guardone	(w.o.)	Bancalari	(a)

Club Nacional (3) — Club Uruguay (1)

Tablero		Club Uruguay	
1 — Orlando Laplitz	(w.o)	Max Liberman	(a)
2 — Osvey Cotlar	(0)	Alejandro Mojeiko	(1)
3 — Luis Poch	(1)	Bruno Molmari	(0)
4 — Carlos Blixen	(1)	Lorenzo Banzá	(0)

CLASIFICACION FINAL

1º CLUB A. PEÑAROL	8	Puntos en 12 posibles
2º CLUB NACIONAL	7 ½	id. id.
3º CLUB URUGUAY	4 ½	id. id.
4º C. 3 A.	4	id. id.

BLANCAS Gonzalo Pena "Club Uruguay"

NEGRAS Manuel Suárez "Club Peñarol"

1—P4D, C3AR; 2—C3AR, P3CD; 3—P3CR, A2C; 4—A2C, P3D; 5—P4AD, P3R; 6—C3A, A2R; 7—D2A, CD2D; 8—0—0, P4A; 9—P4R, PXP; 10—CXP, 0—0; 11—P5R, AXA; 12—RXA, CXP; 13—P3C, T1A; 14—A2C, D2D; 15—D2R, C3C; 16—TD1D, TR1D; 17—R1C, C1R; 18—C4R, P4R; 19—C5C, P3TD; 20—C(5)3A, P4A; 21—C2D, C2A; 22—P4TD, P5A; 23—R2C, T1A; 24—P5T, C(3)1T; 25—C3A, D5C; 26—C4R, TD1D; 27—T1TR, C3R; 28—TD1CR, PXP; 29—A1A, PXP+(D); 30—RXP, A5T+; 31—TXA, DXT+; 32—C3C, TXC+; 33—RXT, C5D+ y las blancas abandonaron.

BLANCAS Víctor Gentini "Club Ancap"
NEGRAS Omar Amilcar Berhouet "Jaque Perpetuo"

1—P4D, P4D; 2—P4AD, P3R; 3—C3AD, C3AR; 4—A5C, CD2D; 5—C3AR, P3AD; 6—C3AR, P3AD; 7—P3TD, AXC+; 8—PXA, D4T; 9—D3C, C5R; 10—T1AD, PXP; 11—D4C, DXD; 12—PAXD, P4C; 13—A4A, P4TD; 14—C2D, CXC; 15—RXC, PXP; 16—PXP, T7T+; 17—T2A, TXT; 18—RXT, C3A; 19—A2R, C4D; 20—A6R, P3A; 21—A3A, R2A; 22—T1TD, T1D; 23—T7T+, T2D; 24—TXT, AXT; 25—AXC, PRXA; 26—R2R, A4A; 27—P4T, P4T; 28—A4A, R3R; 29—A2T, A5R; 30—P3C, R4A; 31—A1C, R5C; 32—R2R, P6A; 33—P3A+, AXP+; 34—R3D, RXPC; y las blancas abandonaron.

BLANCAS Juan M. Doreste "Jaque Perpetuo"
NEGRAS Rafael Alfonso Bayala "Club Ancap"

1—P4D, P4D; 2—P4AD, C3AR; 3—C3AD, P3R; 4—A5C, P3AD; 5—P3R, CD2D; 6—A3D, A2R; 7— C3AR, P3TR; 8—A4T, 0—0; 9—D2A, P3TD; 10—T1D, C4T; 11—AXA, DXA; 12—0—0, P4AR; 13—TR1R, C(4T)3A; 14—PXP, PAXP; 15—CR4T, D2A; 16—C2R, C4T; 17—C3C, C(2)3AR; 18—C3A, C2D; 19—T1AD, CXC; 20—PTXC, T1R; 21—D1C, D2R; 22—T7A, D3D; 23—T(1R)1A, T1A; 24—T(1A)3A, P4R; 25—AXP, PXP; 26—CXP, C3C; 27—AXA, C5A; 28—A6R+, R1T; 29— T7D, D3R; 30—TXP y las negras abandonaron.

CATEGORIA ESTIMULO

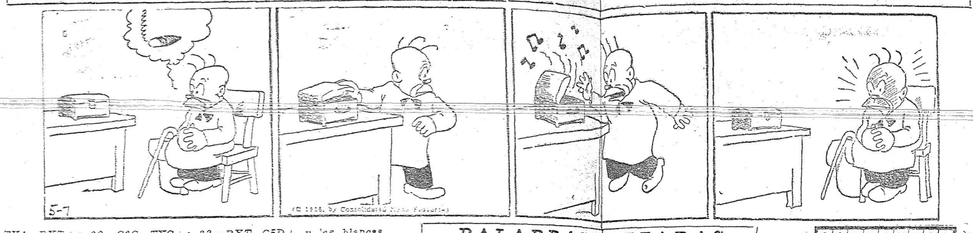
JAQUE PERPETUO OBTUVO COMO EN 1939 OTRA INOBJETABLE VICTORIA

NOVENA FECHA			
13 de Setiembre	(2)	Peñarol	(2)
25 de Agosto	(1½)	Jaque Perpetuo	(2½)
Bolivar	(4)	Enroque Corto	(0)
Nacional	(4)	C. 3. A.	(0)
Artigas	(3)	Banco República	(0)
DECIMA FECHA			
Jaque Perpetuo	(3)	Bolívar	(1)
Ancap	(2)	Enroque Corto	(2)
Peñarol	(4)	25 de Agosto	(0)
Banco República	(2½)	13 de Setiembre	(1½)
C. 3. A.	(2½)	Artigas	(1½)
Andem	(3)	Nacional	(1)
ULTIMA FECHA			
25 de Agosto	(½)	13 de Setiembre	(3½)
Bolívar	(3)	Peñarol	(1)
Jaque Perpeno	(4)	Ancap	(0)
Nacional	(2½)	Enroque Corto	(1½)
Artigas	(0)	Andem	(4)
Banco República	(2)	C. 3. A.	(2)

CLASIFICAION FINAL

1º JAQUE PERPETUO	33½ puntos en 44 posibles
2º BOLIVAR	32 id. id
3º ANDEM	27½ id. id.
4º NACIONAL	26 id. id.
5º PEÑAROL	24½ id. id.
6º ANCAP	23½ id. id
7º C. 3. A	22½ id. id.
8º ENROQUE CORTO	17½ id. id.
9º 13 DE SETIEMBRE	14½ id. id.
10º 25 DE AGOSTO	13½ id. id.
11º BANCO REPUBLICA	13½ id. id.
12º ARTIGAS	12½ id. id.

ADAMSON — Por THOL



PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES

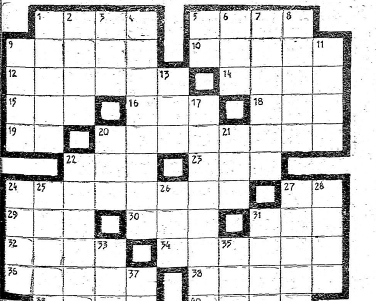
1 Tela antigua de seda, parecida muaré.
5 En lenguaje figurado y familiar, persona borracha o muy bebedora.
9 El hilo o cuerda de la caña de pescar.
10 Parte del calzado que toca el suelo.
12 Impresiones que los efluvios de los cuerpos producen en el olfato.
14 Hijo de Adán y Eva, muerto por su hermano Caín.
15 Extremo inferior y más grueso de la antena.
16 Hueso de la cadera.
18 Quiera, estime, aprecie.
19 Punto único en una de las caras del dado.
20 Terreno que se compone de montañas y sierras.
22 Arrope o zumo de frutos maduros, mezclado con miel o azúcar cocido, hasta que tome la consistencia de jarabe.
23 Quita; como cortando y raspando la superficie, pelos, barba, etc.
24 Golpear con porra o palo.
27 Preposición inseparable que denota separación o exceso de acción.
29 Percibes con los ojos.
30 Pimiento.
31 Río limítrofe entre el Paraguay y el Brasil
32 Cuadrúpedo rumiante, parecido al ciervo, con astas en forma de pala
34 Estado de Africa; capital El Cairo
36 Insecto después de salir del huevo y antes de su primera transformación.
38 Individuos de un pueblo primitivo que habitó en el centro de Asia
39 Alabanza
40 Criminosos, culpados.

VERTICALES

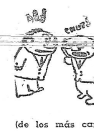
1 Flores o matas que crían algunos licores en la superficie
2 Turno para regar.
3 Tienda en que se venden bebidas, que suelen tomarse de pie ante el mostrador.
4 Halago, engañoso; cariñosa ficción que atrae y convence.
5 Dativo y acusativo del pronombre personal de segunda persona, plural.
Prestación personal en las obras de fortificación.
Corte o divida una cosa de una parte a otra.
Resina sólida, de olor a hinojo, que se usa en la composición de barnices.
Ultimo retoño de la caña de azúcar.
Aleluya, versículo del Alcorán
Majestad, tratamiento de soberano en Francia e Inglaterra.
Hacerse muy firme y difícil de extinguir un vicio o costumbre.
Hermana, religiosa
Río de Suiza que desemboca en el Rin
Firma que se pone al pie de un documento de crédito para responder de su pago.
Pico de ave
Lugar en que los penados cumplen condenas superiores a las del arresto
26 Recta alrededor de la cual se supone gira una línea o una superficie
27 Idóneos, hábiles, a propósito para hacer alguna cosa
28 Miembros de madera o hierro que, puestos de un costado a otro del buque, sirven de consolidación y para sostener las cubiertas
31 Planta umbelífera comestible
33 Terminación que se añade a los números cardinales para indicar las partes en que se ha dividido la unidad
35 Caminaré de acá para allá
37 Terminación de infinito de los verbos de primera conjugación

	C	A	N	C	A	M	U	S	A	
D	O	N	■	A	C	O	■	O	V	A
O	S	A	■	S	U	R	■	L	I	S
M	E	■	P	A	R	A	R	■	S	I
E	N	T	E	■	R	■	A	D	A	N
S	■	A	R	R	U	L	L	O	■	D
T	A	S	O	■	C	■	E	S	T	E
I	T	■	L	L	A	N	A	■	U	T
C	I	D	■	O	R	O	■	A	S	O
A	B	A	■	O	S	E	■	C	A	N
	E	S	T	R	E	L	L	A	R	

Solución del Problema anterior



En Cualquier Barrio



—Prás, pras,... prr... trás... trás, trás, trás, prr...

No, no os asustéis; no se trata de un bombardeo. Es doña Juana haciendo ruido, indignada, indignadísima, [illegible] a una pareja de insolentes enamorados; también! no es para menos! Pensad que mismo frente a su puerta, en la que luce el más hermoso de los escudos del Congreso Eucarístico (de los más caros), acaba de verlos dándose un tremendo beso... Que me decís? qué como puede asustarse doña Juana si ella es casada y tiene cinco hijos? Sí, es cierto que ha tenido cinco hijos; pero no olvidéis, que los ha tenido en el matrimonio; que Juanita, la mayor, nació a los nueve meses y diez horas de casada su mamá y si os queréis asegurar, preguntádselo a cualquiera de sus amigas, que todas, todas, llevaron muy bien la cuenta.

Don Juan y doña Juana gozan en el barrio de gan popularidad. Hay que verla a ella cómo frega los pisos; incansable, sudorosa y arremangada, tan pronto dejando a un lado balde, trapo y cepillo, corre a probar por centésima vez la comida, cómo está rápido en la calle, bromeando (seriamente se entiende) con el verdulero, en tanto logra que éste le rebaje el vintén, que ya de entrada le pidió de más. O bien salta a casa de su vecina, a ver que pasa, pues allí hay movimiento distinto al acostumbrado.

Y si la vieráis que sensible es! pobre! llora en todos los velorios...! Además es ella la primera que sabe las noticias... pero... ¡no lo permito, no penséis así de tan ilustrísima señora; no me he referido a las noticias extranjeras, sino a las del barrio y amistades; Perfecta ama de casa, dignísima esposa y madre de los hijos mejor cuidados ¿Cómo podéis cometer semejante absurdo?

Cuando salen ¡qué espectáculo! He visto a muchas muchachas morirse de envidia ante tan feliz pareja.

Sale él primero; en el brazo derecho lleva a Rodolfito, de nueve meses. En la correspondiente mano, la balija con el termo, mate, etc., y en la izquierda, un prolijísimo bolso con festones y un gran manga de hueso, rojo; allí caben tantas cosas! Y si él hubiera tenido otro brazo, no habría permitido que Juancito de dos años, caminara prendido a sus pantalones. Ahora, lo que no me explico, es por que, yendo de paseo, don Juan tiene esa cara de disgusto.... Negocios, piensan las vecinas.

Cuando don Juan caminó unos diez pasos, un chistido de su esposa lo vuelve: "Viejo, el biberón, cuidado, no lo rompas; te lo he puesto en el bolsillo. [illegible] toma que puse pocos". Luego, "espera, voy a pedirle a doña Catalina que me cuide la casa", etc.

Y así, con pasos que nunca adelantan, don Juan y doña Juana llegaron a la esquina.

Ella lleva muchos anillos en sus dedos deformados por el trabajo; zapatos de salir... y con qué tacos...! Y nuestros ómnibus que se hacen esperar media hora... pero he ahí que viene uno. Y todos, a una, hasta Rodolfito, levantan todo lo que pueden los brazos para hacer señas; tanto las hacen, que rápidamente tienen que volver sobre la acera, porque casi los pisa.

Suben, ella primero naturalmente, con Juanita; luego él con los nenes, el termo y el bolso.

Hacen un viaje aburrido, con el cansancio que dejan las tareas cuando no las alivia el espíritu. Ya en el parque, rezongan toda la tarde; les molesta la tierra que se levanta, las espinas del suello que tomaron de asiento, el agua que llegó fría... Bien: cuando comen el último bizcocho, recogen todo y regresan.

Cuando bajan en la cuadra de su casa, ven a los Albany, una pareja de maniáticos que siempre andan con libros. Los Albany los saludan respetuosamente y con extraña mirada, los siguen. Ellos, no tienen hijos: demasiado jóvenes, demasiado conscientes o demasiado pobres para tenerlos. Ella, rápidamente se da vuelta y con la ternura de que sólo es capaz una enamorada toma a su compañero de las manos, diciéndole: "los tendremos: diez o doce, todos los que vengan: cuando vayamos a la matinée, llenaremos, como tu dices toda una fila del centro."

El, que la ve lagrimear y quiere verla sonreir, le responde: "Pero... amor mío, y el bolso?"

—El bolso? el bolso lo llevaré yo. Tu llevarás tus libros y tus cuadernos. Portarás tu ciencia, tu experiencia y tu saber. Habrá un parque grande, donde cabremos todos, que si no es bello, lo hermoseará nuestro amor; estará pleno de sol, aromado por sus flores y alegre con sus rondas de niños. Y cuando nos recostemos en "la cama grande de la tierra", mientras meso tus cabellos y te acarician nuestros hijos con sus ojitos felices, tú, comenzarás: "Había una vez..."

YESTER

Banco Uruguayo de Administración y Crédito

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

CASA CENTRAL
MISIONES ESQ. SARANDI

SUCURSALES EN MINAS Y MELO

PROFESIONALES

ANGEL ALBERTO MORENO.— Contador.— Río Negro 1262 UTE 8 02 96.

LUIS M. LOPEZ.— Dentista.— Yaguarón 1128 2.o P.

JOSE LUIS DURAN RUBIO.— Abogado.— 25 de Mayo 467 2.o P.

ENRIQUE CENTRON - Abogado - Rincón N.º 593 Ap. 1

DR. ENRIQUE F. MENDIVE — Abogado - 25 de Mayo 470 esc. 28 y 29 - U. T. E. 8 13 21.

HORACIO BAQUE - Abogado - Sarandí 492 - 2.º p. UTE 8 23 23

ALVARO VAZQUEZ.— Abogado.— 18 de Julio 2175 UTE 4 51 47

GILBERTO RAVA. — Abogado. — 25 de Mayo 320.

JUAN PEDRO BERGALLO.— Escribano.— 25 de Mayo 511 UTE 8 25 21

FRANCISCO V. IRAZOQUI.— Abogado y Escribano.— Buenos Aires 508 UTE 8 25 09

RAUL ONETTI.— Abogado.— Buenos Aires 460 UTE 8 00 17

ANTONIO M. FELICHE.— Abogado.— 25 de Mayo 535 piso 2.o UTE 8 2 68.

JUAN PEDRO ZEBALLOS.— Abogado.— Rincón 593 Ap. 1 UTE. 8 40 21.

ANGEL SIVARIÑO.— Abogado.— Juncal 1423 UTE 8 12 64

ARTURO ECHEVARRIA. — Escribano.— Sarandí 444.

MARIO OTTADO — Contador - Perito Mercantil - Bv. Artigas N.º 2218.

ALBERTO RODRIGUEZ LOPEZ — Contador - Perito Mercantil Treinta y Tres 1456

AMILCAR CASTRO.— Escribano.— Rincón 593 Ap. 1 UTE 8 40 21.

ROBERTO M. AGOSTI.— Escribano.— Zabala 1560 Ap. B. o P. UTE 8 31 52.

E. VALDEZ OLASCOAGA. — Abogado. — 25 de Mayo 320 P. 1

Edo. ALBANELL MAC - COLL — Estudio Jurídico.— 25 de Mayo 555 4.o P. UTE 8 25 64

MANUEL T. RIVERO — Abogado — Estudio: Sarandí 319

Dr. ARTURO ARDAO. — Abogado. — Luis C. Leivas. — Contador. — Rincón 593 Ap. 1 UTE 8 35 70.

AURELIO PASTORI.— Abogado Rincón 524. U.T.E. 8 56 65 y 8 29 85.

AMADEO AROSTEGUI.— Ingeniero Agrónomo. Tasaciones y Peritajes.— Depto. de San José

CARLOS QUIJANO.— Abogado. Rincón 593. Ap. 1 UTE 8 40 21

FELISBERTO S. SILVEIRA. — Contador - Perito Mercantil — Morales 2631.

GUILLERMO C. ACQUARONE Contador - Perito Mercantil — Zabala 1609 P5.

ASDRUBAL E. DELGADO Y CONRADO H. HUGHES — Abogados — Florida 1431 1er. Piso Apto. A. UTE. 8 19 72.

AMADOR SANCHEZ — Abogado. — Treinta y Tres 1334. 2º Piso Dpto. 3 UTE 8 60 35.

MIGUEL A. GATTANEO. — Arquitecto. — Lavalleja 1714 UTE 4 30 21.

Problemas y Curiosidades Matemáticas

Cinco personas a quienes llamaremos con las letras A. B. C. D. y E. para diferenciarlas, deben repartirse pesos 743, de manera que reciban 1/4, 1/5, 1/7 y 1/8, respectivamente. Hecha la operación en la forma siguiente:

1/4 para A. o sea 743/4 =
$ 185.75

1/5 para B. o sea 743/5 =
$ 148.60

1/6 para C. o sea 743/6 =
$ 123.83

1/7 para D. o sea 743/7 =
$ 106.14

1/8 para E. o sea 743/8 =
$ 92.28

Resultaron repartidos pesos 657.20; es decir, sobraron $ 85.80 de los $ 743.

¿Cómo debe hacerse la operación para que cada uno reciba la parte estipulada y no quede sobrante?

♣

2º) Usando solamente un compás ¿cómo se determina la perpendicular en el extremo B de la recta?

A ———————— B

♣

Soluciones de los problemas de nuestro número anterior:

1º)—El número X = 15
En consecuencia:
el 1º vendió 15 + 3 = 18
el 2º " 15 — 3 = 12
el 3º " 15 X 3 = 45
el 4º " 15 : 3 = 5

♣

2º) — Los números que sustituyen las letras son:

9567
+
1085

siendo 10652 el importe solicitado.

Oyendo Cantar a Paul Robeson

"Yo creo que el ser de Granada, me inclina a la comprensión simpática de lo perseguido. Del gitano, del negro, del judío, del morisco que todos llevamos dentro". Federico García Lorca.

Cuando los sueños de angustia no tienen voz, pesan porque agrandan la angustia y tiran hacia el fondo de la desesperación; pero cuando la angustia canta en la voz de Paul Robeson o en los versos de Langston Hughes se vuelve esperanza, para dinamizarse después en rebelión.

Oímos la voz de Paul Robeson.

Es suave y viril; voz de bajo con un timbre personalísimo, capaz de recoger para dárnoslo con claridad de agua, lo más íntimo y doloroso del folklore de su *raza*.

Paul Robeson es un negro de Estados Unidos. Un "*new negro*" al estilo de Langston Hughes, el poeta revolucionario, cuyos poemas ama y recita. Pero, es sobre todo, uno de los que hizo decir a García Lorca en ocasión de su visita a Harlem: "cuando canta un negro en un teatro, se hace un silencio negro, un silencio cóncavo, enorme y especial..."

Justamente cóncavo, como para recoger el *dolor de una raza maltratada* por la codicia transformada, pero persistente, de los amos blancos.

Un dolor que viene de lejos, porque fué desgarramiento al sentirse arrancar del suelo nativo; sufrimiento físico en el trabajo agotador y "pan amargo del prejuicio racial" hasta nuestros días.

Los traían de Africa, para hacerlos trabajar. Les podían quitar todo, menos el canto y el ritmo.

Por eso nacieron los "work song" en los acompasados movimientos de carga y descarga de los barcos, que iban y venían en el acarreo de tesoros *ajenos*. Los "works song" permitidos por los capataces, y fomentados por los dueños, cuando sabían que el conductor del coro aceleraba el ritmo de las canciones y en *consecuencia* aumentaba el rendimiento del trabajo.

Los negros cantaban... Era un privilegio de su sensibilidad. Los blancos no se atreven o no han encontrado todavía, la manera de cantar en *las modernas fábricas, cuando* tienen que cumplir con las exigencias del trabajo "standard". Son la única máquina en silencio del infierno ruidoso de los talleres.

También cantaban los "plantation song" mientras recolectaban algodón, tabaco o caña de azúcar.

Y cantaban, cuando aún más prisioneros, *arrastraban* engrilladas sus piernas.

Esas eran los "chain-gagn-song", canciones de presidiarios en las canteras de piedra, o construyendo caminos; su melodía servía también para canciones del trabajo y la letra se cambiaba apenas. "Water boy" (Muchacho que acarrea agua) es de éstas.

La grabó en discos Paul Robeson...

No la hemos oído; pero imaginamos su voz dolorida, que añora la bóveda no construída de los árboles, entonando la melodía que se repite como un motivo de cerámica, para decorar el borde de un vaso inmenso que contuviera las penas del mundo.

Los esclavos que no se entendían hablando entre sí, porque en Africa habían usado lenguas distintas, se pudieron entender y unir, en sus cantos. Al principio se encontraban a sí mismos, en el afinado instinto musical que los acompaña siempre y en su innato sentido del ritmo.

Era en las reuniones subrepticias de las noches... y luego, encontraron los unos en los otros: fuerza cohesiva y entendimiento para planear fugas y silenciadas rebeliones.

Los misioneros cristianos interfirieron con su religión en los viejísimos cultos africanos. Les regalaron entonces, una cosa barata: la esperanza del cielo; y fué así como nació la inspirada poesía de los "spirituals" o cantos religiosos. ¡Ahora podían contarle sus penas al "lord"! (El Señor).

Hemos escuchado como se las cuenta Paul Robeson en el maravilloso "Nobody Knows the Troubles I've Seen" (Nadie sabe las penas que he visto).

Es una transcripción estilizada y actual, naturalmente; pero que conserva íntegro el valor de cosa nacida hace tiempo, en un lejano estado sureño y transmitida como todas las auténticas expresiones folklóricas, sin que se sepa cuando se aprendieron, ni quien las creó.

Paul Robeson canta sin virtuosismos, ni alardes. Con la tremenda belleza de todo lo que tiene como aliento vital, la esperanza o la protesta, de una raza o de un pueblo oprimidos.

Los mismos "spirituals" de religiosidad ingenua, fueron después "Songs of protest" y dijeron así, el cambio de una esperanza absurda por la fecunda esperanza de justicia en el mundo.

Es ésta, la que tiembla en la voz de Paul Robeson, en las notas bajas especialmente, en que parece recorrer la hondura del dolor de los hombres, para recogerla después y elevarla con extraña sugestión.

"*Voz que llega como una plegaria*, escriben de ella, que viene cargada de distancia, de un país oscuro y doliente. Con la gravedad de las plegarias que innumerables bocas musitaron en la monótona tirantez de la ansiedad".

A PAUL ROBESON

(El maravilloso bajo de color)

¿Cuándo fué que se unieron en tu voz
claridad de esperanza,
gravedad de dolor,
Paul Robeson?
¿Fué cuando en un "spiritual"
con los brazos en alto,
entre un coro de negros,
con ingenuo ritual
invocabas a Dios? — No!
Paul Robeson.
¿Fué cuando entre los tuyos
la esperanza nacía?
Esperanza increíble
de que el trabajo, un día
no fuera tan horrible.
—Sí!
Fué cuando conducías
la monotonía
de un "work song",
Paul Robeson.
La espiral que en el disco
hacia el centro se cierra,
gráfico es del dolor,
que se aprieta y se ahonda
cuando canta tu voz,
Paul Robeson.
Y hacia arriba se ensancha
y sube más y más...
Clara como esperanza,
suave *como caricia*
asciende la espiral...
Cuando canta tu voz,
Paul Robeson.

María TREMER

"El *trágico* negro, posee una voz como la de los profetas en el desierto.

Profeta él mismo..." agregan.

Y es verdad. Escuchémosle cantar el "Swing low, sweet chariot".

Dice:

"Swing low, sweet chariot
coming for to carry me home"
(Hamacándote hermosa carroza
mécete hasta donde estoy
para llevarme al cielo), diríamos traduciendo libremente la poética imagen.

"If you get there before
Tell all my friends I'm coming"
(Si vas antes que yo,
dí a mis amigos que estoy en camino...)
También irá ¿acaso no ha sufrido bastante?
Pero, apesar de todo:
"I'm some times up
I'm some times down,
But still my soul feels heavenly bound"
(*A veces estoy alegre*
a veces triste, pero siempre mi alma quiere llegar al cielo).

"I'm some times up"... Sí, porque la vitalidad de los oprimidos es más fuerte que la crueldad de los amos.

"But still my soul feels, heavenly bound". Pero siempre quiere llegar a un lugar sin injusticia.

"Swing low, sweet chariot
Coming for to carry me home".

María TREMER.

ALEJANDRO KUPRIN

LA FELICIDAD

ERASE una vez un gran rey que tuvo la ocurrencia de convocar para una asamblea a todos los poetas y sabios que vivían dentro de los límites de su reino. Y cuando los tuvo todos reunidos, les dirigió la siguiente pregunta:

—¿En qué consiste la verdadera felicidad?

— La felicidad consiste— respondió precipitadamente el primero— en poder contemplar constantemente la irradiación de tu divino rostro, ¡oh, rey!, y en percibir eternamente...

—¡Que le revienten los ojos! — ordenó el rey impasible. — ¡A otro!

—La felicidad estriba en la omnipotencia, en el poder, ¡oh!, rey! ¡Eres feliz!

Pero el monarca objetó, sonriendo acerbamente.

—A pesar de ello, sufro horriblemente de callos en los pies y no puedo encontrar un remedio para mis males. ¡Que arranquen la nariz a este canalla! ¡Al siguiente!

Entonces acercóse arrastrándose por el suelo, un hombre harapiento, trémulo, *con* ojos afiebrados.

—¡Oh, muy sabio y poderoso señor!—murmuró humildemente. — Mis deseos son los más modestos que pedir se pueda. Tengo hambre. Haz que satisfagan mi apetito y seré un hombre feliz que enaltecerá tu nombre y tu generosidad por toda la vida y por todo el universo.

—Dénle de comer hasta que se harte,— ordenó desdeñosamente el monarca — y avísenme enseguida que reviente de resultas de la indisgestión que seguramente atrapará.

Dos más se presentaron: el primero— vigoroso atleta de cuerpo rosado, brazos desnudos y frente baja — suspiró:

—La felicidad conciste únicamente en el poder creador.

El segundo — pálido y delgado poeta— con las mejillas quemadas por amplias manchas rojizas, afirmó:

—La inquebrantable salud es la verdadera felicidad.

Pero el rey, sonriendo amargamente, declaró:

—Si el supremo hacedor me hubiera concedido suficiente poder como para cambiar vuestros destinos, dentro de un mes, tú— el poeta — vendrías a implorarme de hinojos, a fin de que los dioses te devolvieran la inspiración, y tú— nuevo Hércules — acudirías presuroso a rogarme que ordenara a mis médicos te recetaran píldoras tonificantes para tu organismo deshecho. Id ambos en paz. ¿A quién le toca el turno?

Otro dijo todavía:

—La felicidad consiste en la realización inmediata de cada uno de nuestros deseos, a medida que los concebimos.

—¿Cuál es tu deseo, en este momento? — interrogó maliciosamente el déspota.

—¿Yo?

—Sí, tú.

—¡Oh, rey! La pregunta es muy imprevista. Me toma de sorpresa.

—Que le entierren vivo... ¿Y qué ¿Todavía hay más? Muy bien, acércate tú que pareces un sabio... Quizá sepas en qué consiste la felicidad.

Y el sabio— pués éste era un verdadero sabio — respondió:

— La felicidad hállase por entero en el encanto del pensamiento humano.

Entonces el rey ordenó que lo encerraran en un inmundo calabozo subterráneo, hundido en una perpetua oscuridad, y dentro del cual jamás había penetrado el más leve ruido de afuera.

Al cabo de un año, trajeron ante el poderoso monarca al prisionero que habíase tornado ciego y sordo y que apenas podía sostenerse sobre sus enflaquecidas piernas.

—Y bien — preguntó el rey — ¿eres feliz?

Y el sabio, respondió con la mayor tranquilidad:

—¡Sí, rey, soy feliz! Dentro de mi encierro se me antoja ser poderoso, rico, enamorado, harto o hambriento, de acuerdo con el pensamiento que en aquel instante atraviesa mi cerebro.

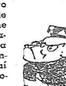
—Pero, ¿qué es el pensamiento? — exclamó impaciente el orgulloso monarca. Dentro de cinco minutos daré orden de que te cuelguen de la horca y luego escupiré sobre tu maldita faz. ¿Llegará tu pensamiento a consolarte? ¿Qué será de los pensamientos y de las ideas que habrás desparramado por el mundo?

Y el sabio — pues era un verdadero sabio— respondió sin inmutarse en lo más mínimo:

—¡Pobre tonto! ¡El pensamiento como las ideas, son inmortales!

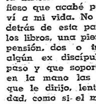
Regreso de la Guerra Locuaz

REGRESO de una larga peregrinación bélico sentimental; traigo las sandalias empolvadas, el corazón cansado y en el ánimo una curiosa sensación, [illegible] que acusa una notable semejanza con el ridículo.

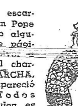


Perdonen que yo también les hable de la guerra; me veo obligado a hacerlo porque toda la odisea que vengo a llorar aquí de la guerra proviene.

Cuando empezó *la cosa, allá por* Setiembre del año pasado, *tuve como* todo el mundo mis días de preocupación. Seguí *la guerra telegráfica* entre la Sigfrido y la Maginot. Confieso —esta que voy a contarles es la historia de una sinceridad,— confieso que acabé por aburrirme y volví a mi vida. No hay muchas cosas detrás de esta palabra. Mi vida son los libros, una pieza en una casa de pensión, dos o tres amigos viejos, algún ex discípulo reencontrado al paso y que soporta con el sombrero en la mano las gastadas palabras que le dirijo, lentamente, con gravedad, como si el mozalbete que simula escucharme representara a la Juventud. En fin; pido perdón por esto, pero es más fuerte que mi voluntad. En un tiempo creí en todo eso y a mi edad se experimenta una inefable beatitud abandonándose a las creencias muertas.



PROSIGO. También la guerra proseguía, allá lejos. Un día el mar se tragaba un barco inglés, al siguiente el barco hundido llevaba una bandera alemana, después le tocaba a los franceses. Todo se desarrollaba de manera poco molesta, fácil y bien organizada. Bueno, me decía; ya era hora de que aprendieran a hacer la guerra. Ya que la humanidad no podía librarse de ella, era por lo menos reconfortante que supiera por lo menos administrarla. Lo mismo pasa con la prostitución, pongo por ejemplo. Regresé, pues, a mi existencia habitual y reemprendí un trabajo sobre "El Nuevo Mundo en el romanticismo europeo", del que no espero ningún premio ministerial, ninguna gacetilla elogiosa, nada. Pero me hace olvidar que la vida se escapa y me permite comprobar que todos los libros que tengo necesidad de consultar en las bibliotecas públicas están mutilados, o mal traducidos, o no se conocen, o las tres cosas a la vez.



ESTABA escarbando en Pope y planeando alguna inocente página [illegible] apedrear el charco en MARCHA, cuando apareció González. Todos sabemos quien es González. Apareció una noche en mi habitación, serio, ceñudo y lacónico. Es decir, estuvo lacónico en el prólogo. Que después...

Me saludó y en seguida, a boca de jarro, con ese aire de tirarse al mar que adoptan los tímidos para dar una mala noticia, González me preguntó: "¿Qué estás haciendo ahora?". "Hombre...", empecé a decir, sonriendo, quitándome con lentitud las gafas, feliz de tener alguien que me escuchara el relato de mi encuentro con la edición de *1701*, hecha en Amsterdam de "Los viajes del Caballero Lahontan". Pero González me cortó la palabra muy pronto con un gesto desdeñoso. "No pregunto por eso, dijo. Quiero saber qué estás haciendo en función de la guerra". Yo no entendía nada. La idea de hacer el Lafayette a mis años, con *la notable barriga* que me ha proporcionado mi vida entre libros y que es algo así como el callo profesional de los bibliófilos, me parecía molesta y absurda. Pero González me tranquilizó sobre esto. No se trataba de ir al frente de batalla. Lo que él me proponía era más sencillo y burgués; más eficaz, también, según dijo. González quería que yo me hiciera amigo de Gran Bretaña, *de Francia y de Polonia*. Medité un momento y no vi mayores inconvenientes en esto, por más que a mi edad se haga un tanto difícil iniciar nuevas amistades. Firmé pues mi adhesión a los Comités de Amigos de las citadas naciones y creí que con esto quedaba cumplido mi deber moral ante la guerra y que podía volver a sumergirme en el romanticismo europeo con la conciencia tranquila y un *poco de calor* heroico en el corazón.

Pero ahí estaba *González*, inexorable, como la encarnación del Deber Intelectual o cosa por este estilo. No bastaba con aquellas firmas para conservar la amistad. Era necesario, también aquí, hacer visitas y conversar. Tuve que asistir a cuanto acto se organizó en homenaje a los nuevos amigos. Y, en más de uno, tartamudeé algunas frases encendidas, mezclando nombres de héroes antiguos y de militares actuales. Recuerdo que, arrebatado por la sagrada inspiración *que hacía* agitarse mi vientre y otras regiones personales, rematé mis discursos con el brazo hacia el techo y la mano amenazante fuertemente cerrada. Por consejo de González, hube de prescindir de este gesto que cobraba no sé qué carácter desdoroso en aquellas circunstancias. Esto me desconcertó bastante; soy un hombre serio y pulcro y estaba seguro de conocer bien las dos o tres actitudes inconvenientes que pueden componer los *dedos* de *una mano*. Suprimí avergonzado el gesto aquel y continué *hablando, firmando*, suscribiendo, adhiriendo, aplaudiendo, vivando. Esta tarea era interminable. La capacidad amistosa de González es infinita. No contento con los amigos que ya teníamos, inició un emocionante culto a los muertos y me hizo amigo de toda la vida de Checoeslovaquia, amigo del corazón de Austria, *amigo de infancia de Albania*. Y sin contar conque los otros amigos *se multiplicaban de tal manera* que yo siempre me encontraba en falta, *lleno de arrepentimientos y* preocupaciones, en la imposibilidad de cumplir con todos.

* * *

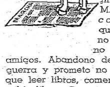
AHORA bien; suavemente, en forma velada, pese al optimismo y la riqueza cordial inagotable de González, una sensación molesta me fué invadiendo en el transcurso de este agitado año. Bastaba que yo me hiciera amigo de cualquier país y que abriera un poco el grifo de mi pobre elocuencia en obsequio suyo, para que a mi nuevo amigo las cosas le salieran torcidas. Como esto es, según creo, del dominio público, no hay por qué recordar aquí el desgraciado final de mis relaciones personales con Finlandia. Y lo mismo me pasó con los países del Báltico, con Francia, con Rumania, con Bélgica, Holanda y el Gran Ducado de Luxemburgo. Llegué a convencerme *de que así como hay en* los libros personajes llamados mujeres fatales, cuyo amor *acarrea ruina y desgracia*, yo era una especie de amigo jetattore, cuya *proximidad iba a ser* bien pronto recibida con tanteos a objetos de madera o hierro, o con ese movimiento indecoroso del índice y el meñique que *siempre me hizo* pensar en fiestas taurinas y en el teatro francés.

Pero González era implacable. Y a todas mis dudas, lastimeramente expuestas, contestaba con un aplastante: "¡Hay que sacrificarse!" Y yo me sacrificaba lo mejor que me era posible.

La Piedra en el Charco

HASTA que hace poco tiempo, por el final de Octubre, me vi obligado a realizar de improviso un viaje al campo. Absorbido por engorrosos asuntos comerciales, dejé que se aflojaran los lazos que me unían a mis nuevos *amigos*. Casi, casi llegué a olvidar que había guerra en el mundo. Regresé a Montevideo hace una semana y la primer cosa que encontré en mi habitación fué un *llamado angustioso* de González: "¡Hay que hacer algo por Grecia inmortal!". Estaba *fechado* el 1º de Noviembre. Bueno pensé: he aquí un amigo en *apuros*. No era un nuevo amigo, sino uno viejo de toda la vida. La tercera parte de mi biblioteca está dedicada a él. ¿Pero qué demonios le pasaría a Grecia inmortal? Corrí por los diarios y me tranquilicé en seguida. Grecia inmortal seguía tan campante como siempre. Se trataba —lo que hace comprensible el error— de un país europeo que también se llama Grecia; este país había sido invadido por Italia, justamente el 1º de Noviembre.

Yo estaba desesperado. Esta pobre Grecia, que debía soportar la hora de la prueba sin el apoyo moral de mi amistad... Pero seguí leyendo telegramas y comprobé, con la humillación consiguiente, con la herida en mi vanidad que puede imaginarse, que la pobre Grecia, sola, abandonada por mí, se *las había arreglado* maravillosamente. Ya no quedaban italianos en su suelo y era necesario ir a buscarlos fuera de fronteras, en Albania, cada vez más adentro de Albania.



ESTA es la aventura que quería contar para fortificar mi humildad y para explicar mi ausencia de las páginas literarias de MARCHA. Estoy convencido de que mi amistad no trae un destino feliz a mis amigos. Abandono definitivamente la guerra y prometo no hacer otra cosa que leer libros, comentar libros y escribir libros. Pero jamás, en ninguno de estos casos, libros de guerra. Y no volveré a traicionar mi existencia; salvo en el caso de que alguien quiera fundar un Comité de Amigos del Eje y nombrarme Presidente. Estoy tan seguro de que inmediatamente después de mi primer discurso entierran a Hitler y Mussolini...

PERIQUITO EL AGUADOR.

Dos Poemas de Antonio Muñoz

☆

Mala Estampa

Roído el corazón,
raídos los zapatos,
y no hay Dios
para bailar con el diablo.

En cálido bautismo
de sombras me engendraron,
para andar por la ciudad
como un espantapájaros.

Sin colmillos de lobo,
abúlico y asombrado,
con un dolor mastodóntico,
lívido y milenario.

Bajo estos cielos teatrales,
con estos monos bastardos,
que se pintaron querubes
en bellos sueños de hermanos.

Seres que rezan y comen,
procrean y duermen largo;
yo tengo el corazón
raído como los zapatos.

ANTONIO MUÑOZ

☆

En Una Taberna

Puertos que visten brumas,
lentas brumas en gris;
naves que anclan y parten
¿donde ireis a morir?...

Volutas de la fantasía,
hermanas del buen partir;
yo bebo en la taberna
al lado de un mar añil.

Aquí cantan los marineros,
las sirenas ¿cantarán así?
apuro un vaso y un sueño;
las brumas vendrán a mí.

De suerte que yo navegue
en las nieblas del olvir,
se azoguen las noltagias
y los puertos lleguen a mí.

ANTONIO MUÑOZ

Pequeña Biografía de Jorge Grosz

Se ha dicho siempre que un verdadero pintor debe ser ignorante. Por otro lado, se afirma que los artistas constituyen la nobleza de cada país. Ahora bien: la nobleza de un país ¿tiene derecho a limitarse a cultivar sus sentimientos manteniéndose en la ignorancia con respecto a los demás? Por mi parte, considero que es deber del artista adquirir la *mayor suma* posible de conocimientos, aun a riesgo de llegar a aborrecer más que a admirar.

"Así que comencé a ser consciente del mundo exterior, no tardé en darme cuenta de que no valía gran cosa.

"Cuando estalló la guerra, comprendí más claramente que nunca que la masa carece de voluntad. Desfilaba por las calles, como fascinada por la voluntad de los militares. Yo mismo experimentaba el influjo de esa voluntad, pero nunca he sido entusiasta, porque siempre sentí que la libertad individual tras de la cual me atrincheraba se encontraba amenazada. Corría el peligro de verme obligado a entrar en comunidad con la misma humanidad que detestaba. Mi aversión se concentró sobre los hombres que querían obligarme a esa caída. Consideraba la guerra como expresión de la lucha constante por la posesión de los bienes materiales. Esa lucha me decorazonaba ya en los detalles; con mayor motivo debía decorazonarme "en grande". Eso no impidió que llegara a ser un soldado prusiano. No sin asombro, comprobé que había entre mis camaradas hombres a quienes la guerra complacía tan poco como a mí mismo. Comencé a detestar a aquellos hombres un poco menos que a los demás. Me sentí menos aislado. Hice dibujos, reproduciendo la vida del soldado. Mostré aquellos dibujos a mis camaradas, quienes no ocultaron su placer. Su juicio me halagaba mucho más que el elogio de un entendido en arte, quien evidentemente no podía juzgar mis trabajos sino desde un punto de vista especulativo. A partir de aquel momento, me apliqué a dibujar no solamente porque aquello me producía un placer, sino porque tenía la conciencia de que otros hombres compartían mi manera de ver las cosas. Llegué así a comprender que existía un fin más elevado que el trabajar para los "marchands". Quería llegar a ser un gran ilustrador. El "gran arte", en tanto que representación de la belleza del mundo, no me interesaba ya: sólo me interesaban los pintores de tendencia y los moralistas: Hogarth, Goya, Daumier, etc. Dibujaba y pintaba por espíritu de opcsición y de contradicción, a fin de demostrar a los ojos de todos que el mundo era feo, malsano y engañoso.

"Hacer arte" como hasta el presente se lo ha hecho, *es cosa* que en mi entender carece de sentido. ¿Sobre qué bases reposa esa producción? Sobre un reducido grupo de personas. Yo soy ante todo un moralista. Considero laas cosas diferentemente que los pintores que se imponen un pesado trabajo por la forma ¿Para quién trabaja todavía el artista de hoy? Yo no logro imaginarme que el hecho de ver comprar sus obras por un "amateur" opulento pueda satisfacer a un artista. En otra época, el artista desempeñaba en la sociedad un papel muy distinto. ¿Se concibe a un Grunevald pintando el altar de Isenheim para M. Paul Rosenberg o para cualquier otro "marchand" de cuadros? La sola idea resulta grotesca. Lo que el artista hace actualmente, o es lujo o es juego. Nadie ignora mi grande estimación por artistas como Picasso o Braque; pero, a mi ver, sus obras no tienen en suma, sino un valor decorativo. Ciertamente, las artes plásticas no están en camino de desaparecer. Siempre se hará arte porque habrá apasionados por la forma y el juego. Por tanto, siempre habrá museos Pero, ¿existe una expresión artística representativa de nuestra época? ¿La ofrecen quizás las novelas que se escriben actualmente? Afirmo que esas obras nada reflejan de las cosas extraordinarias de nuestro tiempo. Hoy, que todo se halla organizado al extremo, que el poder de los factores económicos lo abarca todo, el individualismo no es sino una ficción. El hombre no puede existir como individuo sino en tanto que es economicamente libre. ¿Quién de entre nosotros, los artistas, sabe hoy a quién pertenece? De ahí la inquietud que en la hora actual se avierte en todas las producciones del arte, inquietud que se manifiesta por igual en todos los países".

George Grosz nació en Berlín en 1893.

LOS DIOSES DE LA GUERRA

Por Mauricio MAETERLINCK

LA guerra ofreció siempre a las meditaciones de los hombres un tema magnífico e incesantemente renovado. Es por desgracia innegable que la mayor parte de nuestros esfuerzos y de nuestras invenciones convergen siempre hacia ella, convirtiéndola en una especie de espejo diabólico en que se *refleja*, al revés y en hueco, el progreso de nuestra civilización.

Hoy no quiero estudiarla sino desde un solo punto de vista, a fin de hacer constar una vez más que, a *medida que conquistamos algo sobre las fuerzas desconocidas, nos entregamos más a éstas.* Tan pronto como hemos descubierto en la noche o el sueño aparente de la naturaleza un destello, una fuente de energía nuevos, venimos a ser sus víctimas y a menudo sus esclavos. Diríase que al querer libertarnos, libertamos a terribles enemigos. Cierto es que a la larga estos enemigos acaban por dejarse conducir y nos prestan servicios de los cuales ya no podríamos prescindir. Pero apenas uno de ellos ha hecho su sumisión, al inclinarse sobre el yugo nos pone sobre la pista de un adversario infinitamente más peligroso, y nuestra suerte viene a ser de este modo *cada vez más gloriosa y cada vez más incierta.* Entre esos adversarios los hay que parecen del todo indomables. Pero quizá no siguen siendo rebeldes sino porque saben apelar mejor que los demás a los malos instintos de nuestro corazón que llevan varios *siglos de ventaja a las conquistas de nuestra inteligencia.*

* * *

ASI pasa principalmente en la mayor parte de las invenciones relacionadas con la guerra. Lo hemos visto en recientes y monstruosos conflictos. Por primera vez, desde el origen de la historia, fuerzas enteramente nuevas, fuerzas por fin maduras y libres de la sombra de seculares experiencias preparatorias vinieron a suplantar a los hombres en el campo de batalla. Hasta esas últimas guerra, dichas fuerzas sólo habían bajado hasta la mitad de la cuesta, permaneciendo apartadas y obrando de lejos. No se atrevían a afirmarse, y había aún alguna relación entre su acción insólita y la de nuestras propias manos. El alcance del fusil no era mayor que el de nuestra vista, y la fuerza destructiva del cañón más mortífero, guardaba proporciones humanas. Hoy nos vemos excedidos, hemos abdicado definitivamente, nuestro reinado ha concluido, y nos hallamos entregados, como granos de arena, a las monstruosas y enigmáticas fuerzas que nos atrevimos a llamar en nuestro auxilio. Cierto es que, en todos tiempos, la parte humana de los combates fué la menos importante y la menos decisiva. Ya, en los días de Homero, las divinidades del Olimpo se mezclaban con los mortales en las llanuras de Troya y, casi invisibles pero eficaces en su nube de plata, dominaban, protegían o espantaban a los guerreros. Pero eran divinidades poco poderosas todavía y poco misteriosas. Si su intervención parecía sobrehumana reflejaba la psicología y la forma del hombre. Sus secretos se movían en la órbita de nuestros secretos estrechos. Emanaban del cielo de nuestra inteligencia, tenían nuestras pasiones, nuestras miserias, nuestros pensamientos, apenas un poco más justos, más elevados y más puros. Luego, a medida que el hombre avanza en el tiempo, que sale de la ilusión, que su conciencia aumenta, que el mundo se descubre, los dioses que lo acompañan crecen, pero se alejan; se vuelven menos distintos, pero más irresistibles. A medida que los ejercicios se organizan y se extienden, que las armas se perfeccionan, que la ciencia progresa y domina fuerzas naturales, la suerte de la batalla escapa al capitán para obedecer al grupo de leyes indescifrables a que se da los nombres de *ventura, azar, destino.* Ved, por ejemplo, en Tolstoy el admirable cuadro de la batalla de Borodino, tipo de una de las grandes batallas del imperio. Los dos jefes, Kutuzof y Napoleón se hallan a *tal distancia del combate que no pueden distinguir más* que insignificantes episodios e ignoran lo que allí pasa. Kutuzof, como buen fatalista eslavo, tiene conciencia de la "fuerza de las cosas". Enorme, tuerto, soñoliento, des*plomado delante de una cabaña,* sobre un banco cubierto de un *tapiz espera el resultado de la aventura,* no da ninguna orden, contentándose con consentir o no lo que le proponen. Pero Napoleón se jacta de dirigir acontecimientos que ni siquiera entrevé. La víspera, él dictó las disposiciones de la batalla; y desde los primeros *encuentros, por esa misma "fuerza de las cosas"* a la cual se entrega Kutuzof, ni una sola de las disposiciones es ni puede ser ejecutada. Sin embargo, fiel al plan imaginario que la realidad ha trastornado completamente, cree dar órdenes y no hace más que seguir, llegando demasiado tarde, las decisiones de la suerte que en todas partes preceden a sus ayudantes de campo desesperados. Y la batalla sigue su curso trazado por la naturaleza, como un río que corre sin hacer caso de los gritos de los hombres reunidos en sus riberas.

* * *

SIN embargo, Napoleón, de todos los generales de nuestras últimas guerras es el único que mantiene la apariencia de una dirección humana. Las fuerzas ajenas que secundaban sus tropas y que ya las dominaban, salían apenas de la infancia. Pero hoy ¿qué haría? ¿Llegaría a recuperar la centésima parte de la *influencia que tenía sobre la suerte de las batallas?* Es que ahora los hijos del misterio han crecido, son otros dioses los que dominan nuestras filas, empujan y dispersan a nuestros escuadrones, rompen nuestras líneas, hacen vacilar nuestras ciudadelas y echan a pique *nuestros barcos.* No tienen ya *forma humana, emergen* del caos primitivo, vienen de mucho más lejos que sus predecesores, y toda su fuerza, sus leyes, sus intenciones *se encuentran fuera del círculo de nuestra propia* vida y del otro lado de nuestra esfera inteligente, en un mundo absolutamente cerrado, el mundo más hostil a los destinos de nuestra especie, el mundo bruto e informe *de la materia inerte. Pues bien:* a esos desconocidos ciegos y espantosos, que nada de común tienen con nosotros, que obedecen a impulsos y a órdenes tan ignorados como los que rigen los astros más *fabulosamente remotos,* a esas impenetrables e irresistibles energías confiamos el cuidado de zanjar lo que está más propia y exclusivamente reservado a las más altas facultades de la forma de vida que sólo nosotros representamos en la tierra; a esos monstruos incalificables confiamos el encargo casi divino de prolongar nuestra razón y de hacer la distinción de lo justo y de lo injusto.

(De "Inquietudes Filosóficas").

Acción Para Alterar el Destino

La vida de los hombres que, por sus propios medios, han llegado al lugar que deseaban demuestra con elocuencia que el tónico dominante de sus respectivos caracteres ha sido la continuidad de un mismo estado de alma directivo al cual, desde la iniciación de su vida, han subordinado toda otra aspiración. Parece fabuloso lo que muchos de estos hombres han logrado realizar. Y, sin embargo, su actividad fué más bien uniforme, metódica, y juiciosa que intensiva. Su esfuerzo cotidiano — tal como ellos mismos han relatado a sus biógrafos — no aparece nunca desmesurado, febril o abrumador, como alguien se imagina, sino regulado, sereno y hábilmente distribuí-

Inexacto sería pretender que todo individuo resuelto a cultivar la regularidad en el trabajo llegara a transformarse cualquier día en igual de los seres predestinados a quienes nos referimos, esto es, en comerciantes de la talla de un Ruel o un Boucicaut, en industriales de raza como Carnegie o Rockefeller; en artistas, literatos, médicos o soldados ilustres, cuyo nombre ha dado la vuelta al mundo Pero lo que sí, resulta evidente, en cambio, es que cualquier hombre, por muy reducidas que sean sus facultades o aptitudes naturales, bien por efecto de herencia, bien por imposición de las circunstancias, logrará el máximo rendimiento de sus propias condiciones si se atiene a un plan concebido de acuerdo con una orientación fija, encauzada a modificar su destino original y a conducirle, poco a poco, a coincidir con su ideal.

Los románticos lamentan

amargamente el contraste que existe entre el poeta genial, que sufre hambre, viste harapos y vive en una helada bohardilla, y el tendero, de espíritu limitado, que vive su vida de relativo bienestar económico. El primero, al parecer, no sabría producir regularmente, como el segundo; la desigualdad material de sus vidas no reconoce otra causa que ésta. El artista debería estar siempre desvinculado de toda inquietud de carácter mercantil.

Entre los dos extremos que acabamos de citar, puede también, considerarse el ejemplo constantemente renovado, de los individuos que vegetan miserablemente, aun que no carecen de verdadero mérito o condiciones por la simple razón de que no se explotan a sí mismos con continuada rectitud; y aún hay otros seres, ordinarios en todo que, a pesar de ello, con el tiempo logran crearse una posición envidiable,

a fuerza de una acometividad regular.

En verdad que no son pocas las personalidades que, espléndidamente dotadas de modo innato, pueden permitirse el lujo de triunfar sin aparente esfuerzo, como si se tratase de un juego; y, por el contrario, también son frecuentes los desdichados que sufren restricciones tan considerables en sus posibilidades, que toda su buena voluntad, todo su aliento y todo su esfuerzo sólo son útiles a las personas que los emplean.

(De "El Poder de la Voluntad")

Notas Bibliográficas

LOS HERALDOS NEGROS

Hay golpes en la vida tan fuertes... ¡ Yo no sé!
Golpes como del odio de Dios. Como si ante ellos
La resaca de todo lo sufrido
Se empozara en el alma... ¡Yo *no sé!*

Son pocos, pero son... Abren zanjas oscuras
En el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.
Serán tal vez los potros de bárbaros atilas,
O los heraldos negros que nos manda la Muerte.

Son las caídas hondas de los Cristos del alma,
De alguna fe adorable que el destino blasfema.
Esos golpes sangrientos son las crepitaciones
De algún pan que en la puerta del horno se nos quema

Y el hombre... Pobre... Pobre... Vuelve los ojos como
Cuando sobre el hombro nos llama una palmada; ;
Vuelve los ojos locos, y todo lo vivido
Se empoza, como charco de culpa, en la mirada.

Hay golpes en la vida tan fuertes... ¡Yo no sé!...

(César Vallejo (Peruano 1894-1938

"EL PODER DE LA VOLUNTAD"

ACABA de publicarse una nueva tirada de "EL PODER DE LA VOLUNTAD", difundida obra del Profesor Paul C. Jagot, cuya lectura se recomienda no sólo por la autoridad del autor sino, y fundamentalmente, por el interés del tema.

No sería aventurado relacionar el tópico de esta obra con las condiciones que la vida ha impuesto al hombre de nuestra época, condiciones duras —cuando no desalentadoras—, amargas y que inciden en multitud de espíritus para ahogar la nobleza de cualquier impulso superior. Va resultando ya un lugar común de quienes se preocupan por los estudios sociales, la confrontación de la lucha áspera e implacable que debe sostener el hombre contemporáneo con el clima relativamente fácil que propiciaba toda suerte de iniciativas, hace cuatro o cinco décadas.

Aparte de la actitud innata del talento, arma todopoderosa para decidir con éxito cualquier empresa, es indispensable la posesión de una fuerza constante, tenaz, dirigida hacia el logro de un fin determinado, si se aspira a culminar un propósito. Esa fuerza, ese acendramiento cotidiano, ese fervor de cada minuto, es la voluntad y, como toda otra facultad humana, es susceptible de claudicaciones, debilidades y, claro está, de mejoramiento. Cuántos hombres de clara inteligencia y de transparente honestidad han fracasado en la vida por carecer de la voluntad indispensable para arribar con fortuna al fin propuesto. En "EL PODER DE LA VOLUNTAD", el profesor Jagot con estilo claro y persuasiva dialéctica nos alecciona cómo y de qué manera es posible orientarla y fortificarla para que cumpla su inmenso cometido en la vida humana. Y su lectura es tanto más proficua si se recuerda que el hombre de estos días desenvuelve sus aptitudes en una atmósfera de agobiante hostilidad. No se trata de leer esta obra y lanzarse al camino tortuoso de cualquier aventura. El poder de la voluntad no es el quijotesco albedrío de acometer molinos. Su fuerza radica en la educación metódica de las aptitudes para que éstas rindan el máximo de su eficiencia. La obra del profesor Jagot no es una panacea fabulosa para atrapar incautos, sino una prolija y profunda meditación en torno a la facultad humana que hoy, en tiempo de crisis y azoramiento, ha pasado al primer plano de las potencias constructivas que atesora el espíritu. Ellas nos dice como debemos utilizarla, como debemos fortalecerla y curarla cuando flaquea. En síntesis, El poder de la Voluntad representa un sano aporte a la orientación positiva del espíritu

INQUIETUDES FILOSOFICAS

MAURICIO Maeterlinck, el célebre poeta belga, ha escrito hace poco tiempo una serie de pequeños ensayos que ha agrupado bajo la designación de "INQUIETUDES FILOSOFICAS".

Aparece hoy una versión en castellano que permite a todos los públicos leer los interesantes juicios que, sobre diversos tópicos, formula el famoso escritor. El temario del volumen está integrado con ocho trabajos que, a pesar de su extremada brevedad, permiten al autor realizar algunos análisis sutiles de interes universal, expuestos —por otra parte— en estilo claro, ameno y, en algunos momentos, con determinado aliento poético. Los temas que trata son los siguientes: Inquietudes Filosóficas, La Tragedia Cotidiana, Nuestro Deber Social, A propósito del Rey Lear, Los Dioses de la guerra, Elogio del Boxeo, El homero de los insectos, La Vida Profunda.

***En esto misma página damos a conocer* uno de estos ensayos. Nos referimos a Los Dioses de la guerra que dará la pauta del espíritu total del libro de este autor europeo que mantiene intacto su prestigio.**